



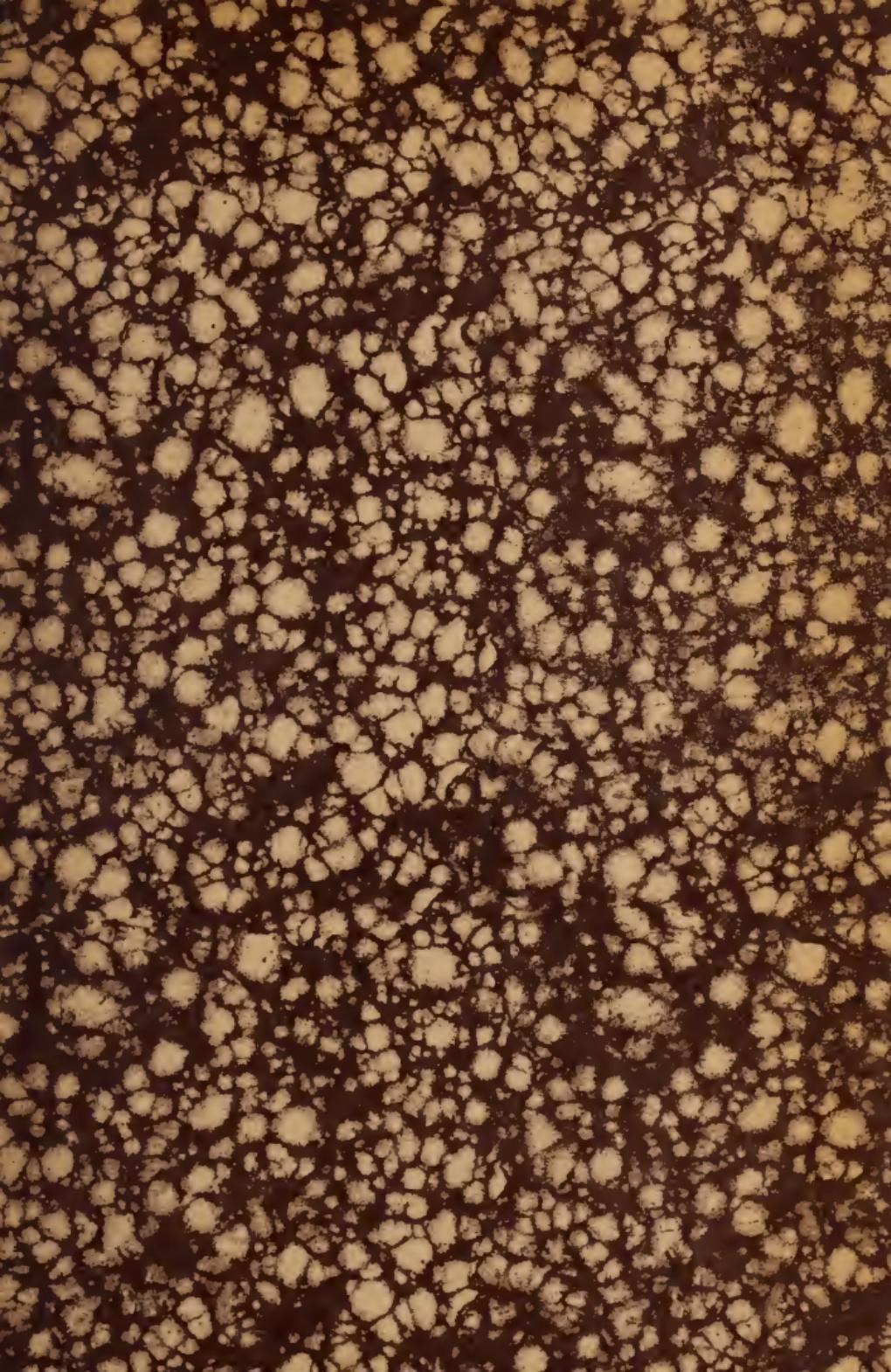
Library of The Theological Seminary

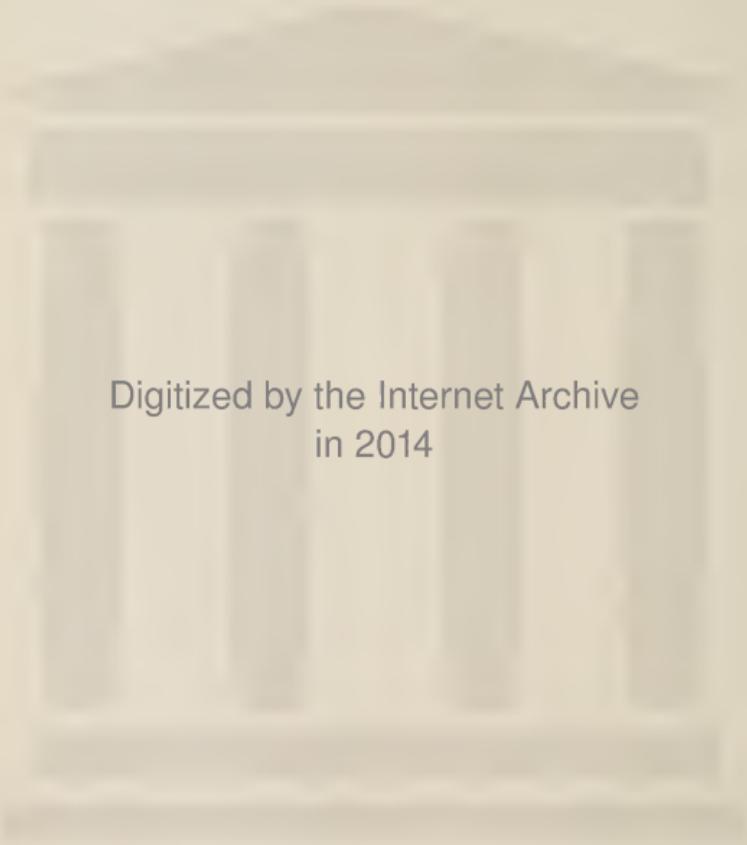
PRINCETON · NEW JERSEY



300  
BMS35

LGE





Digitized by the Internet Archive  
in 2014

<https://archive.org/details/elliberpredicati00llul>

EL "LIBER PREDICATIONIS CONTRA JUDEOS"  
DE  
RAMÓN LULL



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
INSTITUTO ARIAS MONTANO

SERIE B

NÚM. 7

# EL “LIBER PREDICATIONIS CONTRA JUDEOS”

DE

*RAMÓN LULL*

PRIMERA EDICIÓN, CRÍTICA, CON INTRODUCCIÓN Y NOTAS

POR

JOSÉ M.<sup>a</sup> MILLÁS VALLICROSA

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

MADRID-BARCELONA

1957



*ES PROPIEDAD*

*A mi distinguido amigo, Prof. F. Stegmüller, tan benemérito de los estudios lulianos, muy atentamente,*

EL AUTOR



## NOTA PRELIMINAR

No por ser algo colaterales a nuestros estudios más específicamente propios, habíamos dejado de lado los estudios sobre Ramón Lull. Durante nuestras búsquedas acerca de *Las tradiciones orientales en los manuscritos de la Biblioteca Catedral de Toledo* (Madrid, 1942, Consejo Superior de Investigaciones Científicas), pudimos aportar como contribución bibliográfica luliana el artículo: *Els manuscrits lullians de la Biblioteca Capitular de Toledo (Miscellania Lulliana en Estudis Franciscans, XLVI, 1934, páginas 366-373)*. Hace menos años, durante nuestras reiteradas visitas a Palma de Mallorca, pudimos estudiar y dar a conocer por vez primera: *El libro de «La Nova Geometria» de Ramón Lull*, en edición crítica con introducción y notas, publicado por la *Asociación para la Historia de la Ciencia Española* (Barcelona, 1953). Hoy, en ocasión de un renovado auge de los estudios lulianos nos complacemos en ofrecer esta primera edición, crítica, de una obra apologética del beato Ramón Lull, el *«Liber Predicationis contra judeos»* que descubre toda una típica vertiente de la actividad misionera de Ramón Lull.

Cumplido este deber de presentación de esta obra, nos complacemos en expresar públicamente nuestra gratitud a los que nos han ayudado a lo largo de esta publicación, de un modo especial al joven Licenciado en Filosofía y Letras, D. Guillermo Rosselló, quien cuidó amablemente de microfilmar y cotejar para nosotros parte del manuscrito de nuestra obra guardado en la Biblioteca de la *Causa Pía Lulliana*; a nuestro distinguido amigo D. Juan Pons Marqués, por los cotejos de manuscritos con que nos favoreció; al Rdo. D. S. Garcías Palou, Rector de la *Maioric. Schola Lullistica*; al Prof. F. Stegmüller, por las noticias bibliográficas que amablemente nos dió, por la generosidad con que nos ha recibido en su Seminario de Dogmática de la Facultad de Teología de la Universidad de Friburgo i.

Br., poniendo a nuestra disposición su rico fondo de microfilms de obras lulianas inéditas ; al Dr. A. Madre, por su bondad de revisar el texto latino, y a nuestro querido colega Prof. Joaquín Carreras Artau, por haberse dignado revisar las pruebas de esta obra.

Por fin, nos complacemos en testimoniar nuestro agradecimiento a la Comisaría de Protección Escolar, del Ministerio de Educación Nacional, por habernos honrado concediéndonos una de sus pensiones, con la que hemos podido trasladarnos a Friburgo de Alemania, a fin de ultimar esta obra.

# INTRODUCCIÓN



## CAPÍTULO I

### *Rasgos de la vocación misionera de Ramón Lull*

Puede decirse que casi toda la producción filosófica y teológica del Beato Ramón Lull nació ordenada con una finalidad apologética, con un designio catequético, proselitista para con los infieles o herejes que negaban el patrimonio de la fe cristiana, y aun podría decirse que este designio apologético estructuró y especificó en gran parte sus obras teológicas. Parece que Lull, transido de dolor por su antigua condición de pecador, quiere satisfacer a Dios por sus antiguos desvíos, compensarle por sus juveniles prevaricaciones, y no halla mejor modo para esta contrita y generosa satisfacción que allegarle las almas de los infieles, de los disidentes en la fe. Verdaderamente las brasas de su contrición se inflamaron en ansias apostólicas de misión, de apologética, de conversión de almas a la gloria del Dios cristiano. Así nos lo confiesa en su gran obra, *Libre de contemplació*<sup>1</sup>. Pero este fenómeno psicológico, que no es infrecuente en los convertidos, en los neófitos — ejemplos tenemos desde San Pablo y San Agustín a los días actuales —, toma en Ramón Lull un carácter dramático, de una pugnacidad, de una apologética vivaz y sostenida a lo largo de toda su vida, sublimado con ansias martiriales, como de total ofrenda a su causa, hasta llegar a los rosicleres purpúreos de su martirio en Bujía.

Viviendo Ramón Lull en la isla de Mallorca, en la segunda mitad del siglo XIII y principios del XIV, con frecuentes viajes por el

1. Cf. vol. X, pág. 554. Se leerá con fruto la reciente obra de R. Sugranyes de Franch : *Raymond Lull, Docteur des missions. Avec un choix de textes traduits et annotés*. Suisse, Schœneck-Beckenried, 1954.

encontorno mediterráneo y países circunvecinos, no ha de extrañar que sus ansias proselitistas hubieran de polarizarse, como en su centro, en torno de aquella población musulmana y judaica que daba tanto carácter a dicho ambiente. En Mallorca, así como en las vecinas Cataluña y Valencia, abundaban mucho los moros o mudéjares, los cuales vivían en sus aljamas o morerías, dedicados predilectamente a la agricultura hortelana y a algunas artesanías manuales. En los reinos del Norte de África, desde Marruecos a Orán, Argelia y Túnez, había un gran contingente de musulmanes de origen español, que emigraron sin querer amoldarse en el molde del mudejarismo ; estos reinos, particularmente Túnez con su dinastía Hafsi<sup>2</sup>, mantenían buenas relaciones con los cristianos de la Confederación catalano-aragonesa, y las naves catalanas o mallorquinas arribaban con cierta frecuencia a sus puertos. Por su parte, los judíos llevaban entonces una vida de tolerancia y de prosperidad ; en general, fueron bien tratados en los *Repartiments* dados en Mallorca y Valencia por el rey Jaime el Conquistador<sup>3</sup>, y como eficientes órganos de relación mercantil eran los principales agentes del comercio. La comunidad judaica de Mallorca siempre mantuvo relaciones con el Norte de África, especialmente con sus comunidades israelitas.

El alma ardorosamente apostólica y misionera de Ramón Lull tenía que fijarse predilectamente en este entorno social de judíos y musulmanes : ellos, por desgracia, eran infieles. Ofrecían grandes áreas de contacto con la fe cristiana, su fe derivaba también de la Biblia, con un orden de anterioridad los judíos y de posterioridad los musulmanes, pero había grandes zonas de discordancia entre ellos y los cristianos. Los puntos álgidos de tal discordancia eran los dogmas básicos de la fe cristiana : el dogma de la Trinidad de per-

2. Los historiadores árabes, especialmente Ibn Gālib —recogido en la célebre compilación *Nafḥ al-ṭibb* de Al-Maqqarī (edic. de Leyden, 1855-61)—, dan testimonio de estas relaciones e influencia de los moros emigrados del Levante de España con respecto a la vida cultural tunecina. Cf. la obra del Prof. R. Brunschwig : *La Berberie orientale sous les Hafsidès des origines à la fin du XV siècle*. París, 1940-1947.

3. Cf. el vol. II de la *Colección de documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragón*. Barcelona, 1856. Cf. págs. 14, 18, 20 y 25.

sonas en Dios y el de la Encarnación de la segunda Persona de dicha Trinidad. Las otras divergencias, al lado de estas dos capitales, eran como secundarias, y, solventadas aquéllas, cabía esperar un fácil arreglo de las otras.

Pero aquellos dos dogmas eran rechazados de un modo infrangible, obvio, por judíos y musulmanes, como si fueran incompatibles con los mismos derechos de la razón, con la misma fe revelada. Ambos no sólo entrañaban un pecado de idolatría, sino que suponían un atentado contra los principios de la razón humana.

Y hay que tener en cuenta que, en aquella sazón histórica — segunda mitad del siglo XIII y primera mitad del XIV —, los musulmanes y judíos se presentaban ante los cristianos con todo el prestigio de una secular dedicación a las ciencias y a la filosofía. Ellos eran los legítimos herederos de la filosofía griega, de la ciencia alexandrina. Desde la Sicilia de Federico II y Manfredo hasta Toledo y Murcia de Alfonso X el Sabio, el prestigio de los sabios musulmanes, de los directores y jeques de sus medarsas, era grande. A Ibn Sab'in de Murcia dirigió una serie de consultas filosóficas el emperador Federico II, totalmente enamorado de la ciencia árabe y muy escéptico en su fe cristiana ; Alfonso el Sabio, en Castilla, y su suegro Jaime el Conquistador, en Aragón, fomentaban el trasiego del saber árabe a las incipientes lenguas romances peninsulares ; el predicamento de la ciencia oriental, representada principalmente por los musulmanes y los judíos, era enorme en aquellos días. Los sistemas filosófico-teológicos de Averroes y Maimónides tenían gran pujanza no sólo entre sus correligionarios sino entre los cristianos de Europa, en la misma Universidad de París, y lo más grave era que, en manos de los epígonos del averroísmo y del maimonismo, dichos sistemas tendían a un verdadero racionalismo, al averroísmo escéptico de finales de la Edad Media, con su teoría de las dos verdades <sup>4</sup>.

4. Hay que subrayar que nuestro Ramón Lull fué quizá el filósofo y teólogo cristiano más perspicuo y sensible en percibirse de todos los peligros que entrañaba este averroísmo latino que empezaba a extenderse en su tiempo. Así como también pre-sintió que los musulmes asimilarían, en parte, el pueblo tártaro a su fe religiosa.

Todo ello, con el ansia ardiente de proselitismo cristiano que ardía en el alma de Ramón Lull, enfrentándose inmediatamente con el ambiente árabe y judaico que le rodeaba, le hizo ver la necesidad imprescindible que tenía de aprender la lengua árabe — usada asimismo por muchos autores judaicoespañoles — y con ella asimilar la filosofía y la teología islámica, al par que la judaica, las que entonces gozaban de tanto prestigio. De modo que este aprendizaje de Lull, confesado repetidamente por él mismo, es muy sintomático para captar algunos rasgos específicos de su terminología y de su doctrina. Dicen los profesores T. y J. Carreras y Artau, en su admirable estudio sobre la filosofía de Lull<sup>5</sup>:

«Para mejor realizar sus proyectos de conversión y ante el espectáculo cotidiano de los núcleos de sarracenos que, aferrados a sus creencias, moraban en Mallorca, Lull decide aprender la lengua y la filosofía arábigas. Quiere combatir al adversario con sus propias armas; pero, como suele acontecer en casos semejantes, acaba por apropiarse algunas de sus doctrinas y modos de argumentar. El injerto arábigo en la filosofía luliana se explica a la vez como una exigencia primordial y como un resultado de la polémica.»

Aunque empezó Ramón Lull su estudio de la lengua árabe con un esclavo sarraceno que él tenía, su designio apologetico y proselitista tenía que dirigirle hacia los grandes teólogos, sufíes y filósofos del Islam. Él cita algunos de ellos: al-Kindī, Algazel, Avicena, Ibu Tufayl, Averroes, y tanto se adentró en el estudio de la lengua teológica y filosófica árabes, que no sólo estuvo en condiciones de traducir y resumir obras originales árabes, sino que pudo asimismo producir espontáneamente en la misma lengua árabe, tanto como en catalán o más que en latín, y a su vez tuvo que ser influído no sólo por el pensamiento filosófico-teológico y místico de algunos autores

5. *Historia de la Filosofía española. Filosofía cristiana de los siglos XIII al XV*, vol. I, pp. 389-40.

árabes, sino que, como él mismo confiesa, su terminología filosófica acusa tal influencia<sup>6</sup>.

Es bien sabido que Ramón Lull compuso primeramente en árabe diversas obras, las cuales luego fueron vertidas por él mismo al catalán o al latín. Es sensible que no nos haya llegado ninguno de estos textos árabes originales del Beato Lull. Sabemos que entre sus tempraneras obras hubo un resumen en árabe de la Lógica de Algazel, de la cual deriva — a través de una versión latina — su recensión catalana «en rims»<sup>7</sup>. También escribió primeramente en árabe su gran *Libre de contemplacio en Deu* (Mallorca, hacia 1272), y su primera obra apologética contra judíos y sarracenos: *Libre del Gentil e los tres savis* (Mallorca, 1272 ?), obra, posiblemente, derivada de la célebre obra *El Kuzarí*, del gran poeta judaicoespañol Yehudá ha-Leví y de la cual hemos de hablar más adelante. También compuso primeramente en árabe una obra teológica, de sumo alcance apologetico, el *Liber de secretis sacratissimae Trinitatis et Incarnationis* (Mallorca, 1312 ó 1313), obra aun inédita, que nos interesa por sus relaciones con la que editamos actualmente, y de la cual habremos de tratar más adelante. A veces ocurría lo contrario, o sea, que el Beato componía primeramente la obra en catalán y luego la traducía al árabe, como es el caso con el *Art inventiva*<sup>8</sup>. En el prólogo puesto por Lull a su *Libre del es de Deu* (Mallorca, 1300) dice: *Aquest libre proposam metre en arabich*<sup>9</sup>. Una obra de Apologética contra los musulmanes escrita por Lull primeramente, en Bugia, en árabe, la *Disputatio Raymundi*

6. En el *Compendium artis demonstrative* edic. de Maguncia, t. III, p. 160) confiesa Lull que acudió en préstamo a los árabes, sobre todo a fin de declinar los términos de las figuras, o sea, los correlativos: *bonificans, bonificatum, bonificare; deitans, deitatum, deitare; naturans, naturatus, naturare*, etc., expediente terminológico muy propio de las lenguas semíticas; Lull, que reconoce que este modo de expresarse no es usado por los latinos, invita a sus discípulos a emplear este procedimiento terminológico de origen árabe «*sed addiscant hunc ipsum modum loquendi arabicum*». El Prof. J. Tusquets ha notado bastantes contactos de doctrina árabe en su obra *Ramón Lull, pedagogo de la Cristiandad*, cap. VIII (1957).

7. Cf. la edic. de J. Rubió y Balaguer: *La lògica de Gazzali, posada en rims per En Ramon Lull*, en el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* (1913-1914), pp. 311-354.

8. Escrito en Montpellier, en 1289, y traducida por Lull al árabe en Génova, en 1291.

9. Edic. catalana, Palma de Mallorca, 1901.

*Christiani et Homar sarraceni*, habiéndose perdido el original en el naufragio de Pisa, Lull la rehizo totalmente de memoria, pero redactándola en latín<sup>10</sup>. Además, ya es sabido que el *Libre d'Amic e Amat*, precioso joyel místico intercalado en el *Blanquerna*, está inspirado y redactado a imitación de los místicos o sufíes musulmanes<sup>11</sup> y asimismo su otra obra *Los cent noms de Deu* imita algunas prácticas litúrgicas musulmanas<sup>12</sup>.

Evidentemente, todo un caudal de doctrina, de modos y formas de expresión filosófica y teológica, derivados de obras árabes, de autores musulmanes o judaicos, pasaron a influir el alma de Lull. Pero incluso en la terminología filosófica empleada, a veces, por el Beato hay ciertamente influencia de la terminología y estilo científicos árabes, y ello no de un modo esporádico o tangencial, sino representando un impacto bien tangible en la terminología y estructura de algunas de sus obras. Más adelante nos será dado insistir particularmente en esto. Ahora basta subrayar que Lull, en su *Compendium Artis demonstrativa*, que viene a ser un nuevo engranaje en su máquina *'Art abreujada d'atrobar veritat*, de su *Art demonstrativa* — obra en la que se expone el esquema del *Arte general* —, confiesa que ha tomado de los árabes una parte de la terminología de su *Arte*<sup>13</sup>, y subraya que el *Arte* «es comuna a gentils, jueus, crestians e sarrains e a totes gens de qual que secta sien...» Ya es sabido como el *Art demonstrativa* tiende primordialmente a finalidades apologéticas, y, como dicen los señores Carreras Artau: «es principalmente un arte de conversión de los infieles, sin dejar de ser un arte de salvación y un arte de descubrir la verdad, general a todas las ciencias»<sup>14</sup>.

10. Cf. lo que decimos más adelante sobre esta obra.

11. El mismo Blanquerna, quien personifica a Ramón Lull, confiesa en su obra que decidió componer el *Libre d'amic e amat*, siguiendo la manera de los sufíes musulmanes; la imitación oriental, sobre todo en la exposición por versículos y en el simbolismo metafórico, no excluye numerosas reminiscencias trovadorescas y una gran dosis de doctrina filosófica típicamente Iuliana.

12. Esta obra (cf. la edic. de Mallorca, 1936) está escrita también con fines apologeticos.

13. Cf. la nota 6.

14. Op. cit., I, p. 398.

Todas estas consideraciones las creemos obligadas para que se pueda ponderar adecuadamente cómo el Beato Ramón Lull, en sus ansias misioneras y proselitistas respecto a los musulmanes y judíos, procuró equiparse convenientemente, a fin de que estando bien informado de sus doctrinas y maneras de expresión, cupiera un diálogo que fuera algo fecundo y eficiente. Sin embargo, hemos de confesar que no siempre nuestro autor supo acomodarse al ambiente religioso y doctrinal de aquellos infieles a quienes quería catequizar, sino que de un modo demasiado simplista, exclusivo, para no decir casi obsessivo, se abroqueló en la eficacia defensiva y ofensiva de su *Arte*, elaborado por él, aunque aprovechando ciertamente puntos de vista y terminología árabes, y ello tuvo que esterilizar todo conato de eficiencia en su catequesis proselitista. Más adelante comprobaremos palpablemente lo que decimos.

Junto a este carácter hay que subrayar otras notas de la teología apologética de Lull. Es en primer término su fidelidad a la tradición agustiniana y anselmiana, a un cierto voluntarismo, a un afectivismo, que perduró vivazmente, como en una almáciga umbrosa, dentro de la gran familia franciscana. Esta fidelidad a tal tradición, que ya arrancaría en Lull desde sus primeros tiempos de converso, cuando frecuentaba el monasterio cisterciense de Santa María la Real, se orienta decididamente en él — no sabemos si por efecto de su visión de Randa o también por contactos con sufíes y cabalistas — hacia una teología y una Apologética amorosa — aunque expresa da a menudo en el frío cañamazo de un Arte combinatoria — de signo activista, dinámico, afectivo, que columbra en Dios una necesaria vida *ad intra*, afectiva y conciente, que tiene su expresión en los dogmas básicos del Cristianismo: Trinidad y Encarnación. Todo el arte luliano, teñido de un cierto realismo ontológico, está en relación con aquella tendencia de su visión apologética, y todos los seres de la creación han de proporcionarle razones congruentes, simpáticas, «*necessarias*» a aquel designio teológico, apologético.

Otro carácter hay que señalar en la Apologética de Lull y es su espíritu amable, cortés, de honrar al adversario y de evitar toda

fricción, la cual impediría el obligado buen talante en el diálogo. Es bien conocida esta nota de cortesanía específica en la obra apologetica de Lull y a ella se ha hecho honor tanto por autores cristianos como de otras confesiones<sup>15</sup>. Es un marco de candor, de ingenuidad, de buena voluntad, que en contraste con lo corriente en la polémica de su tiempo, da aroma de evangélica espiritualidad al escenario de sus obras apologeticas. Ello se debería tanto al carácter franciscano del autor como a su innata fisonomía poética y gentil — recordemos que antes Lull había sido como un trovador —, a sus dotes de simpatía para todo lo popular, para la auténtica vida humana: cristiana, judaica o musulmana, que bulle libremente en su entorno. Lull, empedernido viajero, no era hombre de oficina o de claustro. Era teólogo juglar que sabía dirigirse cortésmente a todos, fieles e infieles. He aquí el retrato que de este rasgo dan los señores Carreras Artau:

«Espíritu naturalmente curioso e inquieto, servido por una intuición poderosa y una voluntad tenacísima, posee Lull el arte instintivo de apropiarse ávidamente cuanto le rodea en función de sus ideas directrices. La verdadera escuela de Ramón fué el trato con los hombres. Los oficios cortesanos que ejerciera antes de la conversión y, después de ésta, su larga y azarosa vida de misionero, le ofrecen ocasión constante de dialogar con toda clase de gentes: artesanos, romeros, caballeros, trovadores, siervos, agoreros, astrólogos, clérigos, doctores, judíos, sarracenos, cismáticos, príncipes, reyes, emperadores y Papas. Vivió en todos los climas y en todas las latitudes, y en todas partes supo aprender o, como él dice, «maravillarse». En su novela autobiográfica *Libre de Meravelles* es instituído el «oficio de maravillarse», para perpetuar el ejemplo del joven protagonista Félix, peregrino y gustador insaciable de las maravillas del mundo»<sup>16</sup>.

Esta bondad y espíritu cortés que el trato continuo con gentes de horizontes tan diversos debía de avivar en el alma de Ramón

15. Queremos recordar que el Prof. I. F. Baer, de la Universidad Hebraica de Jerusalén, eminent historiador de los judíos en España, ha hecho honor al espíritu de cortesía con el adversario, tan propio de Lull.

16. *Op. cit.*, I, p. 270.

Lull, se perfila en muchas de sus obras de carácter apologético, por ejemplo, en el *Libre del Gentil e los tres savis*, en el cual el autor se complace en enmarcar al sabio y a los tres representantes de las tres religiones: judaica, cristiana y musulmana, dentro de un ambiente de una naturaleza bucólica y sedante, y en una atmósfera de cortés consideración y deferencia. Diríamos que el Beato consideraba que esta atmósfera cortés y de amable gentileza, era la mejor garantía para una noble estimación de las razones alegadas por los polemistas.

Particularmente con los judíos de Mallorca y de Barcelona es seguro que el Beato Ramón Lull polemizó algunas veces, y de estas polémicas serían eco algunas obras apologéticas suyas<sup>17</sup>; pero queremos aducir aquí una noticia que prueba que tales polémicas de Lull se llevaron a cabo en este ambiente de consideración y cortesía de que hemos hablado. En el inventario (21 febrero 1526) de Mn. Joan Bonllavi, quien enseñó Lógica y doctrina luliana en la ciudad de Barcelona y fué el primer editor de la obra *Blanquerna* (Valencia, 1521)<sup>18</sup>, se registraba una obra, en catalán, desconocida, al parecer, con este incipit: «*Als savis jueus de Barcelona, Mestre Abram Denanet e Mestre Aron i Mestre Bon Jue Salamon i altres savis que son en la aljama, Ramón Llull, salut*»<sup>19</sup>; es posible que tal obra en catalán se relacionara con la que publicamos en latín, pero nos interesa subrayar aquí esta nota de deferencia que destila tal incipit.

17. Jaime II concedía licencia en 30 de octubre de 1929, a Ramón Lull, para predicar los sábados y domingos, en las sinagogas, y los viernes y domingos en las mezquitas, acompañado de algunos prohombres.

18. Cf. el artículo de Rosalía Guilleumas: *La biblioteca de Joan Bonllavi, membre de l'escola lulista de València al segle XVI*, en *Revista Valenciana de Filología*, t. IV, fasc. 1 (1954), pág. 66, y el prólogo de J. Rubió Balaguer en la obra *Documentos para la historia de la imprenta y librería en Barcelona (1747-1553)*, p. 677. Barcelona, 1955.

19. Probablemente en los dos primeros rabinos hemos de ver los dos célebres rabinos de Barcelona: Mestre Salomó ben Abram Denadret o Benadret y Mestre Arón Halevi. Estas relaciones nos podrían orientar para fijar el alcance de los contactos de Lull con ambientes místicos, y aun cabalísticos, judaicos, cuestión en la que, según creemos, no se ha dicho la última palabra. Cf. más adelante.

## CAPÍTULO II

### *Las obras de apologética de Lull contra los judíos y sarracenos*

Si bien ya advertimos antes que casi toda la obra de Lull está transida de un designio apologetico y de ansias misioneras y que su Arte está ordenado, en el fondo, para la conversión de los infieles<sup>1</sup>, nos corresponde registrar aquí la trayectoria de la apologetica de Lull respecto de los judíos y musulmanes, a fin de poder luego valorar cumplidamente nuestra obra, ahora por vez primera editada.

Hacia el año 1272 escribió Lull, en Mallorca, el *Libre del Gentil e los tres savis*, obra escrita primero en árabe y luego en catalán<sup>2</sup>, y que mereció diversas traducciones al latín, al francés y aun, al parecer, al hebreo. Pertenece, pues, esta obra a los primeros tiempos de la gran actividad literaria de Lull, cuando de su pluma salieron el gran *Libre de contemplació en Deu* y el *Art general*. Al menos en el Catálogo latino de las obras del Beato, fechado en agosto de 1311, el *Libre del Gentil* inicia la lista de las obras.

El señor Obrador y Bennassar, en el prólogo que puso a la edición del *Libre del Gentil*, expone algunas dudas acerca de la génesis de tal libro. No hay duda que el libro se escribió primeramente en

1. En la obra de los señores Carreras Artau, tantas veces citada, se ha hecho especial hincapié en este carácter de la obra luliana; en cambio, el P. Longpré, en su artículo sobre Lull, *Dictionnaire de théologie catholique*, vol. IX, col. 1090 sigs., tiende a minimizar este carácter del arte luliano.

2. Cf. la edición por J. Rosselló con prólogo y glosario de M. Obrador, Palma de Mallorca, 1901.

árabe, al parecer a imitación de otra obra árabe de análogo tema, título o trama : «*seguint la manera del libre arabich del Gentil*»<sup>3</sup> ; en el *Libre de Contemplació*, cap. XI, Lull da gracias a Dios por haberle iluminado en cuestiones de las verdades de fe, gracias al *Libre de raons en les tres ligs*, después de cuya lectura se ha afianzado en que la fe cristiana supera a las otras. ¿Es este *Libre de raons en les tres ligs* el mismo *Libre del Gentil e los tres savis*, en el cual se exponen las razones que abonan las tres religiones judaica, cristiana y musulmana? En este caso, ¿cómo dice Lull que su fe se afianzó después de la lectura de tal obra? La dificultad se acrece teniendo en cuenta la variedad de títulos en las obras de Lull. Es posible que se refiera, más que a su propia obra *Libre del Gentil*, al modelo del cual éste se originó, y que leyéndolo el Beato columbrara las razones que expondría en su propia obra. Siendo así, el *Libre de les raons de les tres ligs* correspondería a la obra árabe que sirvió de precedente modélico al *Libre del Gentil*. ¿Qué obra podría ser ésta? Menéndez Pelayo, en sus *Orígenes de la novela*, no duda en afirmar que tal obra precedente sería la célebre *El Kuzarí*, del gran poeta hispanojudaico Yehudá ha-Leví<sup>4</sup>, y dice que tal ascendencia se deduce no sólo del título de la obra de Lull, sino aun más del contexto o contenido de su obra. Pero lo cierto es que ni el editor señor Obrador y Bennassar ni el mismo Menéndez Pelayo no se adentran en el estudio del fondo y estructura apologética del *Libre del Gentil*.

En cuanto al marco externo de la disputa entre un rey o sabio gentil con representantes de las tres religiones reveladas, era ya un expediente algo tópico que tiene antecedentes o raíces en el Barlaam y Josafat, y en el hecho histórico de la convivencia de aquellas tres religiones y de algunos pueblos paganos o gentiles. El mismo Yehudá ha-Leví montó su obra *El Kuzarí* sobre un cañamazo que responde al hecho histórico de la conversión del pueblo Jazar o Kazar.

3. Cf. la pág. 4 de la edic. del señor Obrador y la nota 1 de dicha página.

4. Cf. el análisis que damos de esta obra en nuestro libro *Yehuda ha-Leví como poeta y apologista* (vol. II de la *Biblioteca Hebraicoespañola*). Madrid-Barcelona, 1947.

a la fe judaica<sup>5</sup>. Y su apologética en favor de los títulos superiores de la religión judaica también se fundamenta especialmente en motivaciones de índole histórica : el hecho de la elección del pueblo israelita y cualidades trascendentales, místicas (*amr ilāhī*)<sup>6</sup> que ello supone, títulos particulares de la Tierra prometida a fin de lograr o viabilizar mediante ella los frutos de aquella elección ; defensa de la Tradición judaica enfrente de los que la niegan, los caraítas y los filósofos paganizantes, peripatéticos o neoplatónicos, que conspiran para esterilizar y pervertir el legado inefable de la religión judaica ; por fin, reintegración sionista a la Tierra prometida, a fin de restaurar las bases y supuestos de la Alianza del pueblo judío con el Señor.

Abramos ahora el *Libre del Gentil e los tres savis* y nada veremos en él que se parezca a este modo de apologética empleada en *El Kuzarí* por Yehudá ha-Leví. Nos admira que Menéndez Pelayo pudiera decir que el contenido del libro luliano corroboraba su descendencia respecto de *El Kuzarí*, ya reflejada en el título *Libre del Gentil*<sup>7</sup>. En la argumentación empleada por Lull no hay nada que trascienda a argumentación histórica, a razones fundamentadas en una vivencia, en un desenvolvimiento histórico. La obra luliana está inmediatamente derivada de los métodos y argumentaciones empleados en el *Art general*, de modo que, a su vez, viene a ser una especie de álgebra combinatoria, conjugando y contrastando las dignidades divinas «*virtuts increades*» entre sí, las cuales son las flores del Árbol 1.<sup>o</sup>, objeto del cap. I del Libro 1.<sup>o</sup>, en el cual uno de los tres sabios explica al Gentil el verdadero concepto de Dios y de la resurrección. En el cap.<sup>o</sup> II del Libro 1.<sup>o</sup> se conjugan las siete dignidades divinas : bondad, grandeza, eternidad, poder, sabiduría, amor y perfección, con

5. La última obra científica que ha tratado de este tema es la de D. M. Dunlop : *The History of the Jewish Khazars* en la colección *Princeton Oriental Studies*, número 16. Princeton University Press, 1954.

6. Carácter vinculado a un título divino. Cf. mi estudio en la obra citada en la nota núm. 4.

7. Parece que el mismo Menéndez Pelayo no estaba muy seguro de ello, pues luego dice que más que en el *Libre del Gentil* se nota la derivación respecto de *El Kuzari* en el *Libre del Tartar* del mismo Lull. Hemos de decir que J. H. Probst ya dudaba de tal derivación.

las tres virtudes teologales y las cuatro cardinales, las cuales aparecen conjugadas por parejas en las flores del Árbol 2.<sup>º</sup>; en el cap.<sup>º</sup> III se presentan análogas combinaciones, pero por vía de oposición, entre aquellas siete dignidades y los siete pecados capitales, y tales combinaciones de binomios están representadas en las flores del Árbol 3.<sup>º</sup>; en el cap.<sup>º</sup> IV se presentan las combinaciones a pares entre las virtudes teologales y cardinales, y ellas están representadas en las flores del Árbol 4.<sup>º</sup>; por fin, en el último cap.<sup>º</sup> de dicho Libro I se muestran las combinaciones o contrastes entre las virtudes teologales y cardinales con los siete pecados capitales; las distintas combinaciones a pares son las flores del Árbol 5.<sup>º</sup>

La base de toda esta técnica combinatoria con fines apologeticos, descansa primeramente en el realismo metafísico, ontológico, que profesa Lull, con su teoría de las dignidades divinas, teoría que aunque le viniera por una vieja tradición agustiniana, muy probablemente se le corroboró y exaltó en su alma en virtud de contactos con místicos musulmanes y cabalistas judaicos<sup>8</sup>; al lado de este realismo metafísico hay un ejemplarismo, en función de concordancia u oposición,

8. Ya es sabido que este tema de la derivación de las dignidades lulianas ha sido un caballo de batalla entre arabistas —Ribera, Asín Palacios— y los lulistas no arabistas. Los señores Carreras Artau, en su tan ponderada obra han huído de soluciones extremosas y adoptan una postura muy prudente, realista y conciliatoria (cf. pp. 493-513). Pero en robustecimiento de la teoría de los arabistas hay que tener en cuenta que el argumento que aduce Lull de que algunos sarracenos sostienen que Dios no posee las dignidades *quoad se*, sino sólo de un modo como instrumental para actuar con ellas sobre las criaturas, es un argumento que sería empleado por algunos sarracenos, por ejemplo, los filósofos *mutakálimes* que aceptaban en Dios los atributos positivos, a diferencia de los *muláziles* que los rechazaban; pero entre muchos místicos musulmanes, más o menos heterodoxos y de fuerte solera neoplatónica y gnóstica, las dignidades o *hadras* tienen en la divinidad un valor sustantivo y una actividad inmanente, y vienen a ser a manera de hipóstasis. De modo que son algo más que los simples atributos positivos de los autores *mutakálimes*, a los que, al parecer, se dirige Lull. Es cierto que el número de dignidades no es fijo en las obras de Lull, pero tendió a reducirlas a nueve, a las que, a veces, acompañan otras nueve de diferente rango. Los místicos musulmanes suelen reconocer más número de *hadras* o dignidades, como se ve en la *Disputatio Raymundi et Homar Sarraceni*, en donde el sarraceno reconoce once dignidades o cualidades en Dios. En cambio, hemos de subrayar que entre los místicos judaicos y cabalistas este número es exactamente el de nueve, como en Lull, y son exactamente las mismas las dignidades admitidas, si bien el orden de prelación o seriación no es el mismo. He aquí el orden de tales dignidades según los kabalistas: Gloria, Sabiduría, Verdad; Bondad, Voluntad, Virtud; Duración, Grandeza, Potestad. Pensamos dedicar un estudio especial a este punto.

en virtud del cual aquellas dignidades, cotejadas con las distintas virtudes o vicios, señalan una directriz, una congruencia o *aequiparantia* con los dogmas que se quieren demostrar. Claro está que en esta combinatoria casi aritmética se establecen combinaciones que nos saben a cosa bizarra, que nos disuenan, por ejemplo, los binomios de *Fe* y *gula* o *Fe* y *lujuria*, *Caridad* y *pereza* «*accidia*», o *eternidad* y *gula*, *eternidad* y *lujuria*, *sabiduría* y *avaricia*, etc. Todas estas combinaciones pares, que nos parecen bizarras y aun ociosas o estériles, sirven al autor en virtud del designio ejemplarista y congruente, como de acordes armónicos o inarmónicos entre las dignidades divinas, las virtudes o vicios y los principales dogmas revelados en la Biblia. No podemos silenciar que en el curso de sus cotejos y contrastes en su arte combinatoria, el autor se entrega, a veces, a expedientes que parecen tautológicos o redundantes, por ej. : «*Avaricia e larguea son contraris, e larguea e eternitat se covenen; e per aço, avaricia e eternitat son contraris*». La contrariedad, de índole moral, entre avaricia y eternidad es tan obvia como pueda serlo la conveniencia entre *larguea* y la misma «*eternitat*». El razonamiento deductivo huelga aquí. También no puede negarse que todo este artificio o tablero aritmético, combinatorio, está regido, a veces, por la igualdad de ciertos guarismos o cantidades, como se ve en este Libro I.<sup>o</sup>, entre las siete dignidades divinas, las siete virtudes : teologales y cardinales, los siete pecados capitales. Pero todo ello está en Lull plasmado y organizado a tenor de aquel realismo ejemplarista que es el alma de su sistema.

Este método apologético que emplea Lull en el primer libro de su obra en el cual se aclaran al Gentil los conceptos de Dios y Resurrección, se emplea en los otros tres libros, en cada uno de los cuales se explican los puntos principales de la fe de los judíos (Libro II), de los cristianos (Libro III) y de los musulmanes (Libro IV). Todos los puntos de las respectivas creencias se quieren demostrar a base de cotejos, corroboraciones o contrastes entre grupos pares de aquellas dignidades divinas, virtudes y vicios. La sutileza excesiva de Lull se manifiesta al querer demostrar puntos concretos, históricos, de aquellas creencias, con la aplicación ejemplarista de aquellas dignidades,

virtudes o vicios. Así, al demostrar que Dios dió una Ley a Moisés, no sólo se apoya en la corroboración ejemplarista que emana de los grupos pares «*De bonea e granea*», «*De saviesa e prudencia*» sino en «*De temprança e glotonía*»; al demostrar la existencia del infierno también saca a colación la valencia ejemplarista del grupo «*De caritat e accidia*». En la prueba del dogma de la Trinidad se alarga mucho y prodiga los grupos, algunos de ellos también, a primera vista, bastante forzados: «*De amor y avaricia*», «*De esperanza y pereza*». Los principales puntos de la Cristología, como son la concepción de Jesucristo en el seno de María por obra del Espíritu Santo, la virginidad de María, la crucifixión de Jesús, su descendimiento a los infiernos, su resurrección y ascensión, etc., todo se prueba, mejor diríamos se corrobora, con la armonía o sublimación ejemplarista que dichos dogmas suponen con respecto a aquellas dignidades y virtudes o también por su oposición a los aludidos vicios; de aquí la presencia de binomios tan insospechados en las pruebas del dogma de la Resurrección, como «*De perfección y pereza*», «*De justicia y gula*», y lo mismo de otros diferentes puntos de las tres creencias: judaica, cristiana y musulmana. Pero el autor no concluye en su obra en favor de ninguna de las tres religiones y deja suspenso al lector sobre qué religión o creencia habrá elegido el Gentil, el cual da gracias a los tres sabios por haber liberado su espíritu de las tinieblas en que estaba sumido, mientras los tres sabios, en una atmósfera de gran cortesía, piden perdón uno del otro si es que habían proferido contra su respectiva creencia «nuyla vilana paraula».

Nos hemos alargado bastante en la explicación de la apologética de esta obra, porque, aparte la descripción que dan Littré-Haureau<sup>9</sup>, aún casi no se había intentado, y ella es un precedente muy importante para el estudio de otras obras apologéticas de Lull, singularmente la nuestra: *Liber predicationis contra judeos*, si bien le convendría mejor el título: *Liber de Trinitate et Incarnatione adversus judeos et saracenos*. Desde la fecha del *Libre del Gentil*, hacia el año 1272, hasta la fecha de nuestra obra (1305), serían muchas las obras de apologética,

9. *Histoire littéraire de la France*, vol. XXIX, p. 90 y sig.

singularmente apologética antimusulmana, que Lull llevaría a término. Hacia 1295 escribiría en Nápoles la *Disputacio dels V savis o Liber de quinque sapientibus*<sup>10</sup>, en la cual el autor disputa con un sabio griego, un nestoriano, un jacobita y un musulmán acerca de las dignidades divinas. Pero, como ya dijimos, lo que parecía más urgente y primordial a Lull era hacer asequibles a los judíos y musulmanes los misterios de la Trinidad y de la Encarnación. En Mallorca y en octubre del año 1300 escribía el *Libre de conexença de Deu (Liber de cognitione Dei o Liber de investigatione Dei)*<sup>11</sup> en el cual Ramón Lull se esfuerza, según su método apologético, en hacer asequibles a los judíos y musulmanes dichos dos dogmas tan capitales en la fe cristiana.

Recordemos que por el mismo tiempo, en el mes de septiembre de 1300, o sea un mes antes de escribir la obra anterior, redactaba Lull en Mallorca el *Libre del es de Deu (Liber de est Dei)*, del cual hubo también una versión en árabe, pues para éstos quería el autor hacer más adecuadamente inteligible la divina aseidad<sup>12</sup>. El gran problema que atormentaba a Lull era hacer asequibles a los judíos y musulmanes los grandes dogmas de la Trinidad y de la Encarnación, negados ambos por ellos como ilógicos, irracionales e imposibles. Venían a ser como su piedra de escándalo. En el prólogo que puso Ramón Lull a su *Diputatio Raymundi christiani et Homar sarraceni*, conocida también con el otro título de *Diputatio de fide catholica contra Saracenos et contra quoscumque negantes beatissimam Trinitatem et Incarnationem*, escrita unos pocos años después — según veremos más adelante —, Lull se expresa emocionadamente sobre ello. Por tanto, no debemos extrañarnos que gran parte de su portentosa actividad durante estos años se centre en torno a este problema apologético.

En Montpellier, en marzo del año 1304, escribe su *Liber de de-*

10. Se ha publicado el texto latino, pero el texto catalán, guardado en ms. de la Bibl. de Munich, está inédito.

11. Publicado el texto catalán, en Palma de Mallorca, 1901, y, en cambio, el texto latino está inédito.

12. Igualmente que el anterior, está publicado el texto catalán (Mallorca, 1901) y está inédito el texto latino.

*monstratione per aequiparantiam*, el cual es un alegato en pro de la doctrina trinitaria, a base de argumentar y razonar la igualdad y correlación de las dignidades o atributos divinos. En Montpellier mismo, al parecer, en el mes siguiente, abril de 1304, Lull escribía febrilmente el *Liber de investigatione actuum divinarum rationum* o *Liber de investigatione divinarum dignitatum* aún inédito<sup>13</sup>, pero que muy probablemente miraba hacia el mismo problema trinitario. En Barcelona, en el mes de agosto del año 1305, Lull escribía la obra que hoy damos por primera vez al público : *Liber predicationis contra judeos*, también llamada *Liber de Trinitate et Incarnatione adversus judeos et sarracenos*, asimismo titulada en algún manuscrito : *Liber ad probandum qualiter iudei sunt in errore*. Como luego veremos en el estudio detallado que damos, aún tenía algún otro título.

En abril de 1308, en el convento de Santo Domingo de Pisa, escribía Lull su ya mencionada obra *Disputatio Raymundi christiani et Homar sarraceni* que, como ha comprobado el Dr. J. Stöhr<sup>14</sup>, es la misma *Disputatio de fide catholica contra sarracenos et contra quoscumque negantes beatissimam Trinitatem et Incarnationem*, y en el prólogo que puso el Beato a esta obra se notan al vivo sus ansias misioneras junto a los musulmanes y demás antitrinitarios : «*Dicitur quod quidam homo christianus cuius nomen erat Raimundus, qui din laboravit ut infideles venirent ad sanctam fidem catholicam et quod Terra Sancta in qua Dominus noster Ihesus Christus vivus et passus fuit, recuperaretur a sarracenis colentibus Mahometem, qui dixit populo suo: In Deo non est trinitas neque Christus est Deus, qui predictus Raymundus fuit ad quandam civitatem sarracenorum cuius nomen erat Bugia, in qua ipse predicando et laudando sanctam fidem catholicam in platea sarracenorum fuit captus, percusus et in carcere positus. Raymundus sic in carcere existente ad eum quidam sarracenus litteratus qui vocabatur Homar, cum aliis sarracenis fre-*

13. Sobre la confusión que se había sufrido tocante a esta obra, cf. el artículo del Dr. J. Stöhr : *Literarkritisches zur Überlieferung der lateinischen Werke Ramón Lull*, en *Estudios Lulianos*, vol. I, p. 56 sigs. Palma de Mallorca, 1957.

14. *Op. cit.*, p. 52. La edic. Maguntina, IV, 222, transcribe *Hamar* por *Homar*.

*quenter veniebat ad disputandum cum eo de fide...»*<sup>15</sup>; nos dice Lull que los musulmanes querían convertirle y Homar le argumentaba diciendo que la Trinidad y la Encarnación eran cosas imposibles. Así las cosas, Ramón Lull propuso a Homar que los dos escribirían un libro: Homar, en su correspondiente parte, expondría los argumentos contra la Trinidad y la Encarnación, mientras que Lull, en su parte respectiva, expondría sus argumentos en favor de dichos dogmas.

La *Disputatio*, en efecto, está estructurada en unas tres partes, en las cuales el musulmán y el cristiano ponderan las propiedades o atributos de Dios. El musulmán sostiene que Dios no se confunde con dichos atributos o dignidades: *Voluntas, perfectio, justitia, misericordia*, etc.<sup>16</sup>. Mientras que el cristiano le replica explicándole el modo como Dios se identifica con tales atributos. En la última parte la argumentación que presenta nuestro Ramón Lull se basa en los siguientes supuestos o fundamentos cristianos: en los diez Mandamientos, los siete sacramentos, las siete virtudes teologales y cardinales, los siete pecados capitales, los nueve principios u ordinamientos, de todo lo cual se desprende que los cristianos están en la verdad, mientras que los musulmanes incurren en el error. Como habremos podido notar, esta última parte recuerda argumentos empleados en el *Libro del Gentil*, así como algunos otros empleados en el libro objeto de esta edición.

Como quiera que el tema apologético de la Trinidad y Encarnación es central en la Teología cristiana, y su defensa es esencial para convertir a los judíos y musulmanes, se comprende que Lull multiplicara tanto las obras en este sentido, las cuales, a veces, por la semejanza de los títulos se han confundido. Es lo cierto que el Beato en Barcelona, en el mes de septiembre de 1305, según algunos manus-

15. Transcribimos a base del ms. 728 de la Biblioteca Universitaria de Barcelona.

16. Sobre esta cuestión de los atributos divinos en los autores musulmanes, recordese lo que dijimos en la nota 8. Se consultarán con fruto los diferentes estudios que a ello ha dedicado el Prof. H. A. Wolfson, de la Universidad de Harvard, entre los cuales hemos de subrayar especialmente el reciente artículo: *The Muslim attributes and the christian Trinity* en la *Harvard Theological Review*, vol. XLIX (enero de 1956), artículo que es como las primicias de una obra inminente del Prof. Wolfson sobre *The Philosophy of the Kalam*.

critos<sup>17</sup>, escribía un *Liber de Trinitate et Incarnatione*, que según nuestra información se relaciona algo con la obra escrita en el mes de agosto de 1305, obra que es objeto de nuestra edición, pero que está estructurada bastante diferentemente<sup>18</sup>. No hay que confundir la obra anterior con el *Liber de secretis sacratissimae Trinitatis et Incarnationis*, el cual fué redactado primeramente en árabe (Mallorca, 1312-1313) y luego traducido al latín (1316), y que, por tanto, no aparece en el Catálogo de 1311<sup>19</sup>.

Hay que mencionar, últimamente, una obra, *De adventu Messiae*, cuyo lugar y la fecha de su redacción se ignora, pero en la cual el autor hace también discutir un teólogo judío y un teólogo cristiano acerca de la cuestión capital en Lull, o sea, acerca de la Trinidad y Encarnación, y la defensa se hace, como casi siempre, a base de las dignidades divinas, las que nos muestran la verdadera y auténtica vida divina<sup>20</sup>.

Tampoco podemos omitir en esta dirección apologética una obra, el *Liber per quem poterit cognosci quae lex sit magis bona, magis magna, magis vera* — o también con las expresiones: *quae lex sit melior, maior et verior* —, obra escrita en Mallorca en febrero de 1312, y que aparece en algún manuscrito<sup>21</sup> asociada con la que hoy editamos: viene a ser otro espécimen de la apologética luliana, de carácter algo popular, para los comerciantes y navegantes que en sus viajes entran en relación con los musulmanes<sup>22</sup>.

17. Cf. el citado artículo del Prof. Stöhr, pág. 55.

18. Cf. lo que decimos más adelante, en la pág. 62.

19. Cf. el citado art. de J. Stöhr, pág. 54-55.

20. Edic. fragmentaria por C. Ottaviano en *Estudis Universitaris Catalans*, enero-junio de 1929, y en extracto por E. Longpré en *Miscel·lània Lulliana*. Barcelona, 1935, pp. 382-4.

21. Por ejemplo, en el Ms. 12 de la Causa Pia Lulliana de Mallorca.

22. Según nuestra información, sigue esta obra inédita hoy día.

### CAPÍTULO III

#### *El Liber predicationis contra judeos o De erroribus judeorum o De Trinitate et Incarnatione adversus judeos et sarracenos*

Vista la prolífica aportación de Lull a la apologética contra judíos y musulmanes para probarles los dogmas básicos de la Trinidad y Encarnación, nos hemos de fijar en las características que especifican nuestra obra hoy editada.

Se conservan de la misma, hoy día, según nuestra información, dos manuscritos, ambos en Mallorca<sup>1</sup> y de fecha tardía. Uno de ellos, guardado en la Biblioteca Provincial de Palma de Mallorca, con la signatura L 95, actualmente con el núm. 1061, Interior II, es del siglo XVI, de letra de una sola mano, y ofrece algunas notas marginales de la misma o de diferente mano ; el título de nuestra obra es : *Liber ad probandum qualiter judei sunt in errore*, título que no refleja adecuadamente el contenido de la obra. El texto aparece truncado al cabo de los 17 folios que ofrece transcritos. Empieza: *De primo sermone. Quoniam judei credunt esse in veritate...* ; se trunca en el sermón 28 : *...bona alicuius hominis boni dicendo quod non est bonus».*

El segundo manuscrito de nuestra obra se guarda en el Archivo de la Causa Pía Lulliana, manuscrito núm. 12, el cual es a modo de una miscelánea de obras lulianas ; nuestra obra, con el título : *De Trinitate et Incarnatione, seu 51 sermones, in quibus probatur Trinitas et Incarnatio adversus judaeos et sarracenos*, corresponde al núm. 14 de

1. Es posible que se conserve otro ejemplar en Roma, en el Colegio de San Isidoro, pues el P. Pascual en sus *Vindiciae Lullianae*, I, p. 52, nos habla de que en Roma había un ejemplar de nuestra obra, manuscrito completo.

fol. 101 v

**D**icitur atque in hac pagina  
In pluviam apie luciferi genii  
Et sic nra dñs est q[uod] finit p[ro]p[ter]e  
Signam e p[ri]ma pagina et te dico.  
Sed ista est uerba auctoritatis  
Domo a cunctis h[ab]ent o[mn]i[n]e d[omi]ni  
q[uod] sunt transierunt n[on]ne eras p[re]dictus  
Et p[ro]p[ter]e gratia et exponitur  
ut inter domine signatur uenit et q[uod] q[uod]  
merita h[ab]ent auto[mat]o[m] p[ro]p[ter]e  
Nam deinde regnat q[uod] inde est tunc  
Eritis et cuncti et hoc aeterno f[ac]tum  
Ego d[omi]n[u]s et cuncti et tu  
re[ct]e[re] d[omi]n[u]m deus p[ro]p[ter]e  
meus deus filius et giganteus et audax  
et r[ati]o[n]is. Imperator partem n[on] habeo  
p[er] passionem et q[uod] misere te dilecti  
Intelligimus p[ro]p[ter]e n[on]ne d[omi]n[u]s  
qua[nt]a fama n[on] est id[em] p[ro]p[ter]e  
dilectio et letatio m[od]estie et zelus  
Intervale d[omi]ni et imitate  
p[er] te et q[uod] te est d[omi]n[u]s  
p[er] te et q[uod] te est d[omi]n[u]s  
Imago tui infinita et tua eterna  
Imago tui d[omi]ni est omnipotens  
Omnitudo et diligenter et ardent  
Omnitudo omnis et uocari certa  
toda tua ut omnino cognoscatur  
ut unum te gnat humus et r[ati]o[n]is  
plantas uolu[er]e ut omnia u[er]e et inde  
ut s[ecundu]m signa et invenire et inveni  
dilecta p[er]fecta u[er]a et u[er]a  
Apud quinque signos et inveni  
sic deo p[er]ficiuntur et q[uod] q[uod]

Lámina I

Principio de nuestra obra en el ms. n.º 1061, Interior II, de la Biblioteca Capitular de Palma de Mallorca.



la serie miscelánea, fols. 235 al 277. A continuación, en los fols. 285-289 v. se inserta la obra luliana : *Liber per quem quisque potest discernere quae lex est melior, maior ac verior*, y, acto seguido, desde el fol. 291, vuelve a transcribirse el mismo texto de nuestra obra hasta el fol. 312, pero sólo de un modo fragmentario, pues solamente aparecen transcritos 19 sermones. La fecha del ms. es aún más tardía, pues su letra es del siglo XVII, lo cual prueba la vivaz y larga tradición de la apologética luliana en Mallorca. Al principio del texto aparecen unas palabras laudatorias del mártir Ramón Lull, debidas a Fray José Hernández, Calificador del Santo Oficio y antes Síndico en la Curia Romana por el reino Balear.

Hecho el cotejo del texto de ambos manuscritos, hemos podido ver que sus diferencias son mínimas. La mayoría de los sermones son iguales en ambos, caracterizándose el ms. de la Causa Pía Lulliana por algunas citas al principio del sermón, que, a veces, faltan en el ms. de la Biblioteca Provincial. Donde las discrepancias son importantes es en el Sermón VIII, pues el texto discrepa bastante en ambos manuscritos. También hay discrepancias en el sermón X ; el texto del sermón XXVI aparece incompleto en el ms. de la Bibl. Provincial. Pero tales discrepancias pueden explicarse por lagunas en las respectivas copias.

Nos interesa ahora dar un rápido análisis del contenido de la obra, cuya texto se presenta en algunos capítulos con un estilo asaz esquemático, dando casi exclusivamente el nudo de las argumentaciones sobre las cuales se basaba el sermón de referencia

El autor empieza su obra con un a modo de pequeño prólogo, estableciendo que como quiera que los judíos alegan la autoridad de su Ley, aunque la inteligencia ha de ejercer naturalmente su función rectora, empleará a lo largo de su obra tres modos de argumentación : a base de la autoridad del Viejo Testamento, a base de «problematibus», o sea, argumentaciones, y a base de los preceptos o mandamientos bíblicos. Con todo ello se probará que los judíos y sarracenos están en error en lo relativo al dogma de la Santísima Trinidad. En cuanto al método seguido en la obra, también anuncia el autor que primera-

mente se declarará la autoridad bíblica o pasaje correspondiente, luego se probará el hecho argumentado y, por fin, se patentizará lo propuesto, o sea, el error en que yacen los judíos y sarracenos.

El Beato Lull, seguramente en vista de la novedad de su apologética, no se recata de decir, acto seguido, que si en su obra errara contra la santa fe católica o bien se expresara de un modo impropio, se somete a la corrección de la santa Iglesia católica. Casi con las mismas palabras se produce en el prólogo de su *Liber de Trinitate et Incarnatione*, como veremos más adelante.

En el Sermón 1.<sup>º</sup> el Beato Lull parte, en su argumentación, del pasaje del Salterio : «*Ante luciferum genui te*»<sup>2</sup>; en esta proposición se alude tanto a la primera Persona de la Santísima Trinidad como a la segunda, y con la expresión «*ante luciferum*» se manifiesta que dicha generación divina fué anterior a la creación del mundo, ya que en dicho momento aún no había sido creada ninguna criatura. Por lo tanto, la generación fué *ab eterno*. Siguiendo su método específico, el autor declara que con la palabra generación hay que entender los tres miembros concurrentes o correlativos : el sujeto que engendra «*gignentem*», el término engendrado «*genitum*» y el acto de engendrar «*gignere*».

De todo ello se deduce que en Dios hay una distinción *ab eterno* entre un *gignentem*, un *genitum* y un *gignere*, o sea, entre las tres divinas Personas de la Santa Trinidad, las cuales son distintas en cuanto a la relación mutua, pero se identifican en la esencia, pues ésta en cuanto tal es indivisible.

A continuación, el autor distingue entre generación espiritual y generación corporal ; la primera es la propia de Dios. Expone la conocida doctrina teológica de que el Padre entendiéndose a sí mismo engendra el Hijo, del mismo modo que el intelecto humano entendiendo el objeto engendra la especie inteligible. Si bien, aclara el autor, no hay que inferir que en Dios haya a modo de especies, pues éstas son accidentes, lo cual no se puede aplicar a Dios ; de modo que aquel similitud empleado era sólo a modo de ejemplo.

2. Salmo 110 (Vulg. 109), v. 3.

Por lo tanto, los judíos están en error al negar en Dios la generación, en contra de la autoridad que nos da el pasaje bíblico de referencia. Advierte, además, el Beato Lull, que ha procurado redactar brevemente esta obra y, por lo tanto, el lector puede reforzar y ampliar las razones presentadas en los distintos capítulos, sobre todo empleando el método de la *Ars Generalis*. El libro se ha repartido en unos cincuenta sermones, a fin de que corresponda uno a cada semana del año, si bien en los distintos sermones presentados en la obra hay otros diferentes implicados.

En el segundo sermón el Beato Lull argumenta según una vía muy cara en su método, a base de la bondad intrínseca de Dios. Ya sabemos que la «*bonae*» divina es la primera y más excelsa flor en el Árbol luliano. A esta *bonitas* o «*bonae*» divina le corresponde, por razón de su misma esencia, el manifestarse, el actuar, o sea, el bonificar a un término o un objeto, y ello de un modo infinito y eterno, como infinita y eterna es la esencia y naturaleza de la divina bondad. Nos encontramos ya con el típico argumento ontológico luliano, de remota solera anselmiana. De modo que en la esencia de la divina bondad habrá un «*Deus bonificans*» el cual por su propia esencia y naturaleza produce un «*Filium bonum*», resultando el acto eterno e infinito de *bonificare*, acto que viene a personalizarse en el Espíritu 'Santo. De modo que en la divina Bondad hay tres personas distintas *realiter* y *personaliter*, sin las cuales no sería posible la actuación infinita y eterna de esta propia Bondad.

Esta correlación de bondad entre las tres divinas personas de la Santísima Trinidad explica la paralela correlación entre sí y en el amarse, y de esta manera la bondad divina llega a su plenitud. De modo que los judíos y sarracenos, al negar la Trinidad en Dios vienen a lesionar esta plenitud de bondad en Dios, pues si no hubiese Trinidad, Dios necesitaría un sujeto extrínseco en el cual actuara su bondad infinita y eterna, y como aquel sujeto no tendría estas cualidades de infinitud y eternidad, aquella bondad divina tendría que permanecer — en el tiempo o en el espacio — ociosa en su actuar, lo cual entraña

ya una contradicción ; por lo tanto, los judíos y sarracenos negando la divina Trinidad caen en el error.

En el sermón 3.<sup>º</sup> el Beato Lull parte del precepto fundamental de los judíos, o sea, la creencia en la unidad de Dios, pero les argumenta audazmente : «*Iudei vero credunt ipsum habere unum, sed non habent*». He aquí cómo argumenta el Beato : Un solo Dios no puede existir sin gozar de la naturaleza de la unidad «*sine natura unitatis ratione cuius nature ipse sit unus*», puesto que ningún ente puede ser uno sin poseer la naturaleza de la unidad. El hombre tiene tal unidad, en razón de su naturaleza intrínseca una, integrada por el uno intelectivo, el uno inteligible y el acto uno de entender «*intelligere*». A base de estas tres facultades coesenciales, sustanciales e intrínsecas resulta un intelecto, por esencia, o sea, una intelectualidad. Estamos en el socorrido esquema metafísico luliano, del cual tanto usó y abusó el Beato, o sea, que quiere integrar obligadamente el ser con las tres vertientes : activa, pasiva y estativa o recíproca, que el análisis lógico puede atribuir a los seres en su vida de relación. De modo que el autor nos dice que también podría predicarse ello del cuerpo humano o del alma humana, integrada por un intelecto, una voluntad y una memoria, potencias con las cuales «*naturaliter existit una*». Lo mismo cabría decir de los seres vivos, animales o plantas.

Claro está que este argumento metafísico tan típicamente luliano, le irá a maravilla al autor para negar a los judíos y sarracenos una adecuada profesión de fe en la unidad de Dios. Como quiera que esta unidad divina depende de esta vida *ad intra*, según la cual en la divina esencia debe haber un Uno que infinitamente y eternamente esté produciendo tal unidad, mientras que entre los dos términos, activo y pasivo, de tal actividad eterna e infinita ha de reinar un amor y atracción también eterna e infinita, se deduce que la creencia en la esencia trina de Dios es implícita y previa para la adecuada creencia en su unidad divina. Por tanto, los judíos y sarracenos que niegan esta vida trina «*ad intra*» en Dios, no profesan una auténtica unidad del mismo «*postquam negant hoc quod in ipso est naturaliter, scilicet, beatissimam Trinitatem, sine qua Deus non esset unus infinitus et*

*eternus, quia si in divina essencia non esset persona infinita et eterna que produceret aliam personam infinitam et eternam et omnes tres non essent unus Deus infinitus et eternus...»* Sin tal vida, sería posible que hubiera varios Dioses, que fueran finitos y terminados. De aquí el máximo error o deficiencia en que yacen los judíos y sarracenos.

El cuarto sermón se basa en la célebre teofanía de Abraham en Mambré : «*Abraam autem videt tres et adoravit unum*». Claro está que el texto bíblico (Gén. 18) no dice textualmente esto, pero sí que tal exégesis parece inducirse del contexto. El Beato ve en ello un nuevo apoyo de que toda cosa o ser necesita, para existir, del concurso de tres cualidades *coesenciales, sustanciales y connaturales*. Recuérdese lo visto en el sermón anterior. Ello ocurre en todos los seres creados, por ejemplo, el ángel, el cual está constituido de materia y forma espirituales y de la conjunción de ambas<sup>3</sup>. Asimismo, el hombre, el cual necesita del cuerpo, del alma racional y de la conjunción de ambas. Lo mismo, el sol y los cuerpos supraceutestes necesitan para existir la forma, la materia y la conjunción de ambas.

Del mismo modo, Dios necesita ser trino para poder ser uno ; si fuese uno sin ser trino, su unidad sería vacua e imperfecta y ociosa, del mismo modo que su Intelecto sin las tres modalidades de ser *intelligentem, intelligitum e intelligere*, y su Bondad sin ser *bonificantem, bonificatam y bonificare*, y sus otras dignidades : eternidad (*eternantem, eternatum, eternare*), infinitud (*infinientem, infinitum, infinire*). De este modo en la Deidad es preciso que se den un *Deidante* o Padre, un *Deidato* (Hijo) y un *Deitare* (Espíritu Santo). Por tanto, queda probado que en Dios debe haber Unidad y Trinidad, lo cual fué manifestado en la Teofanía de Abraham. Los judíos y sarracenos, que odian la Trinidad, incurren en culpa y en la ira de Dios.

En el Sermón 5.<sup>º</sup> el autor parte de una consideración metafísica, tenida como axiomática, de que a Dios compete más propiamente la eternidad y la infinitud que el crear y salvar. O sea, que el autor

3. Teoría de la composición hilemórfica de los ángeles y seres celestes, profesada por gran parte de los teólogos de la Escuela Franciscana.

destaca que tanto la salvación y las recompensas como la misma creación son exponentes de la divina bondad : «*de ratione bonitatis Dei est creare, eo quia creatio est bona*». De modo que estos actos son trasuntos de la bondad de Dios, aunque si Dios hubiese querido no habría creado el mundo. Así es que si Dios actuó aquellos actos, exponentes de su bondad, con mucho mayor motivo debía actuar aquello que le es *coesencial, sustancial* y *connatural*, como es el actuar o irradiar la infinitud y la eternidad. Y ya estamos instalados en la argumentación tan socorrida del Beato : el sujeto *«infiniente y eternante»* es el Padre, el término *«eternado»* e infinito es el Hijo, mientras que del amor eterno e infinito de ambos procede el Espíritu Santo.

De modo que sin las tres divinas personas no sería posible en Dios su acto más auténticamente específico, como es el actuar la infinitud y la eternidad : «*sine ipsis tribus non posset esse in Deo infinire et eternare*», actos más propios de Dios que los de crear y salvar. Como todo ello es imposible de suponer, o sea, que Dios no actuase su acto más específico y propio, de aquí se deduce la necesidad de que Dios sea en Trinidad de personas.

Debemos advertir que en este sermón el Beato no arranca de una autoridad concreta bíblica, o sea, de un pasaje bíblico, sino de la noción recibida corrientemente, sobre la bondad de Dios para con los hombres y todos los seres creados.

El Sermón 6.<sup>º</sup> hace gala de una argumentación nueva contra los judíos y sarracenos, y se basa en el pasaje bíblico tan prestigioso : «*No tendrás Dios ajeno*<sup>4</sup>» que representa el mandamiento capital del Decálogo. Pues bien, el autor se propone demostrar que los judíos y sarracenos, negando el misterio de la Trinidad, no guardan tampoco aquel precepto capital. He aquí cómo argumenta : La cualidad de Dios ajeno se opone a la de Dios propio, privado o auténtico y verdadero. Esto último es incompatible con el hecho de tener una idea o concepción falsa o deficiente de Dios, como sería el mismo caso de aquellos vasallos que creyeran de su rey que es de color negro, siendo

4. Cf. Exodus, 5, 7, y Deuter., 5, 7.

así que era de color blanco, o bien que lo creyeran débil e inválido, siendo así que era perezoso. Pues bien, del mismo modo que Dios *ad extra* actúa creando y dominando, *ad intra* actúa deificando de un modo connatural y eterno, o sea, dando lugar a las tres Personas de la Santísima Trinidad.

Como quiera que los judíos y sarracenos niegan a ésta, se induce que ellos tienen una concepción falsa y deficiente de la Divinidad, de modo que ellos adoran no a un Dios genuino y auténtico sino a un Dios ajeno, al par de un ídolo. La negación de la Trinidad de Dios es tan deformadora y minimizadora de la recta noción de Dios como si negara sus actos de creación y providencia. Queda, pues, patente, cómo los judíos y sarracenos no guardan aquel básico y capital mandamiento de la Ley. La noción que ellos tienen de Dios es una noción *ficta*, deformada, a modo de un ídolo ajeno, tan diferente de la recta noción de Dios, como lo sería una vaga pintura de un hombre respecto a la auténtica especie humana. La expresión : «*No tener un Dios ajeno*» le invita al autor a hacer unas consideraciones, muy bellas y místicas, acerca de cómo el Dios bíblico no ha querido ser ajeno a nosotros, sino como vecino e inmediato, en cierto modo, incluso encarnándose y revistiendo nuestra naturaleza.

El Sermón 7.<sup>º</sup> parte del pasaje de Isaías : «*Generationem eius quis enarravit?*»<sup>5</sup>. El autor especifica que hay cinco clases de generación : la de los seres vegetales ; segunda, la de los animales ; tercera, la del hombre ; cuarta, la de las potencias como la inteligencia, la voluntad y la memoria, que generan el acto suyo respectivo, o de los sentidos que generan la especie sensible consiguiente ; y la quinta generación es la que tiene lugar en la divinidad. Isaías sólo habla de esta última generación, la cual es infinita y eterna. Los judíos y sarracenos, al negar la generación operada en la divina Trinidad, confunden los caracteres infinitos y eternos de la generación divina con los de las otras generaciones, de modo que esta generación es necesaria a fin de que Dios no tenga su infinitud vacua y ociosa ; «*ipsa*

5. Isaías, 53, 8.

*vero generatio necessaria est ut Deus non habeat suam infinitatem vaquam atque ociosam*» ; para ello, pues, es preciso que haya un *infiniente*, un *infinito* y un *infinire*, así como un *eternante*, un *eternatus* y un *eternare*. En esta división tripartita huelga decir que están representadas las tres Personas de la Santísima Trinidad.

Análoga base argumentante nos presenta el sermón 8.<sup>º</sup>; subraya el autor que todas las naciones que creen en Dios sostienen que Dios es principio perfecto. Ahora bien, el carácter de principio perfecto exige las tres propiedades, tan socorridas en la mente de nuestro autor : *principiante*, *principiado* y *principiar*, aspectos todos ellos ostentados de un modo infinito y eterno en Dios y representados por las tres personas de la Santísima Trinidad. El Padre «*principiat Filium et Spiritum Sanctum et habet duas actiones*». El Hijo «*est principians principiando Spiritum Sanctum et habet unam actionem et unam passionem*», mientras que el Espíritu Santo está *principiado* de parte del Padre y del Hijo y tiene dos pasiones : una respecto del Padre y otra respecto del Hijo ; pero las tres divinas Personas son iguales en cuanto al principio perfecto, infinito y eterno, y se distinguen entre sí por las acciones y pasiones anteriormente dichas.

De modo que los judíos y sarracenos, negando la Divina Trinidad, establecen contradicción en aquel carácter de principio perfecto reconocido en Dios, el cual quedaría de esta manera como minimizado, vacante y ocioso.

El sermón 9.<sup>º</sup> se basa en el mandamiento de la Ley : «*No tomar el nombre de Dios en vano*»<sup>6</sup>. El autor reconoce que caben muchas maneras de tomar en vano el nombre de Dios, ya jurando o perjurando y aún predicando. En esencia, el acto de perjurar implica negar de Dios alguna cosa que le es esencial ; por esto los judíos y sarracenos al no profesar el dogma de la Trinidad vienen a cometer como una desviación, como un perjurio respecto del nombre de Dios, puesto que al nombrar el nombre de Dios Padre queda implicado el nombre de Dios Hijo, engendrado por el primero, y el de Dios Espí-

6. Cf. Ex. 20, 7; Deut., 5, 11.

ritu Santo que declara el amor entre los dos primeros. De modo que los tres nombres vienen a constituir un solo nombre.

Los infieles que no reconocen la Trinidad vienen a tomar el nombre de Dios en vano y a blasfemar los nombres intrínsecos de Dios, o sea, los caracteres de *Deitatem*, *Deitatum et Deitare*; de modo que aquellos infieles no reconocen los caracteres connaturales y consustanciales de Dios, y se contraen sólo a caracteres o aspectos no esenciales, como el de crear : «*cum deitare est essencialiter, creare nequaquam*». De aquí la vanidad e incorrección con que toman el nombre de Dios los judíos y sarracenos que no creen en la Trinidad. El autor pone algunos ejemplos análogos en los cuales, según él, se cometería la misma incorrección.

El sermón 10 se basa en el pasaje del Salterio : «*Ego hodie genui te*»<sup>7</sup>. El autor subraya que la palabra día, «*hodie*», se puede emplear en cuatro aspectos : día artificial, eternal, eviternal y natural. El día artificial comprende desde la mañana a la noche ; el día natural va de una mañana a la otra siguiente ; el día eviternal tuvo principio pero no tiene fin, mientras que el día eternal no tiene ni puede tener principio ni fin. A continuación el autor aclara de quién puede entenderse el pronombre *te* del pasaje bíblico anterior : el ángel no es generable, pero la planta y el animal son generables, si bien Dios no genera o engendra criaturas sino que las crea, de modo que no hay que entender que a tales seres aluda el pasaje bíblico. Éste ha de referirse a una generación que no pudo tener lugar ni en un día natural ni artificial, ni eviternal, sino de un modo eterno : «*in quo non est successio neque aliqua nova inceptio, nam sine tali generacione professia predicta esse non posse*». De modo que en el pronombre *Ego* hay que ver el sujeto de la generación, o sea, el Padre ; en el pronombre *te* hay que ver el término de la misma, o sea, el Hijo ; ambos «*gignens et genitum*» son eternos, como también lo es la relación de amor que entre ellos se establece, o sea, el Espíritu Santo.

Los judíos y sarracenos oponen la dificultad de que la generación

7. Salmo 2, 7.

supone que el generador es anterior al generado, pero esta dificultad es hija de que ellos confunden la generación natural, que tiene lugar en los días anteriormente mencionados, respecto de la generación eterna, que tiene lugar en el día eterno. También los judíos oponen la dificultad de que, admitiendo la generación en Dios, se admitiría la composición en el mismo Dios ; pero también esta dificultad cae, teniendo en cuenta que la generación divina eterna es un acto puro y simple, infinito e inmenso, que no se compadece con la composición. Asimismo los judíos oponen otras dificultades fruto de la misma confusión entre el día eterno y los otros tipos de días.

En cuanto a la dificultad que ellos oponen diciendo que *Deus non est predicabilis* y que no cabe decir que Dios es bueno, es magno, etc., — o sea la dificultad nacida de los filósofos que niegan los atributos en Dios<sup>8</sup> — y, por tanto, tampoco cabría decir que Dios es generador o generable, esta dificultad cae por sí misma, si tenemos en cuenta que la generación eterna es un acto simple y puro, y los judíos y sarracenos juzgan de los caracteres del día eterno como si fuera artificial o natural.

El sermón 11 arranca o parte del conocido pasaje del Génesis : «*Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram*»<sup>9</sup>, y a base de este texto el autor quiere probar también el hecho de la divina Trinidad. Primeramente, explica el hecho de que Dios se expresa en este pasaje en un plural a modo de plural mayestático. A continuación distingue tres clases de imágenes : una es la imagen sensible, como la figura de un hombre pintada en la pared ; otra es la imagen imaginativa, como en el caso del que cerrando los ojos imagina que ve a una persona ; la tercera, es la imagen espiritual, así como el intelecto con el cual entendemos el *inteligente*, el *inteligible* y el «*intelligere*», y en

8. Debemos subrayar las grandes polémicas que hubo entre los filósofos árabes y judaicos sobre la posibilidad de predicar atributos positivos en Dios. En este aspecto se dividieron los autores árabes en *mutakallimes* que sostienen dicha posibilidad y *mutáziles* que la negaban. El Prof. H. A. Wolfson, de la Universidad de Harvard, ha estudiado mucho este problema en la filosofía árabe y hebrea medievales. Cf. un artículo : *Crescas on the Problem of divine Attributes* en la *Jewish Quarterly Review* (1916-17), pp. 1-44 y 173-221. Cf. nuestra n.º 16 del cap. II.

9. Gén., 1, 16.

lo relativo a la voluntad captamos el *amante*, el *amado* y el *amare*, o el *bonificante*, el *bonificado* y el *bonificare*. De modo que en el alma racional del hombre hay tres facultades : la memoria, el intelecto y la voluntad, que constituyen la propia alma, del mismo modo como en Dios hay la Trinidad de personas. De esta manera, pues, queda probado como el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios.

En el sermón 12 parte de la siguiente sentencia : «*Omne illud per quod Deus magis distat a nostra essentia oportet in illo esse*».

A base de esta proposición, común a los cristianos, judíos y sarracenos, el autor quiere probar el dogma de la Santísima Trinidad : Dios es un ser al cual no puede haber otro anterior o preyacente. Dios es su propia bondad, su propia grandeza, su propia eternidad, etc. Y por razón de cualquiera de estas dignidades, por ejemplo, por razón de la bondad, Dios ha de actuar un acto bueno, a fin de que la dignidad «*sit diffusiva per ipsum actum in bonificando*», de modo que si no existiera este acto tendríamos que otra esencia de bondad le sería preyacente «*in quantum ipse indiget ut agere posset*» ; ocurriría que así aquella bondad no actuante e inerte no sería extraña a nuestro propio modo de ser. Por tanto, se deduce de un modo necesario que en la divina bondad ha de haber los tres aspectos : *bonificans*, *bonifiable* y *bonificare*, los tres aspectos que están representados en las tres personas de la Santísima Trinidad. Igual carácter activo, dinámico o difusivo da el Santo a las otras dignidades divinas, y en su actuación correspondiente ve los tres aspectos que le conducen a la misma conclusión. Como siempre, el autor no duda en emplear una serie de neologismos para expresar las relaciones que él postula ; así dice que por medio de la Trinidad el Padre «*actuat se paternando, in sua essentia et substancia producendo Filium infinitum et eternum... et eternando spirantur Spiritum Sanctum*». De esta manera quedaría probado lo que el autor se propone.

En el sermón 13 se parte del conocido mandamiento de la Ley : «*Dilige Deum tuum ex toto corde tuo et ex tota anima tua et ex tota mente tua et ex totis viribus tuis*»<sup>10</sup>. A base de estas cuatro expresio-

10. Cf. Deut., 6, 4.

nes preceptivas el autor quiere probar el misterio de la Santísima Trinidad. A base de la primera expresión : «*dilige Dominum tuum ex toto corde tuo*», el autor explana una exégesis muy socorrida en sus obras : la voluntad es una y trina, porque tiene las tres propiedades o aspectos naturales de «*amantem, amatum et amare*», «*et omnes tres sunt una voluntas simpliciter*», y lo mismo se cumple en la voluntad divina, dando lugar a las tres divinas personas. El hombre está obligado a amar a Dios, a tenor de esta proyección personal de la voluntad, lo que no hacen, errando, los judíos y sarracenos.

Con análoga exégesis maneja la segunda expresión preceptiva : «*in tota anima tua*» ; el alma tiene tres potencias naturales e inseparables : la inteligencia, la memoria y la voluntad, y las tres potencias también tienen su correlación con las tres personas divinas y, por lo tanto, se deduce la misma conclusión anterior.

La tercera expresión preceptiva es : «*cum tota mente tua*» ; en la mente también caben los socorridos tres aspectos, o sea, los aspectos de «*considerans, consideratum et considerare*». Por tanto, el hombre está obligado a amar a Dios en los tres actos de «*concipientem, conceptum et concipere*», cosa que no saben hacer los judíos y sarracenos, enemigos de la Trinidad.

Por fin, con la expresión «*cum totis viribus tuis*» también cabe probar el mismo objetivo, en cuanto que al descuidar los judíos y sarracenos tantos aspectos amables en Dios, como son, por ejemplo, el *bonificatum* y el *bonificare*, contentándose sólo con el primer término de la división tripartita : *bonificantem*, se deduce que no aman a Dios «*cum totis viribus tuis*».

En el sermón 14 el autor quiere probar su tema a base de la expresión bíblica «*Deus fortis*»<sup>11</sup>. No puede negarse que parece algo bizarra, quizás, su pretensión, si nos atuviéramos a una exégesis literal que no sea de carácter místico o filosófico, pero el autor, teniendo su socorrida fórmula tripartita, según la cual en el predicado *fortis*

11. Cf. Isaías, 9, 6.

hay que ver los tres aspectos de «*producentem fortem*», o sea, fortificante, «*productum fortificatum*» y «*fortificare*», ya se encuentra al término de su designio probativo. Claro está, no se olvida de subrayar que los tres aspectos son una «*fortitudo*», «*una perfectio et unus actus*».

Al final del argumento el autor dice que con este sermón se ha dado un ejemplo de cómo el hombre que conoce el *Arte General* sabrá armonizar las profecías o autoridades bíblicas con las proposiciones necesarias tal como se ha hecho en este sermón: tal doctrina — dice — es muy útil para confundir a los infieles.

En el sermón 15 se parte del siguiente axioma ontológico: «*Omne bonum est magnum bonum existendo et agendo quam existendo tantum*»; estamos, pues, en plena área de la filosofía ontológica augustiniana, la cual en manos de nuestro autor era una palanca eficacísima para probar su finalidad apologética. Ya hemos visto en el curso de los anteriores sermones cómo él siempre quiere ver en Dios una vida operante, actuante, que se proyecta en las tres personas de la Santísima Trinidad, en contra de toda concepción de una esencia divina ociosa, inerte y solitaria. De modo que en este sermón él da especial relieve a esta concepción activa y dinámica, la cual no puede menos de conducirnos a una concepción proclive hacia la Trinidad. Los judíos y sarracenos que niegan la Trinidad hacen principiar la acción divina productora de bien con la creación del mundo, pues antes de esta creación no habría habido actuación de bondad de Dios, y todo ello va contra el axioma ontológico anterior.

El sermón 16 parte del precepto divino: «*Sabbata cole*»<sup>12</sup>. El autor se propone demostrar que no basta a los judíos para cumplir el anterior precepto con lo que hacen en el día del sábado. La vida puede considerarse en dos aspectos: activa y contemplativa. El culto (sabático) por lo que respecta a la vida activa se abstiene de las cosas mecánicas y, en cambio, actúa las acciones liberales, a fin de no impedir la otra vida contemplativa; pero ésta requiere, asimismo, el sacri-

12. Cf. Ex. 20, 8; Deut. 5, 12.

ficio y la oración, acompañadas de contrición, confesión y satisfacción. Los judíos desde el tiempo de la encarnación de Jesucristo no hacen sacrificio ni tampoco hacen confesión que predisponga a la contrición y a la satisfacción por los delitos cometidos. De todo ello se deduce que los judíos no cumplen adecuadamente con aquel precepto bíblico, por faltarles aquellos afectos antedichos que dicen relación con la Trinidad. Como quiera que están en cautividad de los cristianos y de los sarracenos, y esperan un Mesías humano, no divino, que les libere de dicha cautividad, cabe preguntar ¿qué ventaja puede suponer para aquellos judíos que han muerto en la cautividad y en el pecado, si no puede su adviento liberarles del pecado? Por esto los cristianos, gracias a la superior información que les adviene por el Nuevo Testamento, están mejor dispuestos que los judíos al cumplimiento de aquel precepto bíblico.

El sermón 17 parte del pasaje de Isaías : «*Numquid ego qui alios parere facio, ipse non pariam? Dicit Dominus*»<sup>13</sup>. Como acostumbra el autor, distingue dos modos en la inteligencia del concepto «parto» : corporal, como en el caso de una madre que da a luz a su hijo, y espiritual, como ocurre cuando el intelecto concibe algo inteligible y da a luz el concepto. Claro está que sólo de un modo espiritual cabe entenderlo de Dios. Aquí el autor desarrolla con cierto relieve el argumento trinitario de que Dios — Padre — conociéndose a sí mismo concibe al Hijo, por medio de un acto puro, infinito y eterno ; si así no fuera «*suis conceptus esset vacuus et ociosus, falsus atque superfluus, et etiam viciosus, quod est impossibile*». Y las dos personas Padre e Hijo conciben al Espíritu Santo «*per amorem, sicut in amare est conceptus ab amante et amato*».

De análogo modo argumenta el Beato que Dios — quien es «*naturans*» — concibe de su propia naturaleza un «*naturatum infinitum*». Asimismo argumenta a base de que Dios es un ser existente, y como quiera que la existencia no puede devenir sin la nota de ser actuante, agente, se deduce la necesidad de que Dios — Padre — conciba a Dios Hijo y ambos, por amor, «*spirant*» el Espíritu Santo.

13. Isaías, 66, 9.

En el sermón 18 se parte del postulado de que Dios es una forma simple, infinita y eterna. Con ello el autor quiere probar el dogma de la Trinidad teniendo en cuenta que en una forma simple, infinita y eterna han de darse los tres caracteres : ente sustancial, esencial y natural, sin los cuales dicha forma no puede ser infinita y eterna. Dichos tres caracteres o aspectos se expresan en la división tripartita tan cara en Lull : *formans, formatus et formare*. No hay que decir que cada uno de estos tres aspectos se corresponde con cada una de las tres personas de la Santísima Trinidad, pero subrayando que las tres no son sino una sola forma «*per essenciam, cum quibus forma est agens, agibilis et agere*».

El sermón 19 ya nos muestra un ejemplo de cómo el Beato para sus sermones apolégeticos, que serían expresión de una campaña o curso, se vale de argumentos ya no directos respecto a lo que quiere demostrar, sino solamente indirectos. El autor quiere basarse en el mandamiento de la Ley que prohíbe levantar falsos testimonios<sup>14</sup>. A primera vista, uno se admira de cómo puede ello servir para la demostración, aunque sólo sea congruente, del dogma de la Trinidad. Pero es que el argumento es sólo indirecto. Como quiera que los judíos y sarracenos tienen una errónea y deficiente idea de la esencia de Dios, al referirse a ella es como si levantaran, en lo concerniente a Dios, un falso testimonio. Es, pues, un argumento coadyuvante, a modo de corolario. Otros casos se dan en otros sermones<sup>15</sup>.

El sermón 20 parte del pasaje bíblico : «*Ego qui generationem cunctis tribuo sterilis ero, ait Dominus?*»<sup>16</sup>. El razonamiento trinitario a base de este texto parece asaz forzado. El autor quiere inducir que Dios tiene en su interior una vida activa con la cual se diferencia de los demás seres. Esta vida *ad intra* es la generación de la Santísima Trinidad. El autor discurre las diversas dignidades divinas que concurren a esta necesaria generación, la cual es «*remota et separata a sterilitate*».

14. Cf. Ex., 20, 16; Deut., 5, 20.

15. Cf. los sermones 21, 22.

16. Isaías, 66, 9.

En el sermón 21 se parte del postulado metafísico, de estirpe ontológica anselmiana, en el cual se propugna que es necesario que exista el sumo amor. La proposición *Deus summus amabilis est* debe ser verdadera de un modo necesario, pues si no fuera así, entonces Dios no sería sumamente amable, lo cual es cosa imposible. De análogo modo, con base ontológica optimista, quiere probar el Beato la existencia de la Santísima Trinidad, la cual postula una vida *ad intra* en Dios, más alta y más fecunda que la vida *ad extra*. Por esto, los judíos y sarracenos, al negar la Trinidad, no rinden el culto y reverencia debidos a Dios, «*quia ad Deum non habent magnum amorem, quoniam ipsum diligunt quoniam extra se agit creando et gubernando*».

El sermón 22 nos presenta otro caso de argumento vicario o corolario como el del sermón 19: el autor se basa en el mandamiento divino «*Honora patrem et matrem*»<sup>17</sup>, mandamiento que es conculado por los judíos y musulmanes, al no reverenciar a la Trinidad, en la cual figura en primer lugar el Padre.

También ofrece el mismo carácter de argumento indirecto, el presentado en el sermón siguiente 23, a base del texto davídico: «*Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum et in via peccatorum non stetit et in cathedra pestilencie non sedit*»<sup>18</sup>. Todo ello son alusiones a las falacias y blasfemias de judíos y sarracenos contra la Trinidad.

En el sermón 24 se presenta otro argumento de la misma base ontológica optimista que el visto anteriormente: «*Ille intellectus qui magis diligit Deum oportet quod sit verus*». Los cristianos que afirman en la esencia divina la vida de la Trinidad «*deificans, deificatum et deificare*», tienen un conocimiento de Dios incomparablemente mejor que los judíos y sarracenos que niegan dicha vida, y a dicho conocimiento mejor se une, claro está, un amor más adecuado.

El sermón siguiente, el núm. 25, se basa en el mandamiento divino: «*Non occides*»<sup>19</sup>. En rigor viene a ser un argumento indirecto,

17. Ex. 20, 12; Deut. 5, 16.

18. Salm. 1, 1.

19. Ex. 20, 13; Deut. 5, 17.

Nisi de intellectu, et voluntate tamquam quare est.

Micay iustificari debet quod diuina dignitatis creacionis  
mundam ad maiorem tunc quem possent, ut alii eorum, ma-  
jores actus haberent in subiecto creando et hoc per incarnationem  
naturae dei sed huius laudei Iudei et Saraceni dicere non pos-  
sunt: ergo sunt in errore.

### De St. Bernone

Illa lex que sonit maiori et aequalitate inter alios diuinos  
dominationem debet esse majoris vera, quam illa que minoris sed  
tunc Christianorum facit hoc et oratatio eius est: dominus installe  
te nos in intelligentia, et voluntate punita sua dilectione vocato  
hoc, et beatitudine magnificare. Et erant aequaliter in tunc incarnatione  
cum intelligentia, et amare, et hoc non potest esse aliud  
incarnatione; quam Iudei et Saraceni blasphemant. Conclu-  
tur ergo quod negant et odunt aequalitatem diuinae dignitatis  
et sunt in damnatione, et errore.

Prohueremus eum quod, inde et  
Saraceni, uni in errore per predictos sermones et char-  
gabimur per auxiliatus veteris leui, et orationis Philologo-  
rum, et misericordie legum, et fata et doctrina persue-  
nit, et sollicitus, et discere contra, in deo et Saracenu, et eius  
contra Philosophorum contradicentes, qui Christianum sequendo  
eis eum contemnunt, et huius doctrina. Si valde est illis et gene-  
raliter coquens, contra omnes infideles, et hostiles et contumaci per me-  
diom predictorum, et contra ipsius liberate. Si valde vocaretur, cum  
ipso

### Lámina II

Último Sermón de nuestra obra en el ms. n.º 12 del Archivo de la Catedra  
Pia Lulliana.



coadyuvante. Pero el autor hace gala de su sutileza e ingeniosidad apologetica. Como quiera que en Dios hay una vida, la Santísima Trinidad, altísima, infinita y eterna, y ésta es negada por los judíos y sarracenos, se deduce el pecado de éstos contra aquel mandamiento. El Mesías esperado por los judíos no es el Mesías cristiano, la segunda Persona de la Trinidad, sino un Rey de este mundo, y sienten por ello una a modo de vanagloria mundana. Con este pecado de vanidad cometan una acción mortal para su alma, y conculan el precepto que es el punto de partida de este sermón.

El sermón 26 comenta el célebre trisagio bíblico : «*Sanctus, sanctus, sanctus*»<sup>20</sup>. La santidad postulada por la Biblia equivale a la inocencia, la cual se refleja en las cualidades espirituales humanas cuando de ellas hacemos un recto empleo. Pues bien, en aquel trisagio bíblico, dice el autor, hay sin duda una alusión a la Trinidad, o sea, a un *amans*, a un *amatus* y a un *amare*, representados por las tres divinas Personas, las cuales se dicen santas «*personaliter, nam cum ipsis est divina voluntas innocens, sine autem ipsis, culpabilis est et peccatrix*».

La exégesis del autor en favor de la Trinidad es ciertamente audaz, pero concuerda con su pensamiento básico y capital : Es la propia vida trinitaria *ad intra* la que justifica a la Divinidad y da razón de sus dignidades ; sin esta vida habría como una inercia, un vacío y una ociosidad en Dios, y casi como un vicio de origen, todo lo cual es inadmisible : «*Concluditur ergo in divina voluntate Trinitatem esse ad hoc ut sit innocens per suos tres sanctos, scilicet, naturales, et substantiales et essenciales*». Más adelante vuelve el Beato a insistir en estas ideas : «*Concluditur ergo quod in Deo est divina Trinitas, ut Deus per suam infinitam et eternam potestatem sit innocens et non culpabilis*». La santidad o inocencia de Dios por medio de la Trinidad resplandece en el amor y respeto de cada una de las tres divinas Personas respecto las otras dos.

En el sermón 27 vuelve a presentarse un argumento de solera o

20. Isaías, 6, 3.

designio ontológico: «*In divina potestate oportet esse hoc per quod ipsa habet maius bonum magnum et eternum esse*». He aquí cómo plantea el autor su argumento: Si en la divina esencia hay una Persona que sea «*essencians, possificans, bonificans, et eternans*» y al mismo tiempo otra Persona que sea «*essenciatus, possificatus, etc.*», y una tercera Persona que sea un «*essenciare, possificare, etc.*», se deduce que tal divina esencia es más rica en tales dignidades. Vemos que el argumento clave de Lull, de base ontológica, era manejado por él hasta el límite, de un modo que tendía a ser exhaustivo.

En el sermón 28 se presenta, a base del precepto del Decálogo «*Non furtum facies*»<sup>21</sup>, un argumento de índole vicarial o coadyuvante, como los de los sermones 19 y 22. Los judíos y sarracenos, negadores de la Sta. Trinidad, cometan un hurto contra el honor de Dios, contra sus dignidades: «*Iudei et sarraceni furantur honorem Deo, furando actus suarum dignitatum*», y asimismo robando las laudes y reverencia debidas a las tres Personas divinas.

En el sermón 29 el autor se basa en el pasaje del Salterio: «*Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus*»<sup>22</sup>. La sutileza dialéctica de Lull se manifiesta también en este sermón. Como quiera que los judíos y musulmanes desconocen la verdadera esencia de Dios en Trinidad, como *Deitans, deitatum* y *deitare*, así como desconocen que en la divina voluntad hay una vida: *volens, volitum* y *velle*, que en el intelecto divino hay un *Intelligens*, un *intelligibilis* y un *intelligere*, etc., todo ello les aleja de la exacta noción de Dios y, por tanto, se equiparan al necio que niega en su corazón la existencia de Dios.

En el sermón 30, Lull construye su argumentación con una base de argumento ontológico, pues pone el postulado de que la Religión con la cual se puede adquirir una fe mayor, de más calidad y virtud, etc., debe ser necesariamente verdadera.

En el sermón 31, Lull argumenta de un modo paralelo a las razones empleadas en el sermón 29. El precepto bíblico que se conside-

21. Ex. 20, 15; Deut., 5, 19.

22. Salmo 13, 1; 52, 1.

ra es : «*No cometérás adulterio ni actos obscenos*»<sup>23</sup>. Como quiera que los cristianos, con la vida *ad intra* que atribuyen a Dios — el cual es *bonificante, bonificado y bonificare* —, le atribuyen un mayor exponente de bondad, esto hace que les invite mayormente a la guarda de la castidad que no los judíos y musulmanes, que niegan dicha vida *ad intra*. Estas razones se corroboran con la Encarnación de Jesucristo y el ejemplo que nos dió ; asimismo, la monogamia que se practica en el matrimonio cristiano, el ejemplo de castidad y de virginidad dado por los sacerdotes y religiosos, etc., todo ello prueba la verdad de la fe cristiana y el error de judíos y sarracenos.

El sermón 32 nos presenta otra variante de una argumentación muy dilecta de Lull y empleada por él diferentes veces. En la Biblia leemos que : *Misericordia Dei plena est terra*<sup>24</sup> ; pues bien, es necesario que aquella religión en la cual se cumple más plenamente esta sentencia sea verdadera, y como quiera que con la Encarnación se realiza máximamente dicha sentencia bíblica, «*posito quod sit incarnatus ipsa quidem caro terrena est plena misericordia Dei et taliter plena quod non potest esse magis plena*», de aquí se infiere la verdad de la religión cristiana. El argumento se corrobora con la redención en cruz, operada a favor nuestro por Jesucristo.

El sermón 33 ofrece otra variante del mismo argumento : la religión que suponga una mayor esperanza en Dios debe ser verdadera ; la religión cristiana, con sus dogmas de la Trinidad y Encarnación y con los sacramentos, ofrece un mayor margen de esperanza que otra religión cualquiera.

El sermón 34 nos ofrece ya una argumentación proclive hacia cierta exégesis simbólica : el autor quiere que el precepto bíblico : «*Non invideas domum proximi sive vicini tui neque uxorem neque ancillam, neque asinum neque bovem neque aliquid eius*»<sup>25</sup> postula la Encarnación de Jesucristo, pues con ella todos hemos venido a solidarizarnos con los vínculos de la proximidad o mejor de la herman-

23. Cf. Ex. 20, 14; Deut., 5, 18.

24. Cf. Salmo 32, 5 y 118, 64.

25. Cf. Ex., 20, 17; Deut., 5, 21.

dad. Como quiera que en la letra del precepto no se habla del «*extraneum*» que no es vecino o próximo, parece que cabría que fuera objeto de envidia, lo cual no es admisible, ya que toda clase de envidia es pecado ; ha sido gracias a la Encarnación de la segunda Persona de la Santísima Trinidad, con la cual las dos naturalezas divina y humana se asociaron, que todos los humanos somos próximos y se cumple plenamente, por tanto, aquel precepto bíblico. Vemos, pues, como el autor somete el texto bíblico alegado a una cierta exégesis de tipo, si no simbólico, ejemplarista.

En el sermón 35 se emplea ya una exégesis del todo simbólica o mística ; se basa en el pasaje bíblico «*Deus Abram, Deus Issaach et Deus Jacob*»<sup>26</sup>, en el cual ve el autor una alusión a cada una de las tres divinas Personas de la Trinidad ; además, así como Esaú era hombre velloso, errante por el desierto, mientras que Jacob era pulcro y gracioso para sus padres, en ello se simbolizan las dos leyes : la vieja o judaica y la nueva o cristiana.

En el sermón 36 se basa el autor en dos proposiciones o postulados de índole teológica : Dios puede actuar más en sentido de perfección que en sentido de imperfección, y asimismo puede actuar esta perfección más en sí mismo que extra sí mismo. A base de tales postulados no le es difícil poner las bases de la Santísima Trinidad, pues sin ella su poder, su voluntad, su inteligencia, quedarían ociosos, lo cual es inadmisible.

En el sermón 37 vuelve Lull a emplear para sus fines apologéticos una exégesis altamente alegórica, pues interpreta el precepto bíblico : «*Non comedas animal non ruminans et habens ungulam non scissam*»<sup>27</sup> en el sentido de que la nota o carácter de rumiar significa digerir bien espiritualmente, o sea, adquirir las siete virtudes : teologales y cardinales, las cuales, gracias a la Encarnación de la segunda Persona de la Trinidad, son mayormente adquiridos por los cristianos que por los judíos y sarracenos. Análogamente, el carácter

26. Cf. Ex., 3, 6.

27. Cf. Levit., 13, 3, 26.

de tener la pezuña hendida se refiere a la ascesis y penitencia, en las cuales culminan los cristianos por sobre los judíos y sarracenos.

Análoga exégesis emplea el autor en el sermón 38. El primer versículo del Génesis : «*Creatit Deus celum et terram*» se interpreta en el sentido de que el cielo simboliza el alma humana, por razón de su origen y nobleza, mientras que la tierra aludiría al cuerpo. La creación de los dos es para el logro de altos fines ; ahora bien, el alma no podría lograr este óptimo y alto fin sin la Trinidad divina, sin el culto y el amor que se debe profesar a este misterio. Asimismo, el cuerpo también se sublima gracias a la Encarnación de la segunda Persona de la Trinidad.

El sermón 39 desarrolla típicamente el argumento de carácter ontológico, tan caro a Lull : Aquella religión que suponga una mayor gloria en Dios y en los bienaventurados debe ser verdadera, y falsas las religiones que supongan menos gloria. Claro está, no tenía que serle difícil al autor, en este plano, realzar los dogmas de la Trinidad y de la Encarnación, fuentes de gloria en Dios y para los humanos.

En cambio, en el sermón 40, basado en el precepto bíblico «*non comedas porcum*»<sup>28</sup>, vuelve el autor a la exégesis proclive al simbolismo, tal como vimos en sermones anteriores. Para el autor este precepto hay que interpretarlo de un modo figurado, pues no se puede prohibir aquello que es bueno para nuestra nutrición. Débese interpretar, por tanto, que se prohíbe al hombre hacer las operaciones innobles y torpes de aquel animal, que nos representan la fetidez e innobleza del pecado. Ahora bien, gracias a la Encarnación de la segunda Persona de la Trinidad, el pecado se nos hace mucho más odioso y vituperable, de modo que así aquel precepto bíblico recibe más adecuado cumplimiento. Vemos, pues, que la prueba dada por Lull, además de asentarse en una exégesis simbólica, ofrece un carácter de congruencia.

El sermón 41 es una magnífica exorcización del argumento ontológico tan empleado por el autor : gracias a la vida *ad intra* que los

28. Levit, 11, 17.

cristianos concebimos en la Trinidad, Dios recibe un mayor homenaje de honramiento, de amor, de culto, que las otras dos religiones impugnadas por el autor. Éste se extiende ampliamente en las diversas modalidades con que puede aplicarse dicho argumento ontológico.

Análogo viene a ser el argumento empleado en el sermón 42, en el cual se glosa el pasaje : «*Dominus docebit vias suas*»<sup>29</sup>; estas vías pueden ser intrínsecas y extrínsecas, y es gracias a la inteligencia de los dogmas de la Trinidad y Encarnación que nos adentramos en las vías intrínsecas de Dios.

Emparentada con la anterior argumentación es la empleada en el sermón 43, en la cual el autor arranca del postulado teológico : «*Illa lex debet esse vera cum qua Deus potest definiri*». Claro está que con los misterios de la Trinidad, de la vida *ad intra* divina, podemos poseer una adecuada definición de Dios, con lo cual la religión cristiana se acredita como la religión verdadera.

En cambio, en el sermón 44, que se apoya en el pasaje bíblico : «*Non comedas pisces scatam non habentes*»<sup>30</sup>, el autor vuelve a emplear una exégesis de un carácter algo simbólico, tal como vimos en sermones anteriores. Las escamas del pez tienen un carácter figurativo, de hábito moral, de modo que aquel precepto nos obliga a la práctica de dichos hábitos morales. Como quiera que la religión cristiana, gracias a su fe en la Trinidad y en la Encarnación, se sublima en el ejercicio de dichos hábitos morales, ordenados por Dios, pruébase con ello consecuentemente la verdad de aquellos dogmas.

El sermón 45 se basa en el célebre pasaje de Isaías : «*Vere langores nostros ipse tulit*»<sup>31</sup>. Claro está que habiéndose encarnado la segunda Persona de la Santísima Trinidad y habiéndonos redimido en cruz, pudo cabalmente cargar con todos nuestros dolores y langores.

En el sermón 46 el autor se mueve en el terreno especialmente metafísico, ontológico, tan de su agrado, y glosa el postulado teoló-

29. Cf. Salmo 24, 9; Isaías, 2, 3.

30. Levit, 11, 10-12.

31. Isaías, 53, 4.

gico aceptado por todos los creyentes de que : «*Deus est infinite et eterne potens*». Con la vida *ad intra* que nos revela la Trinidad se subliman cabalmente aquellas notas de infinitud, de eternidad y de poder que se postulaban en aquel axioma.

En el sermón siguiente, el núm. 47, el autor vuelve a hacer alarde de su exégesis tan sutil como proclive, a veces, al alegorismo. Glosa el precepto bíblico : «*Non ares cum bove et asino simul*»<sup>32</sup>. Para el autor este precepto es un signo y figura de la justicia que nos es requerida en nuestros actos, ya que el precepto defiende la debilidad del asno, opuesta a la fortaleza del buey. Ahora bien, este deber y práctica de la justicia y demás cualidades morales se exemplariza en el Cristianismo gracias a la creencia en la Trinidad y en la Encarnación ; Jesucristo fué el hombre en el cual se sublimaron tales cualidades morales. Y en este punto el autor llega en su exégesis a conclusiones muy radicales, puesto que llega a decir : «*Si vero Deus non est incarnatus, Deus quidem est iniustus, eo quia non creavit subiectum in quo sue dignitates quiescere possent*».

En el sermón 48 se basa en el pasaje de Isaías : «*Ipse vulneratus est propter iniquitates nostras*»<sup>33</sup>. Los cristianos lo interpretan diciendo que Jesucristo murió en cruz a fin de redimir a la humanidad, mientras que los judíos lo interpretan sólo en beneficio de su pueblo. Pues bien, la creencia que da una interpretación más cabal y completa de la profecía debe ser la verdadera, y claro está que la religión cristiana posee tal creencia, mientras que los judíos y sarracenos blasfeman y vulneran a Nuestro Señor Jesucristo, gracias a sus negaciones contra la Trinidad y la Encarnación.

En el sermón 49 el autor vuelve a su área de doctrina teológica tan característica, pues parte del postulado : «Aquella religión que establece mayor concordancia entre Dios y el hombre, debe ser más verdadera que aquella otra religión que sólo establece una concordancia menor». No hay que decir que con la Encarnación y la Redención

32. Cf. Levit., 19, 19; Deut., 22, 10.

33. Isaías, 53, 5.

se establece una sublime y máxima concordancia entre Dios y el hombre.

Siguiendo su típica alternancia de argumentos, Lull, en el sermón 50, vuelve a hacer gala de su exégesis algo alegórica, pues explica el precepto bíblico : «*Non seminabis duo semina simul*»<sup>34</sup>, no de un modo literal como hacen los judíos, sino de un modo alegórico ; defiende que muchos pasajes bíblicos han de entenderse no al pie de la letra, sino de un modo alegórico, tropológico o anagógico, como hacen los cristianos, y sostiene Lull el principio exegético de que la religión que explica mejor el texto de la Biblia ha de ser verdadera, en contra de las otras religiones. De modo que aquel precepto puede referirse no a semillas vegetales, sino a los apetitos corporales y espirituales, que no deben sembrarse conjuntamente en nuestra alma. En este sermón el autor no entra específicamente en la prueba de los dos dogmas de la Trinidad y de la Encarnación, sino que insiste en la necesidad de una exégesis alegórica y tropológica, con la cual se cuenta con una admirable base de argumentación.

El sermón 51 glosa la plegaria del Salmista : «*Domine labia mea aperies et os meus anuntiabit laudem tuam*»<sup>35</sup>. El autor sienta el principio teológico de que la religión en la cual Dios hace prorrumpir la boca del hombre en mejores laudes ha de ser verdadera por encima de las otras religiones. Claro está que las laudes y eulogías con las cuales los cristianos alaban los inefables misterios de la Trinidad y de la Encarnación dan al cristianismo la máxima alteza y la prueba de su verdad.

Por fin, el autor llega a su último sermón, si como tal puede contarse porque es muy breve en el texto. El autor parte de un postulado teológico análogo a los ya empleados : Aquella religión que establece una mayor igualdad entre los actos de las dignidades divinas ha de ser más verdadera que aquellas religiones que establecen una menor igualdad entre aquellas dignidades. Gracias a la creencia en los dogmas de la Trinidad y la Encarnación, los cristianos establecen una insupe-

34. Salm. 50, 17.

35. Cf. Levit., 19, 19; Deut., 22, 9.

rable igualdad entre aquellas divinas dignidades, con lo cual se prueba la verdad de dicha religión.

Nuestra obra termina con un pequeño epílogo en el cual el autor afirma que con los argumentos presentados a base de textos y preceptos bíblicos, de principios filosóficos, se puede no solamente argumentar contra los judíos y sarracenos, sino también contra los filósofos contradictores de la ley cristiana.

A guisa de colofón, el texto nos dice que como quiera que esta obra es «valde generalis», se quiere reunir o juntar con ella el *Liber de demonstratione per aequiparantiam*, y también el *Liber Incarnationis*. Sabemos que Lull había escrito la obra *De demonstratione per aequiparantiam*, en el mes de marzo del año anterior, el 1304, en Montpellier<sup>36</sup>, y tal demostración *per aequiparantiam* versaba sobre la igualdad y correlación de los divinos atributos o dignidades, que era un punto básico en la doctrina luliana.

En cuanto al *Liber incarnationis*, muy probablemente se referiría al *Liber de Trinitate et Incarnatione*, escrito por el Beato, en la misma Barcelona, acto seguido del nuestro, o sea, en septiembre de 1305, y que, como decimos en otro lugar<sup>37</sup>, guarda estrecha relación con nuestra obra. Si se nos objeta que por el modo de expresarse parece que es Lull el que habla, entonces habríamos de suponer que podría referirse al *Liber de secretis sacratissime Trinitatis et Incarnationis*, escrito en árabe y luego traducido al vulgar y al latín, obra a la cual algún manuscrito señala la fecha de 1302 y otros manuscritos la de 1312<sup>38</sup>.

En resumen, podemos decir que a lo largo de los 51 sermones en pro de los dogmas de la Trinidad y Encarnación, campea como argumento básico el argumento ontológico, fundado en un realismo ejemplarista que postula una vida *ad intra* en la esencia o naturaleza de Dios; según Lull, esta proyección trina de personas en Dios es obvia para explicarse la misma unidad de Dios. La visión de esta vida *ad*

36. Editada diferentes veces: Valencia, 1510; Maguncia, 1729; Mallorca, 1744.

37. Cf. nuestra pág. 31, 61, s.

38. Vid. el citado artículo del Prof. J. Stöhr, pág. 54 y 55, y nuestra pág. 31.

*intra* íntima, inmanente, activa y dinámica en Dios, que le advendría al Beato Lull de la tradición del *De Trinitate* de San Agustín, se presenta en nuestro autor con unas notas, casi obsesionantes, de vivacidad, de un afectivismo que está en el polo opuesto de una fría lógica formalística; antes bien, la Divinidad y sus dignidades están como reverberando en una proyección afectiva, transitiva y recíproca, expresada en la teoría — de molde expresivo arábigo — de correlativos: *Deitans, Deitatus, Deitare; Paternans, Paternatus, Paternare; Bonificans, Bonificatus, Bonificare*, etc. Desde luego que la clave de toda esta doctrina teológica no es de índole noética o intelectualista, sino que refleja una posición espiritual afectiva y ejemplarista, posición análoga, en parte, a la que registramos en algunos cabalistas judaicos y místicos musulmanes, en los que también, como en Lull, hay una lejana solera platónica o neoplatónica. El P. Erardo W. Platzeck, en su valioso trabajo *La combinatoria luliana*<sup>39</sup>, ha podido decir que «Lull es un platónico o neoplatónico de pies a cabeza; para él, el contenido mental vale tanto como la realidad óntica, y el movimiento del pensar tiene que reproducir el movimiento causativo del ser». Pero no bastaría esta declaración para calificar y valorar los argumentos apologeticos afianzados en su *Arte*, que emplea Ramón Lull. El mismo P. Platzeck tiene que confesar más adelante que «fué ya establecido que los dos supuestos capitales del *Arte* pertenecen *de facto* directa o indirectamente al depósito de la santa fe»<sup>40</sup>. Es cierto que la argumentación de Lull no se basa en una lógica de fríos conceptos sino en una cálida construcción de conceptos afectivos, o con lenguaje sprangeriano, de valores, puesto que a modo de valores vienen a ser las dignidades divinas. Pero estas flores o valores fueron espiugados por Lull en los vergeles bíblicos. Y la savia que vivifica a todos estos valores es el ejemplarismo, o sea, la postulación óntica que ellos suponen. Recuérdese, por otra parte, que las dignidades lulianas, aunque reconozcan una cierta solera agustiniana, ofrecen una gran

39. Publicado en la traducción castellana hecha por J. Carreras Artau, en la *Revista de Filosofía*, XII, núm. 47-48, pp. 575-sigs. Madrid, 1954.

40. Op. cit., 2.<sup>a</sup> parte, pág. 161.

semejanza con las hipóstasis y *hadras* de los cabalistas y místicos musulmanes<sup>41</sup>.

Esta postulación de una vida *ad intra* en Dios, en aras de un ejemplarismo afectivista y dinámico, en el cual se sublimaría y aun se justificaría lo propiamente óntico<sup>42</sup>, diríamos que se orienta hacia un Cristocentrismo, en el sentido de que en Jesucristo, en la segunda Persona, encarnada, de la Santísima Trinidad se revelan y culminan las dignidades, las caridades de Dios. De este modo, el Beato Lull, anticipándose a orientaciones teológicas actuales, se orienta hacia Jesucristo y parte de Él para descubrir la verdadera teofanía y naturaleza de Dios. Claro que también en esta vía teológica Lull sigue el método anselmiano del *Credo ut intelligam*, apoyando con una serie de razones congruentes —a veces audaces—, de puntos de vista corroborantes, aquella fe de la cual arrancaba. Su posición y pensamiento teológicos, reivindicados hoy día por distinguidos autores, entre ellos los citados J. Stöhr<sup>43</sup> y E. W. Platzeck<sup>44</sup>, ofrecen ciertos paralelismos con el de algunos místicos musulmanes y judaicos, especialmente cabalistas, que también estaban casi obsesionados con la contemplación especulativa y afectiva de la vida *ad intra* en Dios, con la participación de la divina *Sékiná* en los dolores de la humanidad<sup>45</sup>, y esa corriente mística judaica, que arranca desde los cabalistas medievales y modernos, llega hasta Simone Weill, quien llegó a admitir la necesidad de la encarnación y pasión de Jesucristo.

41. Cf. lo que decimos en la nota 8 del cap. II.

42. F. A. Yates en su artículo *The Art of Ramon Lull* (en *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, vol. XVII, núms. 1-2, 1954, pág. 151 sigs.), ha destacado el «ejemplarismo elemental» implicado en el Arte luliano. Cf. también el reciente artículo de R. D. F. Fring-Mill: *The Trinitarian World Picture of Ramon Lull*, en *Romanistisches Jahrbuch*, VII (1955-56), págs. 229-256.

43. Aparte los estudios que hemos citado antes, cf. su inminente obra *Die Theologie des seligen Raimundus Lullus in seinen Spätschriften*.

44. Cf. su estudio sobre *La combinatoria luliana*, ya citado, y la bibliografía suya allí expuesta.

45. Cf. los profundos estudios sobre la Cábala judaica del Prof. G. Scholem, singularmente su artículo sobre *Kabbala* en la *Encyklopädie Judaica*, vol. IX, cols., 630-732, y su magna obra *Major Trends in Jewish Mysticism*. Jerusalén, 1941.

Al lado de la anterior argumentación básica de Lull, que es como el plasma o la savia de toda su apologética, hay que recoger los argumentos basados o que toman pie en algunos pasajes o «*authoritates*» bíblicos. Éstos pueden ser pasajes que invitan a reconocer una cierta vida *ad intra* en el Dios bíblico, como la generación del Hijo o Mesías por el Padre, o bien el carácter plural de ciertas teofanías y expresiones bíblicas ; también pueden ser preceptos morales o rituales, y entonces, claro está, el eticismo que encierran tales preceptos se sublima con el ejemplarismo realista vinculado en los dogmas de la Trinidad y Encarnación. También acude, alguna vez, Lull, a argumentos de base histórica o social, como es el alegar el mayor grado de virtudes morales que ofrecen los cristianos, gracias a su profesión de fe en la Trinidad y en la Encarnación, con respecto a los judíos y musulmanes.

Es curioso que Lull, basándose en exigencias de racionalidad, rechaza la interpretación literal, practicada por los judíos, de algunos preceptos judaicos, y en cambio adscribe luego a dichos pasajes bíblicos una interpretación alegórica o mística.

No hay que decir que a menudo los argumentos aducidos por Lull en pro de aquellos dos misterios de la fe cristiana sólo tienen un carácter de congruencia o de corroboración dentro de la directriz ejemplarista, clave de la doctrina teológica de Lull.

Por fin, no cabe silenciar la sutileza de que a veces hace gala Lull, su gusto por la arquitectura dialéctica de las pruebas aducidas : en primer término, los postulados teológicos o filosóficos, o bien los pasajes bíblicos, luego el desarrollo de las premisas o hechos aducidos, para llegar a la ansiada conclusión. Quizá se podría argüir que ha multiplicado redundantemente algunas pruebas, como es el caso de tantos sermones construídos a base de preceptos bíblicos del todo ajenos a la cuestión, pero el autor sutilmente los contrasta con el ejemplarismo trinitario y de la redención, en un designio de congruencia lógica. El autor debía de llegar a la cifra de 51 sermones para ofrecer al apologeta o catequista un manual cíclico — a veces harto desnudo o esquemático — de un año o unas 51 semanas, atendiendo a las con-

ferencias catequéticas a las que se obligaba a asistir a los judíos y mudéjares<sup>46</sup>.

Recapitulando, por fin, el alcance teológico y valor apologetico de nuestra obra, no podemos por menos de reconocer y proclamar que el Beato Ramón Lull, después de los extáticos silencios de Randa y Miramar, supo orientar su ya muy madura formación teológica — de tradición franciscana, agustiniano-anselmiana, con algunos ecos del medio ambiente fronterizo arábigojudío — hacia una especial y fervida captación de la vida *ad intra* en Dios, de los *acordes trinitarios*, de aquellas dignidades que vendrían como a titular, a inervar, a esclarecer el Ser divino, asaz «ociosamente óntico» tratado por algunos filósofos y teólogos. Y, claro está, esta captación de la vida *ad intra* en Dios tenía que converger en una Cristología, en un Cristocentrismo, al que se subordina tanto la creación como la Redención. Dejando aparte lo audaz de algunos razonamientos aducidos, diríamos que en los esfuerzos de nuestro Ramón Lull — quien se llamaba a sí mismo «*procurator infidelium*» — para hacer accesibles estas verdades a judíos y a musulmanes, había como un gran eco de los esfuerzos que también el Apóstol de las gentes hizo en su gran *Epístola a los hebreos* para iluminar a éstos con las altas luces del Cristo.

46. Ya es sabido que a partir del cuarto Concilio de Letrán y con las medidas pontificias, cada vez más proselitistas, durante el siglo XIII y XIV, se venía obligando a los judíos, especialmente, a asistir a sermones catequísticos dados preferentemente por frailes mendicantes.

## CAPÍTULO IV

### *La tradición de nuestra obra apologética*

Ya vimos anteriormente como el tema de nuestra obra fué muy acuciante en el ánimo de Lull. Sabemos que un mes después de haber compuesto nuestra obra, escribía en Barcelona, en septiembre de 1305, un *Liber de Trinitate et Incarnatione*, del cual se guardan algunos manuscritos<sup>1</sup>, aun inéditos. Según nuestra información, no guardaba con nuestra obra estrechas relaciones, pues aunque el fondo es análogo, no lo es la presentación, estructurada en dos partes, de 20 *rationes* cada una, y no en sermones. El prólogo recuerda mucho el nuestro. Hélo aquí :

Quoniam Iudei et Saraceni sunt contra divinam Trinitatem et Incarnationem, ideo facimus istum librum syllogizando et tenendo modum Artis generalis et Libri demonstrationis per aequiparantiam constituti, ut possimus eos cogere vere et rationabiliter et etiam realiter, taliter quod intellectus eorum non poterit rationabiliter surgere ad responsionem nec solvere rationes nostras, et devicto intellectu eorum a nostro intellectu Dei auxilio mediante de aliis quidem rebus, in quibus non sumus concordantes, de facilis convenire et concordare poterimus inter nos et ipsos, et etiam ipsis convictis omnes alias rationes de facilis devincere poterimus et reducere ad fidem catholicam, quam nos christiani confitemur.

Si autem in libro isto in aliquo erraverimus contra fidem catholicam, ignoranter erit talis error; idecirco ad correctionem totius ecclesiae Romanae ipsum submittimus tanquam fidelis christianus.

De divisione huius libri. Dividitur liber iste in duas partes. In prima probamus trinitatem, in secunda incarnationem; et quaelibet pars crit divisa in viginti rationes, et quamlibet ratio-

1. Conf. el citado art. de J. Stöhr, *loc cit.*, págs. 55. Hemos estudiado la obra a base del microfilm del ms. Vat. lat. 5044, fol. 1-46 (Colección del Prof. Stegmüller).

nem faciemus argumentando, ut brevius ipsum librum tractemus, et deinde obiectiones et solutiones faciendo. Tales quidem obiectiones faciemus, quod infideles contra nos non poterunt facere maiores ; et hoc faciemus, ut fides catholica regula sit in nostro intellectu<sup>2</sup>.

Seguramente que nuestra obra, editada hoy por vez primera, lo mismo que esta otra, que puede considerarse como una nueva modalidad o variante de la misma — se tuvo en cuenta en ella tanto el *Arte General* como el *Liber demonstrationis per aequiparantiam* —, fueron tenidas en cuenta en los quehaceres de la conversión de los judíos y moros peninsulares ; sabemos que el método apologético de Lull fué adoptado por los Jurados de la isla mallorquina para aquellas finalidades catequísticas. Antes ya vimos como el mismo Lull se dirigía muy atentamente a algunos rabinos de la aljama barcelonesa.

Pero es un dato singular el que nos han conservado algunos Cancioneros del siglo xv : el Cancionero de Juan Fernández de Hixar<sup>3</sup>, un Cancionero de París<sup>4</sup> y el Cancionero castellano de la Biblioteca Casanatense de Roma<sup>5</sup>, en los cuales se nos presenta un texto, ya no lírico sino de carácter apologético : «*La Disputa que fue fechá en la ciudad de Fez delante del Rey e sus sabios*». Como certificación de este texto se hace constar en el colofón que es copia de un Cancionero escrito en la ciudad de Nicosia en Chipre, el miércoles, 3 de mayo del año 1469; la *Disputa* tuvo lugar en la ciudad de Fez, delante del Rey y de su corte, en el año 1394. Dicho Rey, cuyo nombre no nos dice el texto, hemos podido identificarlo con Abū Fares 'Abd-el-'Azīz<sup>6</sup>. Se hace constar que dicho Rey tenía entre sus manos el *Libro de Tri-*

2. A base de la transcripción dada por el Prof. J. Stöhr en *loc. cit.*

3. *Cancionero de Juan Fernández de Ixar*, publicado por J. M.ª Azaceta en *Clásicos Hispanos*. Madrid, Consejo Superior de Inv. Cient., 1956, vol. II, págs. 491-96.

4. *Cancionero de la Biblioteca Nacional de París*, ms. español núm. 227, (*Catálogo de Morel-Fatio*, núm. 587), fol. 259. Vid. F. Vendrell de Millás, *La Corte Literaria de Alfonso V de Aragón y tres poetas de la misma*, págs. 6-37.

5. *Cancionero de la Biblioteca Casanatense de Roma*, ms. fondo moderno, núm. 1098. Fols. 231v.-236. Este texto fué omitido en la edición del Cancionero hecha por el P. Canal Gómez, O. P. : *Biblioteca Hispano-Italiana*. Florencia, 1935.

6. Conf. sobre este rey y su carácter amable y piadoso, la *Historia de Marruecos* de fray Manuel P. Castellanos, pág. 347.

*nidad*, llamado en árabe con el nombre de *Condus*, pues todo el libro «estaba escrito en lengua morisca de mano de Remon Luyll de Mallorca, hombre muy sabio». La letra del libro era muy bella, tanto que el Rey de Fez decía que debía haber sido escrita por mano de ángeles, y se hace constar que el libro hablaba muy elocuentemente sobre la Trinidad, la Santa Fe Católica y sobre la muerte de Jesucristo.

Seguramente que dicho libro en árabe no podía ser otro que el *Liber de Trinitate et Incarnatione*, más propiamente llamado *Liber de secretis sacratissime Trinitatis et Incarnationis*, escrito por el Beato Ramón Lull en lengua árabe en la isla de Mallorca, hacia el año 1302 o 1312<sup>7</sup>, y luego traducido por él mismo a la lengua catalana y después al latín. Seguramente que el título *Condus*, que según nuestro texto tenía dicho manuscrito árabe de Lull, es una mala grafía por *Coddus*, en el sentido de Trinidad. Esta obra no nos ha llegado en su original árabe, pero en cambio hay diferentes manuscritos del texto latino. Como hemos visto, la defensa de los dogmas de la Trinidad y de la Encarnación es básica en la apologética luliana dirigida contra los musulmanes y los judíos, y ello se refleja en la pequeña alusión que nos da el texto de la *Disputa* diciendo que el libro árabe luliano hablaba sobre la Trinidad, la Santa Fe católica y la muerte de Jesucristo.

Pero lo más curioso de esta *Disputa* es que el alfaquí de más prestigio en la corte del Rey de Fez, Ibrāhīm Magaluf, delante de aquella reunión del Rey con sus alfaquíes y de los cristianos : «el honrado caballero Johan Gonçalez de Villadares»<sup>8</sup>, de un primo hermano del Rey de Portugal y de un notario, el cual dió fe de aquella *Disputa*, apoyaba favorablemente los argumentos presentados por la Apologé-

7. Esa vacilación de fechas se debe a vacilación de grafías en los manuscritos que se guardan de dicha obra.

8. Este caballero, Juan González de Villadares, que está presente en la *Disputa*, era el Alcaide, Capitán de la milicia de los cristianos del reino de Fez, ejército de caballeros y soldados cristianos que estaba al servicio de Abū Zayd, rey de Fez, quien subió al trono en el año 1398, Conf. M. Castellanos, *op. cit.*, pág. 343. Debo estas noticias sobre el caballero Villadares a mi esposa Francisca Vendrell, la cual ha escrito un artículo sobre este tema : *La tradición de la Apologética luliana en el reino de Fez*, de inminente aparición.

tica cristiana de Lull ; por ejemplo, el Rey no comprendía las razones dadas por Lull acerca de la pasión y muerte de Jesucristo, probada por los Profetas ; el resto de los alfaquíes negaban la posibilidad de la muerte de Jesucristo, alegando la conocida razón coránica de que por su naturaleza espiritual Jesucristo no podía sufrir muerte humana ; en aquella ocasión el sabio Magaluf corroboró el punto de vista apologetico de Lull sosteniendo, a base de un texto coránico, que Jesucristo sufrió pasión y muerte.

El mismo alfaquí Ibrāhīm Magaluf defiende la filiación divina de Jesucristo diciendo que, como quiera que Jesucristo es el Espíritu de Dios, lo cual es admitido por la ortodoxia coránica, esto mismo le acreda como verdadero Hijo de Dios. Es más, en la argumentación que a tenor seguido hace Magaluf en favor de la verdadera filiación divina de Jesucristo se apoya también en pasajes coránicos ; y debemos subrayar que en estos argumentos del alfaquí Magaluf parece notarse cierta influencia de las pruebas lulianas en pro de la Trinidad, alegando que en Dios es necesario que haya Padre, Hijo y Espíritu. Asimismo se apoya en algún pasaje de los Salmos de David, en los cuales quiere ver una valoración favorable a la Trinidad. Más curioso es que el mismo alfaquí defiende la suprema validez de la ablución del Bautismo cristiano por encima de todas las otras abluciones rituales empleadas por los musulmanes. Es más, el alfaquí Magaluf defiende a los cristianos contra la nota de idolatría que les aplican los otros alfaquíes musulmanes debido al culto que tributan a las imágenes, y prueba Magaluf que ese culto no supone idolatría. De esta manera el alfaquí Magaluf va contradiciendo a los otros alfaquíes por su calurosa defensa de la religión cristiana, poniendo a Jesucristo por encima de Mahoma y por encima del falso mesías esperado por los judíos.

Todo ello nos parecería casi imposible e impropio del ambiente más o menos intolerante que había de reinar en la corte de Fez, pero ello tiene una auténtica base histórica. Es más, sabemos por el colofón de esta *Disputa* en el Cancionero de Roma que : «...el dicho Moro Abraym Magaluf se fue en Portugal et se hizo christiano et murió

*en el servicio de Dios, el qual plega de lo querer perdonar et a nosotros asi mesmo»<sup>9</sup>.*

Al advenimiento de la Edad Moderna, del Renacimiento Literario y del Protestantismo tenía que declinar algo la influencia de las doctrinas y la apologética luliana ; sin embargo, se mantuvieron firmes y vivaces en la isla de Mallorca, en la Península española, protegidas por el Cardenal Cisneros y por los Austrias, y en el Sur de Alemania. Es posible que en la gran obra apologetica «*Fuente de Vida*», escrita por el jesuita español Jerónimo Xavier, misionero en la India, a finales del siglo XVII, haya cierto eco de la Apologética luliana contra los musulmanes, en pro de la Trinidad y de la Encarnación ; por lo menos el cañamazo de la misma está configurado según el típico cañamazo del *Libre del Gentil* ; esperamos que la tesis doctoral del P. Arnulfo Camps, O. F. M., quien ha estudiado dicha obra, *Fuente de Vida*, salga a luz para poder corroborar nuestro punto de vista<sup>10</sup>. En todo caso, sobre la vivencia de la Apologética luliana nos hablan los manuscritos de nuestra obra, escritos en período tan avanzado como son los siglos XVI y XVII, pregonando el vivaz interés que aun en dichos siglos tenía la doctrina apologetica de Ramón Lull.

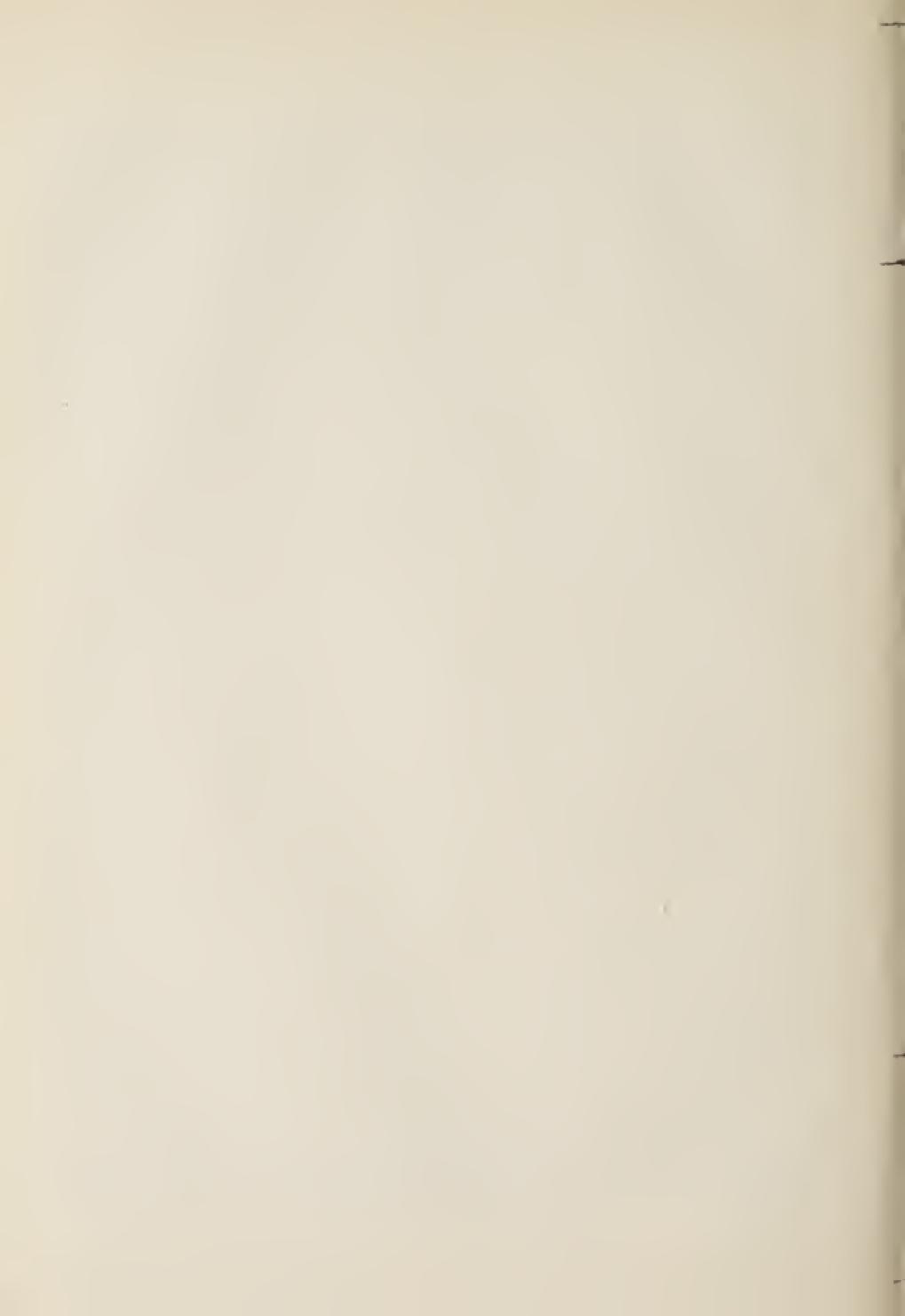
Y para terminar esta ya larga *Introducción*, explicaremos brevemente nuestro modo de editar esta obra luliana : *Liber predicationis contra Judeos*. Adoptamos este título por ser el que aparece en el Catálogo de las obras lulianas, de 1311, por destacar el carácter de sermonario o predicación propio de nuestra obra, dirigida primordialmente a los judíos, y por variar tanto los títulos que nos ofrecen los manuscritos. Hemos tenido en cuenta los dos mss. : el de la Biblioteca Provincial de Palma de Mallorca (sigla B) y el de la *Causa Pia Lulliana* (sigla C) para nuestra edición de los primeros 28 sermones, y, siendo deficiente del resto el ms. de la Biblioteca Provincial, sólo hemos podido contar, para los otros sermones, con el ms. de la *Causa Pia Lulliana*. Hemos de hacer constar que la numeración de

9. *Cancionero de la Biblioteca Casanatense de Roma*, fol. 236 r.

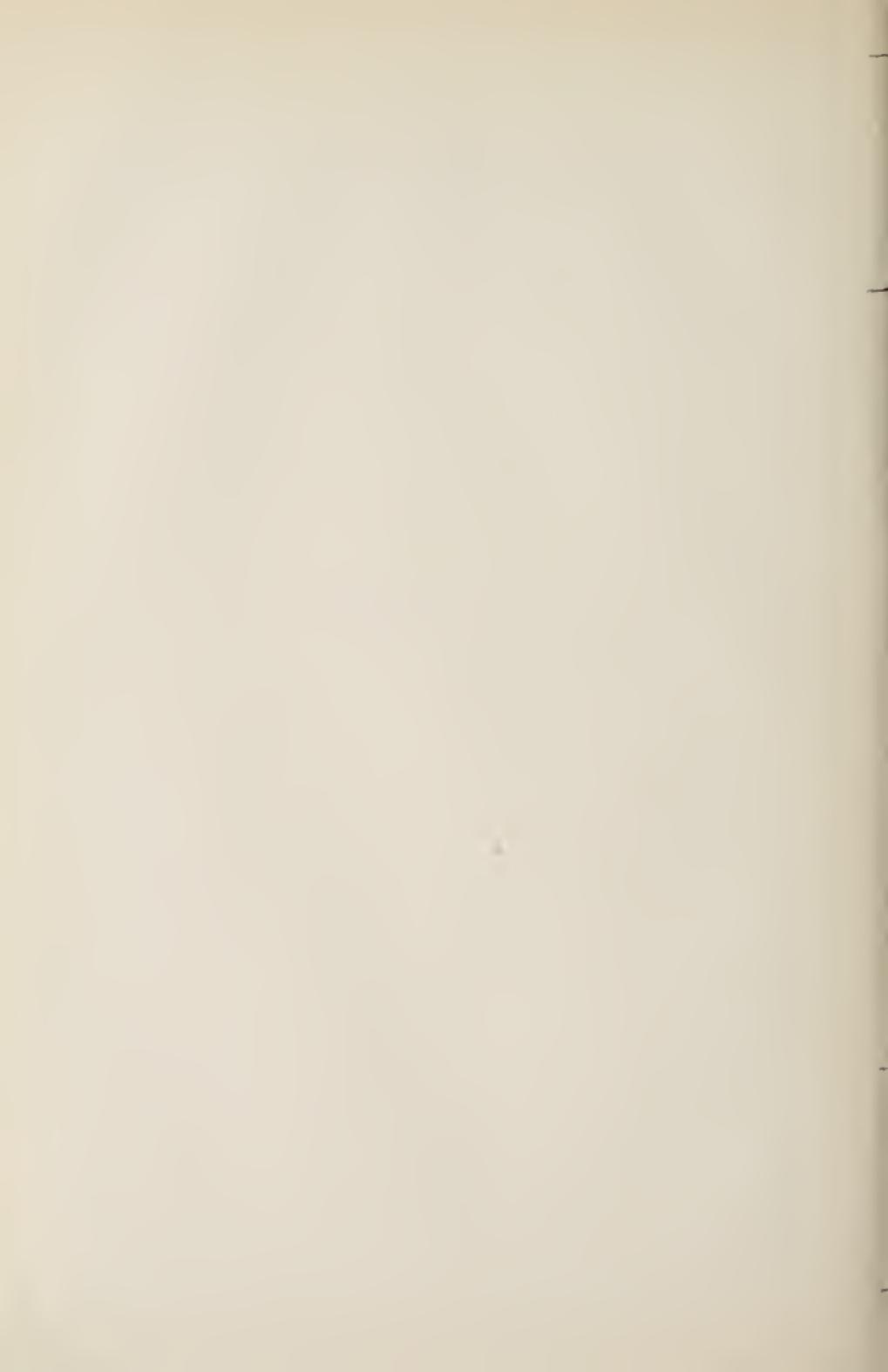
10. Debo estas noticias a la amabilidad de mi buen amigo el Prof. R. Sugranyes de Franc, de la Universidad de Friburgo, en Suiza.

los sermones no coincide en los dos manuscritos, pero creemos que nuestro orden de seriación es el justo, pues coincide con algunas alusiones del propio autor (cf. sermón 34). Hemos anotado las principales variantes o diferencias, no las puramente ortográficas, máxime teniendo en cuenta las malas lecturas que presentan y, en particular, la vacilación de graffías que presenta el ms. C, cuyo copista no sabría mucho latín, y como, al parecer, copió al dictado, presenta una gran variedad y vacilación de graffías, algunas muy incorrectas, como por ejemplo: *ossioce* por *otiose*, *um* por la desinencia verbal *unt*, *set* por *sed*, etc.<sup>11</sup>. De modo que hemos procurado presentar una ortografía bastante uniformizada, aunque no del todo, por el interés que pueda ofrecer para la historia de la ortografía. En algún pasaje ininteligible acompañamos con interrogante nuestra lectura, y también hemos procurado poner los signos ortográficos y la separación en apartados, que ayuden a una mejor inteligencia del texto.

11. Sin embargo, hay que tener en cuenta sobre la trasmisión manuscrita de las obras de Llull el artículo de J. Rubió Balaguer: *Notes sobre la transmissió manuscrita de l'Opus Lullià*, en *Franciscalia* (Barcelona, 1928), pág. 337.



T E X T O



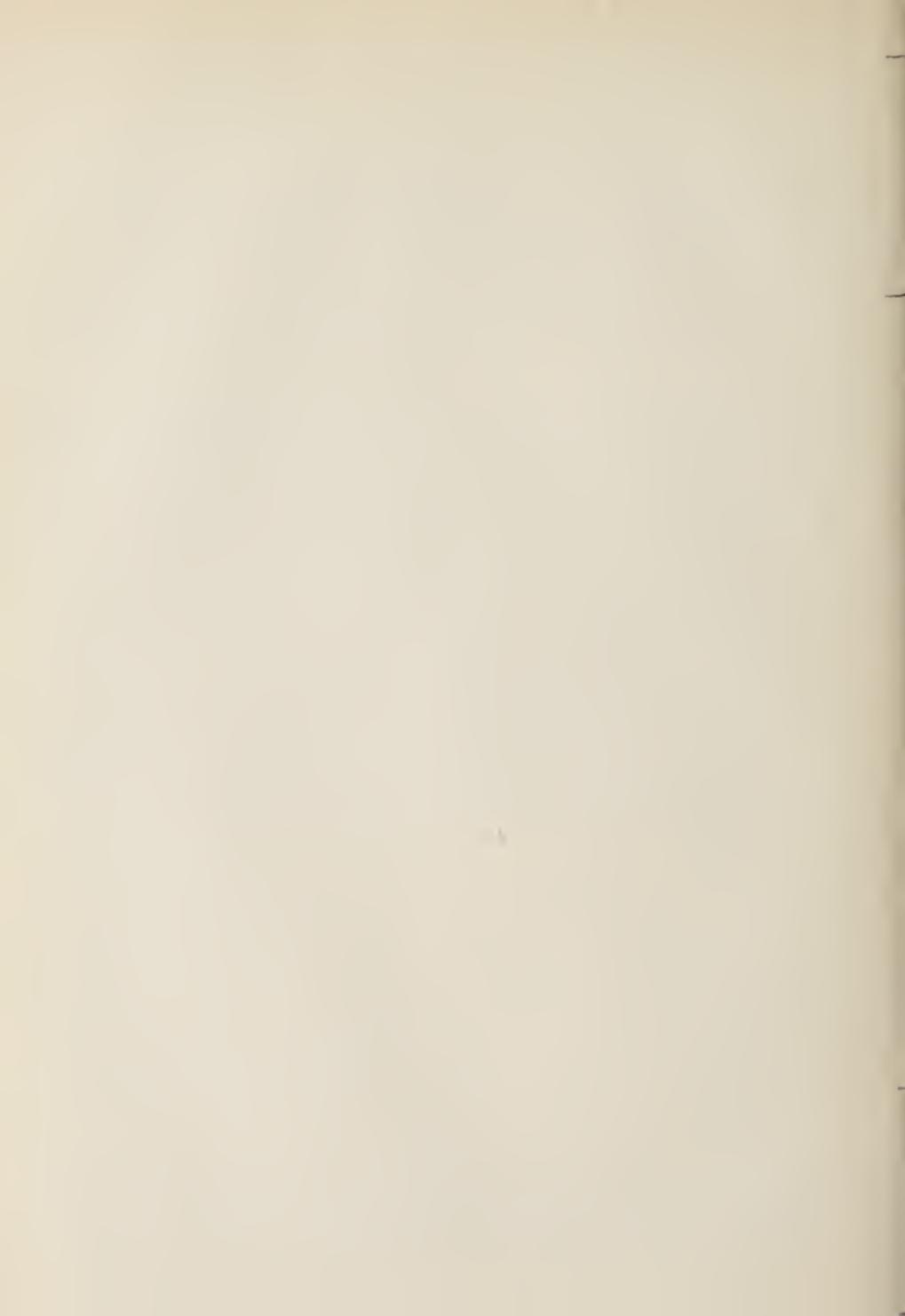
## [INTRODUCTIO]

Quoniam iudei credunt esse in veritate per legem Moysi, allegando auctoritatem illius legis, et cum intellectus naturaliter sit iudex rationi, et iudei extant ad decem precepta, intendimus procedere tribus modis in libro isto, scilicet, cum auctoritatibus veteris Legis, et cum problemautibus et cum preceptis, probando quod iudei sunt in errore. 5

Et primo, in primo sermone sic dicemus : In libro autem isto sic procedere intendimus, videlicet, quod prius declarabimus auctoritatem, et postmodum probabimus quod dicimus, et in fine capituli probabimus propositum, videlicet quod iudei sunt in errore. Et sic, istis tribus modis quilibet sermo erit discursus pertractatus. 10

Et si forte in isto libro erraverimus contra sanctam fidem catholica-  
cam, aut improprie locuti erimus, submitimus ipsum ad correccionem  
sancte fidei catholice, tanquam fidelis christianus qui sum.

6, in primo : C, de primo || 7, prius : C, primo || 9, probabimus : C, applicabimus ad || 11-13, Et si forte... qui sum. Cf. la semejanza de este pasaje introductorio con el «Liber de Trinitate et Incarnatione», en nuestra pag. 62.



## DE PRIMO SERMONE

DICTUM EST IN SACRA PAGINA, IN PSALTERIO: «ANTE LUCIFERUM  
GENUI TE»

Et sic notandum est quod in ista propositione figurata est prima Persona, et *te* quod est secunda, et quia dicit «ante luciferum», intendimus quod generatio fuit ante creationem mundi, quia ante luciferum nullum ens fuit creatum. Ergo fuit generatio ab eterno. Per generationem autem intendimus gignentem, genitum et gignere, sine quibus generatio esse non potest.

Manifeste sequitur ergo quod in Deo est pluralitas et distinctio, et hoc ab eterno, inter gignentem, genitum et gignere. Et gignentem 10 vero vocamus Deum Patrem, genitum Deum Filium, et gignere est actum communis utriusque, in Patre per actionem, in Filio vero per passionem et quia invicem se diligunt, intelligimus spirari per amorem, quod est Spiritus Sanctus; et omnes tres sunt in essentia Dei distincte relationes, modo ut relatio sit in eternitate conservata, et 15 sint idem per eternitatem, eo quia essentia est indivisibilis ratione sue infinitatis et etiam eternitatis, in quibus divisio est impossibilis.

De generatione autem distingendum est, quia quedam est generatio spiritualis, et quedam corporalis. Dico autem generationem corporalem, ut cum homo generat hominem, et planta plantam. Talis 20 autem generatio non est in Deo, cum sit finita et in tempore; sed intendimus dicere de generatione spirituali et eterna. Sicut Deus Pater intelligendo se generat intellectum Filium cum quo se intelligit, sicut

1. dictum est : B, Dictum autem || 4.5, et *te* quod est secunda, et quia dicit «ante luciferum» intendimus : C. et secunda quia dicitur *genui*, quod est prima persona et *te*, quod est secunda et quia dicit «ante luciferum» intendimus || 15, et sint : B, et fuit || 16, eternitatem : C, essentiam || 28, quia negant : C, eo quia negant || 31, Quoniam

intellectus humanus, qui intelligendo obiectum generat speciem intellectam, cum qua se intelligit et habet intelligere. Non tamen dico quod in Deo sint species, cum species sit accidentis, quod quidem accidentis non est dare in Deo; sed hoc dico gracia exempli.

Concluditur ergo quod iudei sunt in errore, quia negant in Deo generationem; ratione cuius negationis negant predictam auctoritatem, videlicet *«ante luciferum genui te»*.

Quoniam istum librum intendimus facere, breviter dicendum est quod in isto capitulo, et sic de aliis, sermocinator inveniet plures rationes in ipsis capitulis implicatis, qua ratione prolongare possit sermones, et maxime tenendo modum Artis Generalis.

In isto autem libro intendimus ponere quinquaginta sermones, ut in qualibet septimana anni possit homo habere sermonen novum explicite, et in qualibet istorum erunt plures sermones implicati.

istum librum: C, Quoniam ante istum librum || 33, qua ratione: C, quales prolongare potest sermones ad placitum || 35, ponere: C, om. || 36, septimana: C, hebdomada.

## DE SECUNDO SERMONE

### DEUS EST ENS QUOD EXTRA SE NON INDIGET ALIQUO

Deus est bonus per se naturaliter, et est bonus per suam bonitatem simpliciter, et quia de ratione sue bonitatis est habere actum, scilicet, bonificare, notorium est quod habeat subiectum in quo habeat proprium bonificare, et hoc infinite et eterne, ut ipsum bonificare sic sit infinitum et eternum, sicut esse essentie et naturae divine bonitatis. Et ideo, in essentia divine bonitatis est Deus bonificans, qui de sua bonitate, essentia et natura producit Filium bonum, bonificando infinite et eterne, ratione cuius requiritur quod bonitas divina habeat ita infinitum et eternum bonificare, sicut est sua existencia,

<sup>4</sup>, notorium est: C, necessarium est || 9, requiritur: C, sequitur || 11, esse: C, essen-

hoc est necessarium ut in esse Dei existencia et agencia per infinitatem et eternitatem equiparentur ; concluditur ergo quod in essentia Dei divine bonitates sint res distincte realiter et personaliter, sine quibus divina bonitas non posset habere in se ita infinitam et eternam agentiam sicut est existentia.

15

Bonificans autem vocamus Patrem, et bonificatum appellamus Filium. Ratio huius est quia Pater de sua bonitate naturaliter producit bonum Filium, et quia invicem se diligunt per amorem infinite et eterne, spirant infinite et eternaliter Spiritum Sanctum per amorem ; sine quo Spiritu Sancto, Pater et Filius non se possunt tantum amare quantum est generare, cum quo Pater est generans, et Filius est generatus. Et oportet quod iste tres persone divine sint in divina bonitate, sine quibus ipsa bonitas est indigens et sine natura, et propositio prelibata esset destructa, quam asserunt negando divinam Trinitatem.

25

Et hoc patet isto modo : Quoniam iudei negando in Deo Trinitatem negant predictum problema ratio huius est quia si in Deo non esset Trinitas, Deus indigeret subiecto extrinseco, scilicet, mundo in quo agat bonificando, et ante mundum non bonificabat, et tunc sua bonitas erat ociosa, et indigebat subiecto infinito et eterno in quo posset esse ita infinita et eterna per existenciam sicut per agenciam ; et omnia ista sunt impossibilia. Et probleuma supradictum est indestructibile. Ergo concluditur quod iudei et sarraceni, negando Trinitatem in Deo, sunt in errore.

tia || 17-18, Ratio huius est quia Pater sua bonitate naturaliter producit bonum Filium : C, om. || 22, generatus : C, genitus || 27, negant predictum problema : B, prodent probleuma.

DE 3.<sup>º</sup> SERMONE

PRIMUM PRECEPTUM EST IN LEGE MOYSI QUOD HOMO HABEAT  
UNUM DEUM

5      Ipsum vero habere non posset, nisi recolendo, amando, intelligendo sive credendo in ipsum, et amore ipsius beneficiendo. Iudei vero credunt ipsum habere unum, sed non habent. Quod sic probo : Unus Deus non potest esse sine natura unitatis, ratione cuius nature ipse sit unus, quoniam nullum ens potest esse unum sine natura unitatis ; et ratione cuius nature iste homo qui vere est unus ratione sue nature unitatis, qui est ex uno intellectivo et ex uno intelligibili, et ex uno 10 intelligere intrinseco et innato. Et ex ipsis tribus coessentialibus et substancialibus et naturalibus resultat unus intellectus per essenciam que est intellectualitas, et esse concretum in quo est substantata, et ipse intellectus est per ipsam intellectualitatem hoc quod est, et etiam unus. Et hoc idem potest dici de corpore hominis suo modo, cum sit 15 unus naturaliter eo quia ex una materia et ex una forma constitutum est. Et sic de anima ipsius hominis suo modo, que quidem anima est una naturaliter, eo quia est de uno intellectu et de una voluntate et de una memoria constituta, ex quibus naturaliter existit una. Et sic de leone et de planta, et consimilibus ipsis suo modo, etc.

20      Christiani vero sunt illi qui habent unum solum Deum, non autem iudei nec sarraceni. Quoniam christiani credunt et dicunt unum solum Deum esse, et non plures, et hoc in tanto naturaliter quod aliter non potest se habere. Ratio huius est quia divina voluntas est sibi naturalis essencia sive substancia, in quantum est 25 unus infinitus et eternus, que infinite et eterne unit et producit

8, et ratione : C, ratione || 10, ipsis tribus : C, ipsis tribus scilicet || 12, est substantata : C, est substantia || 20-22, non autem iudei nec sarraceni. Quoniam christiani credunt et dicunt unum solum Deum : C, om. || 23-24, est quia divina : B, est quod quia divina || 24, voluntas : C, unitas || 26, producit unum : C, producit animam ||

unum infinitum et eternum de tota essencia et substancia, et invicem uniunt et spirant unum infinitum et eternum Spiritum Sanctum ; et omnes tres sunt una unitas in communi, et sunt distincti in personis naturaliter et substancialiter, sine aliquo accidente et compositione, quoniam in subiecto infinito et eterno nullum accidens et 30 compositio existere possunt.

Et sic christiani intelligendo sive credendo, et sic recolendo et amando, et hoc cum amore divino bonum faciendo, habent unum Deum, ut supra dictum est, et sunt primo precepto obedientes ; iudei vero nequaquam, imo habent Deum alienum : qui verum Deum non 35 habent, postquam negant hoc quod in ipso est naturaliter, scilicet, beatissimam Trinitatem, sine qua Deus non esset unus infinitus et eternus, quia si in divina essencia non esset persona infinita et eterna que produceret aliam personam infinitam et eternam, et omnes tres non essent unus Deus infinitus et eternus, possibile esset quod essent 40 plures dii, et quilibet esset finitus et terminatus, et in suo proprio loco collocatus per existenciam et agenciam.

Hoc autem de Deo vero nostro non potest dici, cum sit infinitus et eternus per infinitam existenciam et agenciam, ratione beatissime Trinitatis. Et ideo, omnibus istis consideratis, satis manifeste decla- 45 ratur et probatur quod iudei et sarraceni sunt semper in maximo errore.

<sup>31</sup>, possunt : B, potest || <sup>35</sup>, alienum : C, alienum fictum || <sup>39</sup>, produceret : C, producit || <sup>43</sup>, dici : C, attribui.

#### DE 4.<sup>o</sup> SERMONE

##### «ABRAAM AUTEM VIDIT TRES ET ADORAVIT UNUM»

Hoc est, intellexit tres Personas in Deo, et quia ipse tres Personae sunt unus Deus adoravit solum unum Deum, et in adorando ipsum adoravit ipsas in via etsi unam solam Personam adoravisset, cum Deus

<sup>3</sup>, via : B, om. || <sup>3</sup>, unam solam : C, unam || <sup>5</sup>, esse non potest : C, esse non possit,

- 5 sine tribus Personis esse non potest, nulla substancia potest esse una sine tribus rebus coessentialibus et substancialibus et etiam connaturalibus. Et hoc patet in omnibus rebus creatis, sicut in angelo, qui est una substancia, et est constituta de materia et forma spirituali et coniunctione eorum ; sine enim istis tribus rebus ipse non potest esse
- 10 substancia per se existens, neque actionem neque passionem natura-liter loquendo habere posset. Hoc idem est de anima rationali suo modo, et de homine, qui non potest esse unus nisi cum corpore et anima rationali et coniunctione eorum suo modo. Et sic de sole et de omnibus corporibus supracelestibus, nam sol sine sua materia et forma
- 15 et coniunctione eorum corpus esse non potest. Et hoc etiam sequitur de sillo (?) suo modo, qui non potest esse unus nisi cum prima unitate et secunda et coniunctione eorum. Et sic de omnibus aliis in omni subiecto creato quocumque fit, per dictas unitates et trinitates in mundo seminatas sunt divina unitas et beatissima Dei Trinitas
- 20 significate sicut effectus, qui representat suam causam.

Deus vero non posset esse unus nisi sit trinus : si enim esset unus et non trinus, sua unitas esset vacua et imperfecta sicut sua essentia que est deitas, quia sine deificante esset ociosa, sicut suus intellectus sine intelligente, intellecto et intelligere, et sua voluntas sine volente, 25 volito et velle, et sua bonitas sine bonificante, bonificato et bonificare, et sua infinitas sine infiniente, infinito et infinire, et sua eternitas sine eternante, eternato et eternare, et sic de aliis suis dignitatibus.

Sequitur, ergo, quod deitas non potest esse plena neque perfecta, neque propriam et naturalem actionem habere sine deitante, deitato 30 et deitare : et omnes tres sunt una deitas et unus Deus, eo quia deitas, qui est Pater, est ipsa deitas, et de toto se ipso generat Filium deitatum, atque simul deitant atque spirant Spiritum Sanctum per amo-

non bene agisset quia nulla || 9, istis : C, ipsis || 15, etiam : C, om. || 16, cum prima : C, cum duabus propositionibus et una coniunctione, etiam de numero qui non potest esse unus nisi sum prima et secunda unitate et coniunctione eorum || 17, aliis : C, aliis suo modo || 20, representat : C, representat et significat. || 22, et imperfecta sicut sua essentia que est deitas ; B, et imperfecta || 24, intelligente : C, intellectivitate || 26, eternante : C, eternitate || 32, est ipsa : C, et ista.

rem. Et quia deitare est infinitum et eternum, est segregatum a loco, tempore, motu et compositione. Probavimus, ergo, unitatem et trinitatem esse in Deo de necessitate : que unitas et trinitas fuerunt 35 significate in Abraam, qui vidit tres et adoravit unum. Et quia iudei negant beatissimam Dei Trinitatem, negando ipsam negant auctoritatem prelibatam ; et quia ipsam Trinitatem odiunt et blasfemant sunt in culpa et in ira Dei.

DE 5.<sup>o</sup> SERMONE

ENTI INFINITO ET ETERNO COMPETIT MAGIS INFINIRE  
ET ETERNARE, QUAM CREARE ET SALVARE

Et ideo, cum ista propositio sit necessaria, intendimus probare in Deo esse divinam Trinitatem cum ipso ; et hoc isto modo : De ratione iusticie Dei est remunerare agentibus bonum, et quia homo 5 non potest mereri gloriam sempiternam ratione boni quod agit, eo quia gloria eterna plus dicit de bono quam operatio hominis, et caritas et largitas implent defectum hominis, unde sequitur quod iusticia et caritas Dei implent hominis salvationem, et tali modo convenit Deo procurare salvationem agentibus bonum.

Item, de ratione bonitatis Dei est creare, eo quia creatio est bona : bonum enim est Deum recolere, intelligere et amare, laudare, servire et honorare ; idcirco de ratione divine bonitatis est bonificare, et de voluntate diligere, et mundum creare, cum quidem dignum et iustum sit, et ideo mundum creavit ad hec.

Probatum est, ergo, satis evidenter quod Deo competit creare et salvare ; sed multo magis convenit ei infinire et eternare, cum infinire sit ei proprius actus et naturalis ratione sue infinitatis ; et hoc

1, magis : B, magne || 5, remunerare ; C, remanere || 10, procurare : C, parare || 20, de

idem sequitur de eternitate, ratione sue eternitatis, et hoc taliter quod  
 20 aliter non potest se habere. De salvare autem et creare non sic est, cum sint actus de bene esse et Deo innaturales ; Deus enim si voluisset, mundum quidem non creasset. Quapropter, si Deus habet actus quod ad bene esse, et multo magis habet et habere debet actus proprios sibi coessenciales, substanciales et connaturales. Concluditur  
 25 ergo manifeste quod in Deo est infinire et eternare. Infinire vero et eternare non possunt esse absque infinito et eternante, et etiam infinito et eterno. Infinitem quidem eternantem apellamus Patrem, infinitum autem et eternatum vocamus Dei Filium, pro tanto quod Pater generat ipsum Filium de tota sua infinite et eternitate, infi-  
 30 niendo et eternando, et hoc naturaliter ; et invicem infiniunt et eternant per amorem Spiritum Sanctum, ut amor quem in se habent sit eis equalis et naturalis. Et omnes quidem tres Personae sunt una infinitas, una eternitas, unus Deus ; et sine ipsis tribus non posset esse in Deo infinire et eternare, et Deo competenter creare et salvare  
 35 qui sunt actus ei improprii, et non conveniret ipsi infinire et eternare qui sunt ei proprii et naturales, quod est impossibile et dissonum rationi, et etiam malum contra bonum, parvum contra magnum, et iniustum contra iustum, imperfectum contra perfectum, et sic de consimilibus aliis.

40 Et cum hec omnia sint impossibilia, concluditur ergo necessarie quod beatissima Trinitas est in Deo, et propositio antedicta remanet vera et illesa, que non esset si in Deo non esset beatissima Trinitas. Et quia iudei negant beatissimam Trinitatem, probatum est sufficienti modo quod sunt in errore, in ira Dei et etiam contra propositionem  
 45 prelibatam, que quidem est necessaria et indestructibilis, ut liquide patet intuenti cuilibet per predicta.

salvare autem : C, de salvare || 27, Infinitem quidem : C, infinites que quidem. || 31, ut amor : C, ut amor ille || 35, improprii : C, improprii (hoc est minus propii) || 44, in ira Dei : C, et in via Dei.

DE 6.<sup>o</sup> SERMONE

PRECEPTUM EST IN LEGE : «NON HABEAS DEUM ALIENUM»

Quoniam iudei et sarraceni in Deo Trinitatem abnegant et Incarnationem, idcirco tribus modis probare intendimus quod non tenent preceptum antedictum. Et primo sic : Precepit Deus negative quod homo non habeat Deum alienum. Et ideo istud preceptum antecedens 5 negativum est ad istud preceptum : habeas Deum privatum, videlicet, vicinum cum vicinitate ; que vicinitas existit sicut existit causa et effectus, quoniam Deus est causa per creationem, bonificationem, possificationem et dominationem, et talis Deus non est ydolorum artificium, et talis autem Deus non est causa creationis, dominationis, pos- 10 sificationis, cum vivus non sit neque potens, etc. ; et sicut gentiles non habent verum Deum, sed ydolorum, sic iudei nec etiam sarraceni possunt habere Deum verum negando et odiendo in Deo vero ea que in ipso sunt, scilicet, tres Persone divine supposito quod in ipso sint.

Et sicut populus non haberet regem suum credendo in ipsum esse nigrum et impotentem, et tamen ipse rex secundum rei veritatem esset albus et potens, si autem Deus non haberet operationem sibi connaturalem deificando, bonificando, magnificando, eternando et possificando, etc., sic iam non haberet cum quo esset creator, dominator et gubernator, etc., cum nullum ens sine operatione intrinseca extra se agere possit ; et quia Deus agit extra se creando, satis est ergo manifestum et probatum quod Deus agit in se intrinsece deificando ut sua agencia sit intrinseca et sit ita summa et alta per deificationem et bonificationem, etc., sicut divina essentia et existentia. Et quia iudei et sarra- 25

9, ydolorum : C, idolorum neque fictus quam habebant gentiles et adhuc in aliquibus locis habent Deum idolorum et fictum, sic (?) iudei et saraceni non possunt habere || 13, vero : C, om. || 16, credendo in ipsum : C, dredendo ipsum || 34, tria differentia :

ceni talem operationem abnegant, sic habent Deum alienum et extra-neum et etiam ydolorum, sicut si negarent quod Deus non esset prima causa, nec creator nec etiam dominator. Probatum est ergo satis evi-denter quod iudei et sarraceni non [habent] Deum verum, sed fictum  
30 et falsum, et etiam quia non tenent predictum preceptum.

Item, posito quod Deus non sit trinus et unus, et nobis certe esset Deus alienus, eo quia non haberemus similitudinem eius, cum tamen quilibet homo trinus et unus sit : trinus enim est quia habet in se tria differentia, scilicet, animam, corpus et coniunctionem, et unum  
35 non est alium ; item dico quod est unus, cum ex istis tribus predictis consistit unus homo. Et quia Deus vivus et verus Deus noster est, et non est nobis Deus alienus, sed similis est nobis per trinitatem et unitatem ; et cum iudei et sarraceni minime credant in Deo beatissi-mam Trinitatem, credunt igitur in Deo ficto et alieno, sicut in  
40 homine picto, qui alienus est et segregatus a specie humana.

Adhuc cum preceptum antedictum dicat et moneat quod homo non habeat Deum alienum sive extraneum, bene sequitur quod ha-beamus Deum vicinum et cum natura humana coniunctum, ut nobiscum in consanguinitate et coniunctione sit positus, sine qua  
45 coniunctione sancti in gloria sempiterna non possunt habere cum Deo vicinitatem nec ligamen magni amoris, ex eo quia Deus est infinitus et eternus, homo vero finitus et in tempore positus ; est ergo Deus incarnatus, ut non sit nobis Deus alienus, ut sit medium inter ipsum et nos per participationem altam et sublimam ; et cum  
50 igitur talis participatio decens sit inter ipsum et nos, ad quam parti-cipationem summam sumus creati, ergo concluditur quod iudei et sarraceni sunt inobedientes, cum non teneant preceptum ante-dictum, ratione cuius sunt in ira Dei.

DE 7.<sup>o</sup> SERMONE

ISAYAS: «GENERATIONEM EIUS QUIS ENARRAVIT?»

Tamen sciendum est quod quinque modis dicitur generatio: Primo enim est in plantis, ut cum planta generat plantam; 2.<sup>o</sup> modo, in brutis, sicut brutum generat brutum; 3.<sup>o</sup> modo in homine, ut cum homo generat hominem; 4.<sup>o</sup> sicut potentia, que generat actum suum, 5 sicut intellectus qui generat intelligere, et voluntas amare, et memoria recordari, et mens que generat verbum, et visus generat videre, et sic de speciebus que genite sunt per fantasiam, et sic de aliis consimilibus istis; 5.<sup>a</sup> et ultima generatio est sicut in divinis.

Isayas vero non intellexit de quatuor modis predictis, eo quia sunt 10 mutabilia, cum sint finita et in tempore; sed intellexit dicere de generatione quinta, que est infinita et eterna, que per finitum et in tempore positum enarrari non potest, cum infinitum minime comprehendatur a finito, et eternum a novo, ymo est totum in contrario (?). Declaratur ergo quod in Deo est generatio infinita et eterna, 15 cum Isayas dixerit verum in quantum erat profeta. Et quia talem generationem iudei et sarraceni negant in Deo, sunt in errore et in ira Dei, et quia negare in Deo ea que ei sunt necessaria, hoc nihil aliud est nisi blasphemare et negare ipsum.

Iudei autem et similiter sarraceni credunt esse excusati quando 20 credunt generationem in Deo talis qualis est in rebus creatis; sed non valet, cum in generatione sit equivocatio, ex eo quia una infinita est et eterna, alia vero finita et nova, et cum negare in cane quid est sidus, pedes et latrationem [non] vera negatio est, sed negare in ipso luciditatem et incorruptibilitatem, sed pocius corruptibile, tunc vera 25

14, a novo: C, a novo comprehendatur || 14-15, contrario: C, continuo || 20, similiter: C om. || 20, quando credunt: B, quomodo || 22, cum in generatione: C, cum prima generatione || 23, et cum: C, sicut || 24, pedes B, edes || 25, et incorruptibilitatem: B, et incorruptibile || 25, tunc vera: C, tunc falsa || 26, qui non habet: B, qui habet ||

negatio est ; illud idem est de cane latrabi suo modo qui habet corpus lucidum incorruptibile, sed pocius corruptibile. A simili autem potest dici de Deo suo modo gloria infinita et eterna talis est quod Deus Pater infiniens et eternans generat Filium infinitum et eternum, et hoc actu  
 30 sine successione et motu intelligit se infinitum et eternum, ipsa vero generatio necessaria est ut Deus non habeat suam infinitatem vacuam atque otiosam ; et sic quidem dicta eternitas est vacua et otiosa sine infinitente, infinito et infinire, et sic de eternitate, eternante et eternato ; et sic est divinus intellectus sine intelligente, intellecto et in-  
 35 telligere, que vacuitas et otiositas sunt impossibilis in Deo.

De ipsa autem generatione Isayas vere dixit in quantum dixit quod est inenarrabilis a nobis quam quidem generationem comprehendere non possumus. In subiecto, vero, infinito et eterno impossibile est infinire et eternare sine generatione, cum infiniens et eternans non  
 40 posset habere infinire et eternare in subiecto finito et creato, sicut finiens et temporificans, qui non posset habere actum infinitum et eternum in subiecto finito et creato et novo. Et sic inde sequitur quod in essentia Dei, infiniens et eternans, que est sua essentia eterna, de sua essentia et de ipso generet et producat infinitum et eternum, eo quia de alio subiecto et etiam essentia producere non potest. Et sic sequitur quod infiniens et generans est Pater, et, per con-  
 45 sequens, Filius productus et genitus a Patre, et invicem spirantes Spiritum Sanctum per amorem quem inter se habent invicem, ut amor sit eis equans per infinitatem et eternitatem.

29, generat Filium : C, generat Deum filium ¶ 32, et sic quidem dicta : C, et similiter Divina ¶ 33-34, eternato : C, eternati et eternare ¶ 40, et creato : C, creato et novo ex quo sequitur quod in essentia Dei infinitas et eternitas et de ipso generat et pro-  
 ducat infinitum et eternum ex quia de alio subiecto et etiam essentia producere non potest, et sic sequitur quod infiniens (*sigue en la linea 46*) ¶ 49, equans : C, equalis.

DE 8.<sup>o</sup> SERMONE

DEUS EST PRINCIPIUM PERFECTUM, ET HOC CONCEDUNT OMNES  
NACIONES IN DEO CREDENTES

Principium vero perfectum requirit quod habeat tres proprietates, que quidem proprietates sunt ei essenciales et naturales sine quibus predictum preceptum non potest esse perfectum. Que quidem proprietates sunt hec: scilicet, quod in ipso principio perfecto sit unum perfectum principians, et hoc eterne et infinite, nam aliter non esset perfectum, eo quia esset limitatum, et in tempore positum, et ab alio principio dependens. Alia proprietas est in principio perfecto quod sit principiatum et non principians, quod correspondeat principio principianti non principiato, et hoc infinite et eterne, sine qua proprietate principium principians non principiatum non esset perfectum. Est alia proprietas in Deo principio, videlicet, quod sit unum principium principians et principiatum infinite et eterne, ut predictum principium in communi non sit vacuum.

15

Et sic cum his tribus proprietatibus Deus est principium perfectum infinite et eterne, et hoc sic ostenditur: Deus Pater, qui est principium principians non principiatum, infinite et eterne, de se ipso infinite et eterne principiat Deum infinitum et eternum, qui est principium principiatum, cum a principio principiante principiatum sit, videlicet a Patre. Qui quidem est ita principium principians quod non principiat ab aliquo alio.

Item, Pater et Filius principiant Spiritum Sanctum infinite et eterne, qui quidem est principium principiatum, postquam a principio est principiatum, ut a Patre et Filio. Et iste tres proprietates sunt 25

4, sunt ei essenciales et naturales sine quibus predictus preceptum non potest esse perfectum: C, om. || 9, principio perfecto quod sit: C, principio perfecto ut sit principio ut sit principiatum et non principiante || 12-13, Est alia: C, alia vero || 13, in Deo principio: C, in Deo est ut sit unum principium principians et principiatum || 14, eterne: C, eterne quod ostenditur || 22, principiat: C, principiatur || 35, Tamen:

unum principium equaliter et in communi perfectum, et hoc infinite et eterne.

Hoc autem sic declaratur et probatur: quia Pater principiat Filium et Spiritum Sanctum, et habet duas acciones; quia Filius est 30 principians principiando Spiritum Sanctum, et habet unam actionem et unam passionem; et quia Spiritus Sanctus principiatus est a Patre et Filio, habet duas passiones, unam a Patre et aliam a Filio; et sic omnes sunt equales in principio perfecto, infinito et eterno, et sunt tres Personae distincte per tres acciones et passiones supradictas, que 35 acciones et passiones esse non possunt sine distinctione; tamen omnes tres Personae sunt unum principium in communi, quod sic declaratur: Pater, qui est principium infinitum et eternum de toto se ipso principiat Filium infinitum et eternum, et invicem principiant Spiritum Sanctum infinitum et eternum, quia illud principium est essentia 40 infinita et eterna, que est indivisibilis, et cum principio quod est suum esse convertitur; ipsum vero principium indivisibile est. Et sic probatur et ostenditur quod tres Personae sunt unum principium in communi, quod est unus Deus. Et sic propositio antedicta est probata et declarata, videlicet, quod Deus est principium perfectum.

45 Etiam cum hoc probata est beatissima Trinitas, quoniam iudei et sarraceni negant in Deo Trinitatem et dicunt quod Deus est principium, implicat absque dubio contradictionem in verbis suis, nam sine divisa Trinitate esse posset principium perfectum, ut posset esse principium sine subiecto novo et finito ente creato, et sic sua 50 principiatus, deficiente subiecto infinito et eterno, esset indigens et otiosa, et non haberet subiectum naturalem in quo esset activa infinite et eterne. Et quia omnia ista sunt impossibilia, et est dissonum rationi, concluditur ergo quod iudei et sarraceni sunt in errore et in ira Dei.

DE 9.<sup>o</sup> SERMONE

DICITUR IN PRECEPTIS : «NON ACCIPIAS NOMEN DEI IN VANUM»

Nomen vero Dei pluribus modis potest accipi in vanum, videlicet, iurando per Deum vel periurando, non definiendo, non amando, non timendo atque laudando et predicando, et sic de consimilibus istis ; per predicta intendimus probare divinam Trinitatem, et quod iudei et 5 sarraceni non tenent preceptum predictum. Et hoc modo iurare per Deum est nominare Deum pro tanto quanto Deus est bonus, magnus, eternus, etc. Qui periurat tamen negat de Deo bono, magno et eterno quod ipse est ; et per talem modum omnes nationes nomen Dei accipiunt in vanum ; sed quo ad iudeos et sarracenos non sufficit pre- 10 dictum preceptum, sed bene quoque ad christianos, eo quia in nomine Dei consistunt nominans, nominatus et nominare, sicut Deus Pater nominat Deum Filium sic nominatum sicut est genitum, et Filius nominans Patrem sicut est Pater gignens, et invicem nominant Spiritum Sanctum, per amorem videlicet amatum sicut spiratum. 15

Et ista tria nomina sunt unum nomen, scilicet, Deus, in quo sunt predicta tria nomina. Idecirco infideles nomen Dei accipiunt in vanum, eo quia blasphemant nomina Dei intrinseca, scilicet, deitatem, deitatum et deitare. Item infideles accipiunt nomen Dei in vanum cum non diffiniant ipsum quo ad nomen Dei naturale, sed quo ad descripcio- 20 nem, sicut homo qui magis perfecte nominat alium hominem diffiniendo ipsum quam describendo, ut si quereretur ab aliquo quid est homo manifestum est quod magis convenienter respondebit deffi-

1. Dicitur : C, Dividitur || 8, tamen : C, tantum || 9, quod ipse : B, quam ipse || 12, sicut : C, sic || 17, nomina : C, nomina et sic nomen Dei est trinus (?) et unus || 23, respondebit : C, responderet || 27, qui dicit : C, est dicere quam || 31, quid :

niendo ipsum quam describendo, ut si dicatur : homo est ens bonificans; hic quidem est actus substancialis in ista diffinitione ut apparet ; in descriptione autem est actus accidentalis, ut in hac propositione appareat : homo est ens risibile ; et plus et nobilior qui dicit substancialis quam accidentale. Inde est quod quicumque nominet magis perfecte nominabit deffiniendo quam describendo. A simili, quan-  
 documque a christiano queritur, et ipse diffinivit, planum est quod melius et nobilior quid nominaverit quam si ipsum descripserit, ut patet intuenti ratione prelibata plus est dicere Deus est deitans, quam Deus est creans, cum deitans sit actus substancialis, creans vero accidentalis, cum deitare sit essencialiter, creare nequaquam. Et ideo iudei et sarraceni accipiunt nomen Dei in vanum, eo quia nominatum et diffinitum non convertuntur naturaliter secundum ipsos, nam dicunt quod Deus non est ens deitans, sed creans. Adhuc iudei negant quod Deus sit ens intrinsece amans, amatum et amare personaliter, sed essencialiter, pro tanto quia negant in Deo proprietates personales, sine quibus predicta nomina esse non possunt. Si enim non esset distinctio inter amantem, amatum et amare talia vero nomina frusta essent atque falsa ; et per consequens relatio inter amantem, amatum et amare. Et sic declaratur et probatur quod infideles accipiunt nomen Dei in vanum, quoniam si amans non esset amans postquam esset amatus, sic neque amatus esset amatus postquam esset amans, et sic de amare.

Item iudei non timent tantum Dei nomen sicut christiani dicunt quod nomen Dei consistit per infinitum et eternum deitando ; ipsi iudei minime concedunt, et nomen Dei tantum non timent sicut christiani, ipsum quidem nomen in vanum accipiunt.

Item a christianis, quando queritur quid est Deus, ipsi autem respondebunt per coniunctionem subjecti et predicati, sicut Deus est bo-

C, est quod || 31, nominaverit : C, nominaverit deffiniendo Deum || 32, prelibata : C, prelibata non plus || 34, deitare : C, dictare || 34, creare : C, creare vero || 41, inter amantem : C, inter (intellige nationaliter (?)) amantem || 41, talia vero : B, talia || 46, amare : C, amare relative || 48-50, deitando... : C, deitandi quod iudei non credunt et ideo non timent nomen dei sicut christiani imo eius nomen in vanum accipiunt || 51, a christianis : C, om. || 52, sicut : C, sic.

nus, Deus est magnus, Deus est eternus, Deus est potens, et hoc per se, hoc est quia bonus est quod in se producat bonum, et magnus ut producat magnum; iudei autem et sarraceni dicunt quod bonus est 55 ex eo quia producit bonum in subiecto creato et novo; et sic clare videtur quod accipiunt nomen divine bonitatis, magnitudinis, etc. in vanum, ratione cuius non laudant neque predican perfecte de ipsis nec attribuendo veritatem sed errores, quapropter sunt in errore et in ira Dei et semper contra predictum preceptum.

60

DE 10.<sup>o</sup> SERMONE

LEGITUR IN PSALTERIO: «EGO HODIE GENUI TE»

Sciendum est primo quod dies dicitur quatuor modis, videlicet, dies artificialis, eternalis et evinternalis, et naturalis. Dies enim artificialis est a mane usque ad noctem; dies autem naturalis est a mane usque ad aliud mane; dies vero evinternalis est quod habet principium 5 et non habet finem; dies autem eternalis qui non habet principium neque finem, nec habuit nec habere potuit nec habebit.

Angelus autem non est generabilis, neque celum; et sic non intelligitur de angelo neque de celo cum dicitur: «Ego hodie genui te». Planta et brutum sunt generabiles: non locutus est cum aliquo istorum: non enim intelligunt neque diligunt, et sic non intelligitur de 10 ipsis, videlicet, quod Deus dixisset: «Hodie genui te». Homo est generabilis, sed non a Deo: Deus enim non generat creaturam, sed creat eam, et sic non intelligitur de homine quia dixisset: «Ego hodie genui te». Et cum illa que dixit vera sunt absque dubio, ex hiis apparet ergo quod de aliquo alio quod non est de esse in die nec de materia

1. Ego hodie genui te: B, «Hodie genui te» || 4, autem: C, vero || 5, vero: C, om. || 10, locutus: C, sequutus (?) || 13, generat: C, generat (intellige in vero sensu) || 14, hodie: C, om. || 15, que dixit: C, que Deus dixit || 15-16, appareat ergo quod: C, appareat clare, quod || 16, esse: C, essentia || 17, nec etiam: C, ac etiam || 18, oportet

eius, nec de genito in die artificiali, nec naturali, nec etiam evinternali, oportet quod intelligatur videlicet eternali sive eterno, in quo non est successio neque aliqua nova incep<sup>20</sup>io, nam sine tali generatione profecia predicta esse non posset.

Contra quam profeciam sunt iudei et sarraceni, qui ipsam generationem abnegant et abhorrent et etiam blasphemant negando in Deo beatissimam Trinitatem. Istud pronomen «*Ego*» significat primam Personam activam, in hoc quod dixit «*genui te*», nam in verbo prime 25 persone subiectum intelligitur istud pronomen *Ego*, et istud pronomen *Te* significat secundam Personam passivam; quo ad presens (?) et materia requirit, quia generatio est in die eterno, oportet quod dignens generet genitum cum ab eterno de se ipso, et quod ipse sit eternitas et ens eternum, et quod genitus sit de ipso et in eterno, ut 30 sit remotus a tempore et quod sit ipsa eternitas et ens eternum, tanto quod una sit eternitas inter dignentem et genitum; eternitas esse divisa et per accidens in tempore posita, quod est impossibile, eo quia in die eterno impossibile est quod includatur aliqua novitas neque divisio, cum sit infinita per inmensitatem magnitudinis, duratio<sup>35</sup>nis, etc.

Iudei autem et sarraceni dicunt quod si in Deo est generatio oportet quod dignens sit antequam genitus, et iudicant de ipsa generatione eterna ac si esset generatio artificialis aut naturalis, sed non sic est ut ipsi credunt, et ita errant, cum talis generatio fit in die 40 eterno, et est sic purus actus eternus et infinitus, in quo prius et posterius nequaquam existere possunt. Item iudei etiam dicunt quod si esset generatio in Deo esset compositio in Deo; si esset in die artifi-

quod intelligatur videlicet eternali sive eterno, in quo non est successio neque nova incep<sup>20</sup>io: C, om. y sust. por: intelligitur et hoc non posset esse aliud quam aliud (?) eternum sine successione; ergo intelligitur de generatione Patris eterne, Patris ad filium in Deo namque sine tali (*sigue linea 19 texto impreso*) || 25, subiectum: C, sub || 27, oportet: C, aparet || 31, genitum: C, genitum aliter || 40 et est sic: C, et etiam sic || 41, possunt: C, add: Item iudei et sarraceni dicunt quod si filius est genitus non est generabilis, et si est generabilis non est genitus, de hoc autem dicunt secundum diem artificialiem et naturalem, seu evinternalem, sed quo ad diem eternalem, in quo nulla est successio neque differentia inter genitum et generabile falsum dicunt. Adhuc iudei (*sigue texto, linea 40*) || 42, in Deo: C, est hoc esset || 44, *Sigue*

ciali, naturali seu eviternali, sed quia ipsa generatio est in die eterna, que est actus purus et simplex, infinitus et immensus, non potest esse in compositionem generatio ipsa. Adhuc iudei etiam dicunt quod si 45 Filius est genitus non est generabilis, et si est generabilis non est genitus, et de hoc vere dicunt secundum diem artificialem et naturalem seu eviternalem, sed quo ad diem eternalem in qua nulla est successio neque differentia inter genitum et generabile, falsum dicunt. Item dicunt iudei, etiam quod Deus non est predicabilis, ita quod non 50 debet dici Deus est bonus, Deus est magnus, etc., et sic dicunt quod Deus non est generabilis, et hoc dicunt non ut sit compositio de subiecto et predicato ; et verum esset si subiectum et predicatum non converterentur, sed quia convertuntur in Deo, ipse Deus et ipsa bonitas et magnitudo sunt idem necessarie (?) sicut diffinitum et sua 55 diffinitio et esse et essentia, in Deo, et sic manifestum est quod iudei et sarraceni errant, postquam dant tale iudicium de die eterno quem quidem dant de die artificiali et naturali.

*el texto C en la linea 50 || 50 iudei : C, iudei et sarraceni || 54, in Deo : C, ideo || 55, necessarie : C, om.; en su lugar : n.<sup>o</sup> (sic) || 57, postquam dant : C, dando || 57-58, quem quidem dant : C, sicut.*

## DE 11.<sup>o</sup> SERMONE

DICITUR PER MOYSEN : «FACIAMUS HOMINEM AD IMAGINEM  
ET SIMILITUDINEM NOSTRAM»

In sermone isto intendimus probare divinam Trinitatem, et hoc isto modo : Deus dixit : «Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram» ; et quia Deus verum loquitur sine figmento, figuratum est quod plura supposita distincta dixit dicendo «faciamus hominem ad imaginem nostram» ; sed si dicatur quod magnati sic (?) loquuntur, quod habent talem modum loquendi, bene dicunt, cum sint

1-48 : El manuscrito C omite el sermón II del texto impreso, y, por tanto, la numeración subsiguiente no coincide en los dos mss.

persones communes et per se non possunt negare nec regere nisi cum  
 10 populo ; sed de Deo non sic esse ; Deus enim non indiget creatura ut  
 sit ei coadiuvativa, quia per se tantum potuit facere Adam de limo  
 terre, et est potens quidquid ens de nichilo creare, et cum in pluribus  
 locis dicit in Sacra Scriptura «*Ego sum*» et «*sum Deus vivus, fortis*»  
 et huiusmodi, et sic fuit locutus in singulari numero, significando  
 15 quod ipse est unus Deus.

Sciendum autem quod ymago dicitur tribus modis : una est se-  
 cundum sensum, sicut homo pictus in pariete, qui est ymago veri  
 hominis ; alia autem est species ymaginis, que creatur ab ymagina-  
 tione, ut cum aliquis claudens oculos potest quidem ymaginari  
 20 aliquem hominem quem viderat, aut quando est ei in absentia ; unus  
 tertius modus ymaginationis est respectu anime que supra sensum et  
 ymaginationem ponit ymaginationem spiritualem sicut intellectum in  
 quo intelligit intelligentem, intelligibile et intelligere, et in voluntate  
 amantem, amatum et amare, et in bonitate spirituali bonificantem,  
 25 bonificatum et bonificare, et sic de consimilibus istis ; et de tali yma-  
 ginatione intellexit sic dicens Deus, non autem de sensuali nec de  
 ymaginali, quoniam Deus non est sensibilis nec ymaginabilis, eo quia  
 simpliciter substancia spiritualis est ; et in homine in quo est ani-  
 ma rationalis, que est una et habet tria in se, scilicet, memoriam,  
 30 intellectum et voluntatem que sunt ipsa anima, et similiter habet  
 Deus unitatem et Trinitatem, Trinitatem vero habet sicut memoriam,  
 intellectum et voluntatem, et unitatem etiam habet, quia omnes tres  
 sunt unus Deus, idcirco de tali ymaginatione Deus intelligit, et sic  
 de sua bonitate, magnitudine, etc. ; in qua bonitate est unus bonifi-  
 35 cans et unus bonificatus et unum bonificare, et omnes tres sunt una  
 bonitas. A simili autem est in bonitate hominis innata et naturali, etc.

Item homo, cum fit de corpore et anima et eorum coniunctione,  
 Deo est similis per unitatem et trinitatem : per trinitatem vero quia  
 habet in se tres differentias (?), ita quod una non est altera, videlicet,  
 40 corpus, animam et eorum coniunctionem ; similiter habet unitatem  
 quia est unus homo constitutus ex tribus predictis. Deus quidem unus  
 est in suo numero, et Deus Pater et Deus Filius sunt due Personae

distinete, et Spiritus Sanctus per amorem est eorum coniunctio. Et sic satis manifeste probatum est quod homo factus est ad similitudinem Dei ratione unitatis, aliter enim auctoritas antedicta non esset 45 vera. Et ideo male dicunt iudei et sarraceni cum negant divinam Trinitatem, nam ipsam negando, negant auctoritatem antedictam, et sic sunt extra legem, etc.

DE 12.<sup>o</sup> SERMONEOMNE ILLUD PER QUOD DEUS MAGIS DISTAT A NOSTRA ESSENTIA  
OPORTET IN ILLO ESSE

Ex eo quia ista propositio est necessaria et generalis christianis, iudeis et sarracenis et nationibus omnibus credentibus in Deo ipsum perfectum esse, et ideo cum ista propositione intendimus probare di- 5 vinam Trinitatem esse, et hoc quatuor modis. Primo sic: Deus est ens cui non est aliquid preiacens, Deus est sua bonitas, sua magni- tudo, sua eternitas, etc.; et de ratione bonitatis est quod habeat actum bonum ut sit diffusiva per ipsum actum in bonificando; et si in Deo Trinitas non est, alia essencia bonitas est sibi preiacens, ut 10 sit subiectum in quo Deus agere possit in bonificando, et est preiacens in quantum ipse indiget ut agere posset, et sic Deus non distat a nostra essencia, eo quia indiget alia essencia sibi extranea; et quia talis indigencia est impossibilis, sequitur ergo de necessitate quod in divina bonitate sint bonificativum, bonificabile et bonificare; in 15 quo bonificato bonificativus, qui est Pater, bonificat Filium generando, et invicem spirant Spiritum Sanctum bonificando per amorem, et omnes tres sunt una bonitas cui alia bonitas non est preiacens.

Deus est ens infinitum et eternum; infinita non esset sua bonitas, etc., sine infinire, neque sua eternitas sine eternare, ex eo quia 20 deficeret ei actus; sunt ergo in Deo infinire et eternare, et per conse-

1, a nostra essentia: C, a non esse || 8, est quod habeat: C, est habere || 12, ipse indiget ut agere posset, et sic Deus: C, om. || 18, nostra essentia: C, non esse || 22, et

quens infiniens et infinitus, et etiam eternans et eternatus ; et istas tres vocamus beatissimam Trinitatem.

In Deo autem sua existencia et sua intrinseca agencia convertuntur, sicut suus intellectus et suum intelligere et sua voluntas et suum velle, et sua bonitas et suum bonificare ; et sic sequitur quod in Deo sit beatissima Trinitas, sicut in suo intellectu, in quo est intelligens, intellectum et intelligere, et sic de aliis. Sequitur ergo quod sit beatissima Trinitas in Deo sicut in suo intellectu, in quo est intelligens, 30 intellectus et intelligere, et quod Deus distat a nostra essencia per suam intrinsecam existenciam et agenciam ; et sicut bonitas, que magis distat a malicia per bonam existenciam et agenciam quam per existenciam tantum. Deus est substancia et non accidens, et si non esset substancia esset accidens, cum quidquid sit aut est substancia aut 35 accidens, quia accidens non est per se existens, ideo non distat per se a nostra essencia, sed per substanciam, in qua est sustentatum et habet suum esse. Concluditur ergo quod Deo sit substancia, ut distet a nostra essencia ratione sue substancie, et hoc sine accidente, sine quo certe non posset distare a nostra essencia, supposito quod in ipsa substancia non esset beatissima Dei Trinitas, quoniam per ipsam Pater, qui substancia sive essencia infinita et eterna activat se paternando, in sua essencia et substancia producendo Filium infinitum et eternum, et invicem infiniando et eternando spirant Spiritum Sanctum ; et hoc est necessarium ne sustanciando Deus distet ab accidente, quod 45 non potest esse absque non esse, eo quia accidens per se non potest esse. Probavimus, ergo, beatissimam Trinitatem per antedictam propositionem, que sine qua Trinitate non potest esse vera ; ratione cuius satis est manifeste probatum quod iudei, sarraceni et omnes alie nationes extra legem christianorum existentes sunt in errore maximo, 50 eo quia negant beatissimam Trinitatem.

etiam eternans : C, et eternitas || 29, in quo est intelligens, intellectus et intelligere : C, om. || 30, distat : C, distat magis || 30, essencia : C, esse || 31, et sic ut bonitas, que magis distat a malicia per bonam existenciam et agenciam : C, om. || 35, quia accidens non est per se existens ideo : C, om. y dice : si est accidens non distat || 37-8, nostra essencia : C, non esse || 38, sine quo certe : C, sine quibus vere || 39, nostra essencia : C, non esse || 41, qui substantia sive essencia : C, qui est substantia || 44, ne : C, ut || 47, que sine qua : C, que sive || 49, nationes : C, nationes comunes.

DE 13.<sup>o</sup> SERMONE

PRECEPTUM EST IN LEGE MOysi : «DILIGE DEUM TUUM EX TOTO CORDE TUO, ET EX TOTA ANIMA TUA, ET EX TOTA MENTE TUA, ET EX TOTIS VIRIBUS TUIS»

Cum istis quatuor preceptis intendimus probare beatissimam Trinitatem. Et primo sic : Quando dicitur *«Dilige Dominum Deum tuum ex toto corde tuo»*, intelligitur quod homo diligit Dominum ex tota voluntate; voluntas una quidem est et trina: hoc autem est quid in se tres proprietates habet naturales, scilicet, amantem, amatum et amare, et omnes tres sunt una voluntas simpliciter. Deus habet voluntatem, et habet tres proprietates personales, scilicet, amantem, 10 amatum et amare, et omnes tres sunt unus Deus, unus Dominus, una Voluntas. Et idcirco humana voluntas est obligata ad diligendum tres divinas Personas cum tribus suis proprietatibus, scilicet, amantem, amatum et amare, alioquin ipsa voluntas tota non diligeret Dominum Deum suum, neque totum amaret ipsum. Ad tale autem 15 preceptum non sunt iudei obedientes neque sarraceni, et sic manifeste patet quod sunt in errore.

Secundum preceptum est *«cum tota anima tua»* : anima vero una est, et tres habet potencias sibi naturales et inseparabiles, scilicet, intellectum, memoriam et voluntatem, et omnes tres sunt una 20 anima ; unde sequitur quod homo cum tota anima diligit Deum si in Deo diligit Trinitatem. Si non diligit intellectum divinum naturalem et essentialem intelligentem, intellectum et intelligere, et in divina memoria memorantem, memoratum et memorari, et in divina voluntate, divinum volentem, volitum et velle, non diligeret totum 25 ipsum Deum. Et quia totus Deus est diligibilis, concluditur ergo quod iudei et sarraceni negantes Trinitatem in Deo, sunt inobedientes.

Tercium mandatum est : *«cum tota mente tua»*. Mens quidem una

30 est et habet tria, scilicet, potentiam, obiectum et actum ; potentiam autem vocamus considerans, obiectum vero consideratum, et actum considerare. Et ideo preceptum est voluntati hominis quod diligit concipientem, conceptum et concipere ; alioquin, sine istis tribus, Deus intrinsece agere non posset. Et quia iudei negant in Deo predicta  
 35 tria relative, distinete et personaliter, idcirco non diligunt in Deo ex tota mente sua, christiani vero sic, cum tamen diligent divinam agenciam sicut divinam existenciam.

Quartum mandatum est : «*Cum totis viribus tuis*». Humana quidem voluntas habet vigorem diligere Deum, et diligere in ipso intrinsecum agere, sicut amare in ipso divinum intelligentem, intellectum et intelligere, et in divina voluntate amantem, amatum et amare, et in divina bonitate bonificantem, bonificatum et bonificare, et sic de aliis. Et in tali voluntate christiani diligunt Deum et ea que in ipso sunt ; iudei vero et sarraceni nequaquam, nam si diligunt divinam  
 40 bonitatem, non diligunt in ipso intrinsece bonificatum et bonificare, et sic de aliis. Et cum iudei et sarraceni non diligunt totis viribus suis, eo quia possunt diligere in Deo actus intrinsecos, imo odiunt ipsos et blasphemant eos, quare evidenter concluditur quod sunt inobedientes, in errore et in ira Dei.

37, sicut : C, quantum || 38, tuis : C ,suis || 39, diligere : C, diligendi || 48, eos : C, de eis.

## DE 14.<sup>º</sup> SERMONE

LEGITUR IN SACRA PAGINA : «DEUS FORTIS»

Deus vero bonus, infinitus et eternus est fortis ; sic sequitur beatissima Dei Trinitas. Quod tribus modis ostenditur. Et primo sic : Quoniam Deus est fortis bene, infinite et eterne ; ratio huius est  
 5 quia sua bonitas, infinitas et eternitas convertuntur ; et sic sequitur

1, pagina : C, pagina (multis in locis vocatur fortis) || 2, et eternus est fortis : C, coe-

quod in sua essencia est producens fortis, cui sua bonitas, infinitas et eternitas sunt raciones ut producant productum fortificatum bene infinite et eterne, alioquin non esset bene infinite et eterne fortis, ymo male, quia de sua fortitudine infinita et eterna esset ociosus et vacuus. Concluditur ergo quod habemus in essencia Dei producentem 10 fortis, et productum fortificatum, differentes et distincti ad invicem, nam absque diferencia eorum Deus non esset bene infinite et eterne fortis. Concluditur ergo quod habemus in essencia Dei duas personas ; tercia vero persona est coniunctio earum, quam habent per amorem. Et omnes tres sunt una fortitudo, unus Deus bonus, 15 infinitus et eternus, quod bene infinite et eterne est fortis.

Dicitur quod Deus est fortis : Deus enim est in se et etiam extra se fortis, alioquin non esset perfecte fortis et esset forcior in se quam extra se. Ergo fortis est Deus in se perfecte, ut perfecte sit agens de sua fortitudine et de sua perfectione, ut sit ita fortis et 20 perfectus quam est sua perfectio et sua fortitudo. Hoc autem non posset esse sine agere intrinsece et distincte. Et omnes tres sunt una fortitudo, una perfectio et unus actus. Ergo, etc.

Item dicitur quod Deus est fortis, et est bene fortis in sua fortitudine sicut in suo intellectu per intelligentem, intellectum et intel- 25 ligere, et in voluntate per amantem, amatum et amare. Ergo in sua fortitudine est fortis per fortificantem, fortificatum et fortificare, quod beatissimam Trinitatem appellamus. Ergo, etc.

In sermone isto est datum exemplum per quod homo sciens Artem Generalem, sciet applicare profecias sive auctoritates Biblie cum pro- 30 posicionibus necessariis, prout in isto sermone facimus, et talis doctrina est valde utilis ad confundendum infideles, etc.

ternus et fortis || 8-9, alioquin non esset bene infinite et eterne fortis, ymo male, quia de sua fortitudine infinita et eterna esset ociosus et vacuus : C, om. y sustituye por : fortis, alias esse ocioso et vacuo || 21 quam est sua perfectio et sua fortitudo : C, quod sit sua perfectio et hec fortitudo || 22, agere : C, agente || 23, ergo : C, om. || 27, fortificationem : C, fortitudinem || 28, ergo : C, om. || 29, Artem : C, Artem nostram.

[DE 15.<sup>º</sup> SERMONE]

OMNE BONUM EST MAGNUM BONUM EXISTENDO ET AGENDO QUAM  
EXISTENDO TANTUM

Deus vero bonus est existendo et agendo, quia si non, sequeretur quod aliquod ens agens bonum esset magnum bonum quam ipse, quod 5 est falsum et impossibile, quoniam Deus est bonus et agit bonum. Ideo intendimus probare suam divinam Trinitatem per suam agenciam bonam sibi naturalem ; et hoc tribus modis. Et primo sic : omne agens bonum proprie et naturaliter in se agit magis in se et de se bonum quam extra se ; et cum Deo magis competit agere bonum quam 10 alicui alteri enti, cum sit magis bonus, agit ergo, hoc est, producit in se et de se ipsum ; vero producentem bene et naturaliter bonum vocamus Deum Patrem, et productum bonum appellamus Deum Filium, et productum spiratum bonum appellamus Spiritum Sanctum, et omnes tres vocamus beatissimam Trinitatem, quam iudei et 15 sarraceni esse negant in Deo, ratione cuius negant predictam propositionem necessariam : omne autem ens quanto magis agit de bono tanto magis est bonum ; et quia iudei et sarraceni negant quod Deus non agit bonum infinite et eterne, concluditur quod Deus non est tantus bonus quantus posset esse bonus, quoniam si ageret infinite et 20 eterne esset magis bonus quam qui agit finite et terminata, et quia maiorem bonitatem que possit inveniri debemus Deo attribuere ; et hoc faciunt christiani, iudei vero, etc., non. Ergo, etc. Iudei et ipsis similes, negantes Trinitatem, dicunt quod antequam mundus fuisset Deus nullum bonum producebat, sed modo producit ; et sic sunt contra propositionem predictam, et ex dictis suis sequitur quod Deus est 25

4, quam ipse : C, quam ipse deus || 9, agere bonum : C, ac esse bonum || 11-12, bonum : C, om. || 16, quanto magis agit : C, quinto (sic) in se agit || 26, quam antequam mundus non fuerat : C, nunc quam ante creationem mundi || 27, dicere : C, om.

magis bonus quam antequam mundus non fuerat ; et cum hoc sit absurdum dicere et racioni dissonum, concluditur satis evidenter quod sunt in errore, cum quo sequitur quod si dicta eorum essent vera bonum quod est in Deo infinite et eterne est in potencia et non in actu ; idem quidem, potencia esset plusquam actus in nolle quam velle, 30 quod est impossibile. Quare, etc.

DE 16.<sup>o</sup> SERMONE

LEGITUR IN PRECEPTIS : «SABBATA COLE»

In sermone autem isto intendimus probare quod non sufficiat iudeis quod faciunt in die sabbati, racioni cuius non tenent mandatum, christiani vero sic, mutato die sabbati in diem dominicam, racione gracie nove legis. Et hoc isto modo : Dicitur quod duplex est vita, videlicet 5 vita activa et vita contemplativa. Per vitam autem activam intelligimus abstinere se a rebus mechanicis et agere artes liberales, ut vita contemplativa non impediatur, nam vita contemplativa requirit duo, videlicet, sacrificium et orationem, et ista duo requirit cum contritione et confessione et satisfactione : cum contritione quidem ut doleat 10 de comissis, cum confessione ut eligat iudicem, qui precipiat satisfactione de comissis fieri.

Iudei circa incarnationem Domini Nostri Iesu Christi non faciunt sacrificium neque fecerunt, neque etiam faciunt confessionem, etc., homini debito, scilicet, sacerdoti, qui precipiat eis et moneat quod 15 habeant contritionem de comissa, et sic sequitur quod non habent ordinem ad faciendum satisfactionem de comissis ; unde sequitur quod non sunt proporcionati neque dispositi ad se liberandum nec adorandum in vita contemplativa. Christiani non sic, eo quia habent contri-

1, sabbata cole : C, sabato coli (in variis locis scripture Veteris Testamenti legitur) || 6 vita : C, om. || 6, vitam : C, om. || 9, videlicet : B, scilicet || 19, christiani : C, chri-

20 tionem de comissis, et agunt confessionem et etiam satisfactionem, et sic sunt dispositi ad sacrificandum. Quare concluditur manifeste quod iudei sunt in errore.

Item iudei sunt in captivitate christianorum et sarracenorum, ut patet experientia, et dicunt quod sunt in captivitate propter peccatum, et sic sequitur quod illi qui sunt mortui in peccato, cum peccatum sit causa captitatis eorum, et sic sunt damnati. Iudei spectant Messiam, et dicunt ipsum esse hominem, et non Deum, et desiderant suum adventum ut eos eliciat a captivitate, et siquidem prodest eis illius adventus qui sunt mortui in captivitate et in peccato, cum 30 suus adventus non removeat peccatum ; concluditur ergo quod iudei sunt in errore, et non sufficiat eis facere festum in die sabbati ; sed christianis sufficit colere diem dominicam cum observatione aliorum preceptorum ; quare, etc.

Item, in lege Moysi non est ita explicite declarata gloria paradisi, 35 nec pena infernalis, sicut in Testamento Novo, ratione cuius maioris delectationis christiani sunt magis dispositi ad celebrandum festum quam iudei. Unde sequitur quod illud quod est maior declaratio alterius vite sit verum magis quam hoc est minus. Ergo, etc.

stiani vero || 24, dicunt quod sunt : C, dicunt esse || 24, peccatum : B, propositionem || 25, mortui : C, mortui circa Christum sunt mortui || 28, eliciat : C, liberat || 28, et si quidem prodest : C, et quid proderit || 29, sunt in captivitate : C, sunt mortui in captivitate.

## DE 17.<sup>o</sup> SERMONE

**«NUMQUID EGO QUI ALIOS PARERE FACIO IPSE NON PARIAM?  
DICIT DOMINUS»**

Parturatio quidem duobus modis intelligi potest, scilicet, corporaliter, ut cum femina que parit filium suum, et spiritualiter, ut 5 cum intellectus concipit intelligibile et parit ipsum, eo quia parit in esse intellectui. De parturione quidem corporali hoc non potest

5, parit : C, ponit || 7, spiritualiter : C, intellectualiter || 9, quod sit vera : C, esse

intelligi nec dici, cum Deus non sit corporalis, sed spiritualiter, de parturione spirituali, postquam Deus est ens spirituale , et profecia oportet quod sit vera, eo quia est a Deo ; idcirco per ipsam veritatem intendimus probare divinam Trinitatem, et hoc isto modo : Deus 10 intelligendo seipsum concipit seipsum bonum, magnum, eternum, potentem, sapientem, volentem, virtuosum, verum atque gloriosum ; et sic concepit quod infinite et eterne potest de sua bonitate bonum, de sua magnitudine magnum, et sic de aliis. Unde sequitur quod producat rem conceptam, ut suus conceptus sit actu infinite et eterne 15 quoad rationem bonitatis, magnitudinis, etc. ; alioquin suus conceptus esset vacuus et ociosus, falsus atque superfluous, et etiam viciosus, quod est impossibile. Concluditur ergo quod Deus parit alium, hoc est, Deus Pater bonus de sua bonitate, etc., producit bonum Filium et magnum, etc., et invicem concipiunt Spiritum Sanctum per amorem, 20 sicut in amore est conceptus ab amante et amato.

Item in Deo est natura, et ipsem est ipsamet natura sine qua ipse non intelligeret naturaliter seipsum, nec haberet naturalem bonitatem, magnitudinem, etc., quod est valde impossibile. Et idcirco, cum Deus habeat natura est naturans, quia nullum subiectum absque 25 naturante potest habere naturam. Unde sequitur quod Deus naturans concepit de sua natura infinita et eterna naturatum infinitum et genitum in sua infinita et eterna bonitate, etc., cum actu bono, infinito et eterno ; et invicem concipiunt spirare Spiritum Sanctum per amorem. 30

Deus est ens existens, et quia sua existencia est infinita et eterna, et hoc bene et magne, etc., concepit agenciam infinitam et eternam, ut existencia non sit sine agencia, et sic existens concipiens est agens infinite et eterne, et sic sequitur necessarius conceptus infinitus et eternus, ut existencia non sit ociosa de sua infinita et eterna bonitate 35 et magnitudine, etc. Sequitur, ergo, de necessitate quod suus conceptus et natus est in infinita et eterna bonitate ac magnitudine, etc. ;

veram || 15, rem conceptam : C, non conceptam || 18, impossibile : C, impossibilissimum || 20, concipiunt : C, concipiunt (hoc est spirant) || 21, conceptus : C, conceptus (hoc est spiratus) || 24, et idcirco : C, qua propter || 37, et eterna : C, om. || 40, satis clare : C, om.

et invicem spirant Spiritum Sanctum productum per amorem et in amore et de amore ; qui quidem infinitus et eternus est, cum infinita et eterna bonitate, etc. Probavimus ergo satis clare beatissimam Dei Trinitatem, sine qua profecia esse non posset vera ; et quia iudei et sarraceni ipsam blasfemant cadunt in contradictionem, scilicet, quod profecia sit vera et non sit vera, quia declaratum est quod sunt in errore et in ira Dei.

DE 18.<sup>o</sup> SERMONE

## DEUS EST SIMPLEX FORMA INFINITA ET ETERNA

Per istam quidem propositionem necessario intendimus probare divinam Trinitatem esse contra iudeos et sarracenos ; hoc isto modo : In forma simplici infinita et eterna oportet necessario quod sint tria, 5 scilicet, ens substancialis, ens essentiale et etiam naturale, sine quibus non potest esse infinita et eterna. Ipsa vero tria sunt : formans, formatus et formare ; formans vero est ipsa forma simplex, infinita et eterna, ab omni materia separata, et ipse formans reflexit se super ipsam formam simplicem infinitam et eternam, formando, simplificando, infiniendo et eternando ; et sic sequitur Filius formatus ; ipse quidem formans est Pater, eo quia de sua forma producit Filium simplicem et eternum ; simplex quidem est, nam de simplicitate genitus est, et etiam infinitus, qui de infinitate est productus, et eternus quia de eternitate productus est ; et iste sic genitus, productus 10 infinite et eterne, et Filius, necessarius, eo quia de ratione forme est agere, sine quo agere forma non potest esse hoc quod est ; et quia inter formantem, formatum et formare coniunctum ab utroque ipsum quidem formare nichil aliud est quam simplex producere infinitum et eternum, ex eo quia de ipsis qui simplices sunt, infiniti 15 et eterni est spiratus ; et omnes tres sunt una forma per essenciam

3, et sarracenos : C, om. || 4, oportet : C, aparet || 4, quod sint : C, esse || 23, agente,

cum quibus forma est agens, agibilis et agere. Ergo patet quod iudei et sarraceni sunt in errore negando predictam Trinitatem, sine qua divina forma non esset forma, eo quia esset vacua agente, agito et agere.

In ipsa quidem forma non possunt esse duo patres neque plures, 25 ut paternitas non sit genitus eorum; enim si essent duo patres, paternitas quidem esset superius, et quilibet pater esset inferius, quod est valde impossibile et contra simplicem formam infinitam et eternam, in qua genus et species existere non possunt. Et sicut dedimus exemplum de duabus paternitatibus, ita a simili potest dari de duabus 30 filiationibus et spirationibus; sed in divina essencia sive forma si essent duo patres aut plures, unus pater terminaret et limitaret alterum quo ad suum genus, et unus quilibet esset finitus, et sic essencia sive forma esset divisa in formis et essentiis particularibus, et in simul component in tempore unam formam sive essenciam, quod est 35 impossibile et contra propositionem antedictam et necessariam. Ergo, etc.

In sermone isto datur doctrina ad probandum Trinitatem cum predicta propositione necessaria, et ad solvendum obiectiones factas contra divinam Trinitatem.

40.

agito : C, agente, agibile, agibili || 16, genitus : C, genus || 31, sive : C, sine || 31, si : C, om.

## DE 19.<sup>o</sup> SERMONE

### PRECEPTUM EST IN LEGE QUOD HOMO NON FACIAT FALSUM TESTIMONIUM

Falsum autem testimonium duobus modis intelligitur: unum quidem cum negatur in substantia hoc quod in ipsa est; aliud autem est quando affirmatur aliquid de aliquo quod non est in ipso; ideo istis duobus modis iudei, etc., dant de Deo falsum testimonium, eo 5 quia negant in eo divinam Trinitatem. Quod isto modo probatur: Di-

1, quod : C, ut || 2-3, quidem : C, quidem est || 4, ideo : C, qua propter || 5, eo : C, et ||

vina essencia est deitas in qua iudei, etc., negant deitare, sine quo essencia non esset plena neque haberet naturam completam, sicut divinus intellectus esset vacuus, et a natura semper vacuus actus absque 10 intelligente, intellecto et intelligere, sic divina essencia sine deitante, deitato et deitare; oportet quod in ipsa deitate sint ista tria, eo quia deitas et intellectus sunt idem numero et essencia. Sequitur ergo quod iudei faciunt falsum testimonium de ipsa deitate. Et sicut dedimus exemplum de deitate, ita potest dari de divina bonitate, magnitudine, etc.

Iudei dicunt et sarraceni quod Deus est bonus eo quia agit bonum in subiecto creato, non autem quod agat bonum, et sic de aliis. Unde sequitur quod iudei, etc., dant falsum testimonium de Deo dicendo quod in ipso sit quod non est, quoniam si esset verum quod dicunt, 20 Deus esset bonus, magnus, etc., per accidens et non per se, quod est valde impossibile; Deus enim cum sua coessentiali bonitate distat a malicia, et cum magnitudine a parvitate, et cum eternitate a tempore, ergo, etc.

Iudei et sarraceni negant incarnationem, et sic negant maiorem 25 actum quem Deus possit habere in ente creato, et sic de Eucharistia et aliis sacramentis; et sic, quia negant maiores actus divinarum dignitatum attribuunt eis minores, et quia oportet nos attribuere hoc quod est de maioribus actibus et non de minoribus ad hoc ut non sint ociosi; quare, etc.

30 Iudei et sarraceni dicunt quod si in Deo essent tres Personae, quod Deus esset compositus, et sic negant infinitam et eternam simplicitatem que inest ei, posito quod sint tres persone divine distincte. Ergo, etc.

Item iudei et sarraceni dicunt quod si Deus esset incarnatus, esset

8, completam : B, coactam || 9, actus : C, om. || 10-11, deitante, deitate et deitare : C, dictante, dictato et dictare || 11, ipsa deitate : C, ista dictata || 11, tria : C, sicut in intellectu, sunt tria || 17, quod agat : C, quod intrinsece agat || 21, valde : C, om. || 27-29, attribuunt eis minores et quia oportet nos attribuere hoc est de maioribus actibus et non de minoribus ad hoc ut non sint ociosi, quare, etc. : C, om. y sustituye por : et tribuunt ei miiores, et quia maiores actus convenienter magis Deo, quam minores et ei debeamus attribuere hoc quod est de maioribus actibus et non de minoribus ad hoc ut non sint ociosi : ideo sunt in errore || 30, tres : C, om. || 30, quod : C, om. || 35, et alteratus : C, om.

deterioratus et alteratus, et sic negant infinitam potestatem bonitatis, magnitudinis, etc., et posito quod Deus sit incarnatus, Deus non est deterioratus, cum infinite potestati nullum ens potest resistere ; concluditur ergo quod iudei et sarraceni de Deo dant falsum testimonium, ratione cuius sunt in errore et in ira Dei.

DE 20.<sup>o</sup> SERMONE

«ECO QUI GENERATIONEM CUNCTIS TRIBUO STERILIS ERO», AIT DOMINUS

Profecia hec vera est, cum sine divina Trinitate esse vera non posset, et hoc probo isto qui sequitur modo : Istud pronomen *Ego* significat primam personam, in hoc quod dicit *Ego*; et in hoc quod dicit «*qui... cunctis tribuo*» significat divinam actionem ; et in hoc 5 quod dicit «*sterilis ero*» significat personam divinam per se consideratam, non agentem ; idcirco, postquam ipsa persona divina est activa et sterilis non est secundum antedicta significata, ergo concluditur quod persona predicta est activa intrinsece. Unde sequitur productus personatus a persona productum ; que quidem non est sterilis, postquam 10 de seipsa producit personatum et generatum ; et producens et productus insimul spirant Spiritum Sanctum per amorem. Et cum iudei et sarraceni negant ipsam productionem implicant contradictionem, et sic sunt in errore.

Deus est forma ab omni materia disparata, et de ratione forme 15 sit agere, et de ratione agere producere productum, nam alias si non producit, productibile sterilis est similis, eo quia productibile consistit

1, generationem : B, generem || 1, sterilis : B, simili || 2, cum : C, et tamen || 5, cunctis : C, cunctis generationem || 6, sterilis : B, similis || 8, sterilis non est : B, est non est similis || 8, secundum antedicta significata : C, sed antedicta propositio sic est significativa || 9-10, productus personatus : C, predictas personas || 10, productum : C, productiva || 10, sterilis : B, similis || 11, personatum : C, personam || 15, disparata : C, separata || 16, sit : C, est || 17, producibile sterilis est : B, productus quidem est

in potentia in ipsa forma divina, quod est valde impossibile ex eo quia ipsa forma est ab omni materia separata et remota. Concluditur ergo evidenter quod forma divina non est sterilis ; unde sequitur quod est productio et generatio ; ergo, etc.

In Deo autem est natura, et ipsem est sua natura, ipsa quidem natura sterilis est absque naturato, et sic naturans concipit naturatum ratione nature actionis, minime naturat naturatum, per quam sterilis est, etc. Item, si sterilis est non naturat naturatum eo quia impeditus est, et tale impedimentum est impossibile in Deo. Ergo, etc.

Divina potestas est infinita et eterna, ideo in Deo est quod potest de infinite infinitum producere, et de eternitate eternum, nam alioquin si non producit de eternitate eternum similis quod est in ipsam et sterilis se facit, quod est impossibile. Ergo, etc.

Divina bonitas que infinita est et eterna, et sic de sua magnitudine, etc., sine bonificato et infinito et eterno sterilis est ; et quia talis sterilitas in Deo est impossibile, ergo, etc.

Divinus intellectus est intelligens ; et si intelligens non producit intellectum et intelligere, que sunt sibi coessenciales, similis sterilis est ; et si ipse intelligibilis est intellectus similis sterilis non est, ex eo quia non est de racione intelligibili quod producat intellectum, et sic sequitur contradicatio, que in hoc est impossibile. Concluditur ergo quod in Deo est beatissima Trinitas per necessariam (?) generatio nem, que quidem generatio est remota et separata a sterilitate ; et etiam quod iudei et sarraceni sunt in errore et contra supradictam auctoritatem.

similis || 20, evidenter : C, om. || 20, sterilis : B, similis || 21, productio et generatio : C, productiva et generativa || 23, sterilis : B, similis || 24, minime naturat : C, et minime naturaret || 24-25, per quam sterilis : B, postquam similis || 25, neque naturat C, qui || 27, Divina : C, deinde || 27, quod : est hoc est impossibile ergo, etc., et sic d<sup>r</sup> Divina bonitate, magnitudine, etc., quia sterilis in Deo est impossibilis || 29-33, similis quod est... impossibile, ergo, etc. : C, om. y sustituye por : sterilis naturaret : ... si sterilis est non naturaret naturatum || 39, necessariam (?) generationem : C, per modum generationis.

DE 21.<sup>o</sup> SERMONE

ILLE AMOR OPORTET QUOD SIT VERO ET ETIAM MAGIS BONUS, MAGNUS,  
ETC., QUAM ILLE CUM QUO HOMO NON POTEST TANTUM INTELLIGERE

Propositio ista oportet quod sit necessaria ; ratio huius est quia Deus summus amabilis est, quoniam si non esset vera et necessaria iam ergo Deus non esset summe amabilis, quod est valde impossibile ; est ergo vera et necessaria. Ratione cuius intendimus probare divinam Trinitatem, et hoc isto modo : Homo est amabilis duobus modis : primo, propter bona naturalia que habet in se, scilicet, animam, que naturalis est homini, cum qua recolit et amat et intelligit ; item habet ymaginationem, cum qua ymaginat ; et sensitivam, cum 10 qua sentit, audiendo, videndo, etc. ; et vegetativam, cum qua vivit, transmutando et transsubstanciando cibum et potum in sanguinem et carnem ; et adhuc habet elementativam (?), cum qua habet corpus longum, latum et profundum, figuram et ossa et huiusmodi ; et sine predictis homo non existeret hoc quod est, et ideo est amabilis propter 15 ea que in ipso sunt naturaliter.

Secundo modo, propter bona accidentalia que habet in se, ut qui habet virtutes sicut iusticiam, prudentiam, etc. ; et similiter qui habet artem mecanicam, sicut habere artem agricultarem, empsionisque, venditionis ; per exemplum supradictum figuratum est quod iudei et 20 sarraceni sunt in errore, eo quia ad Deum non habent magnum amorem, quoniam ipsum diligunt quoniam extra se agit creando et gubernando, et propterea que in se habet, scilicet, divinam Trinitatem quam negant et blasphemant ; de christianis vero non sic est, eo quia affirmant et diligunt ipsam esse in divina essencia, cum qua Deus 25

1, oportet quod sit verior et etiam : C, debet esse verior et magis || 2, quam ille cum quo homo non potest tantum intelligere : C, mediante quo homo potest diligere magis Deum, quam ille cum quo non potest tantum diligere || 3, oportet quod sit : C, debet esse || 5, ergo Deus non esset : C, Deus iam non || 10, imaginationem : C, imaginativa || 17, secundo : C, alio || 22, ipsum diligunt quoniam extra : C, ipsum tantum diligunt

tantum agit intrinsece bonificando, verificando, infiniendo, eternando, etc., quantus ipse est ad hoc ut sua naturalis agencia sit ita bona, infinita, vera, etc., sicut est sua existencia.

Item, christiani diligunt Deum per operationem extrinsecam, 30 sicut iudei, etc., ratione creationis et gubernationis et ymo plus, ratione coniunctionis divine et humane nature in Domino nostro Iesu Christo, in quo tota natura creata est exaltata, eo quia cum natura humana Christi per naturam est partissipata. Concluditur ergo quod christiani sunt in veritate necesaria, iudei vero et sarraceni in errori 35 maximo ; quare, etc.

propter ea que extra || 30, ymo plus : C, magis || 32, exaltata : C, exaltata est.

## DE 22.<sup>o</sup> SERMONE

IN MANDATIS DEI DICITUR : «HONORA PATREM ET MATREM»

Pater autem et mater tribus modis intelliguntur: Primo sicut homo qui est pater et femina que est mater ; 2<sup>o</sup> modo sicut Deus qui est Pater in finando et etiam qui est mater ; 3<sup>o</sup> modo sicut Deus 5 Pater qui per naturam Deum Filium generat beatitudinem procurando de homine patre et de femina matre ; simpliciter non potest intelligi mandatum supradictum quia non sufficeret ad salvacionem, cum salvatio plus dicat quam honor patris et matris nec (?) sufficiunt quam ad bene esse et occasionem ; sed honor Dei Patris et Ecclesie 10 matris sufficiunt ad salvacionem ratione superne cause. Intelligitur ergo antedictum preceptum de Deo Patre naturali, et de Ecclesia matre, eo quia plus est pater naturalis supremus quam infinitus. Concluditur ergo, quod iudei et sarraceni sunt in errore, eo quia non habent Deum patrem naturaliter obiective, nec sacramenta sancte 15 Ecclesie.

1, autem : C, om. || 3, 2.<sup>o</sup> modo : B, omite todo el párrafo del 2.<sup>o</sup> modo || 4-5, beatitudinem procurando : C, om. || 7, nec (?) : C, tamen || 8, quam ad bene esse et occasio-

Quod Deus sit pater naturalis probo sic : Divina bonitas que est infinita et eterna, et sic de magnitudine, etc., est racio bona, infinita et eterna, quod producat bonum infinitum et eternum ; racio huius est quia diffusiva est, et etiam necessaria, ut de sua infinitate et eteritate non sit ociosa, ymo actus suus sit infinitus et eternus. In ipsa 20 vero bonitate dicimus quod bonificativus est Pater, eo quia est productivus, et de sua essencia producit Filium infinitum et eternum ; et ex ambobus est processus per amorem, quem Spiritum Sanctum vocamus et omnes tres sunt una divina Trinitas, et sunt una bonitas per essenciam, et eorum distinctio consistit per relationem, et etiam 25 per rationem supradictam, sicut quando dicit quod divina bonitas est racio infinita et eterna ut producat infinitum et eternum ; et quia iudei non ipsum honorant, ergo, etc.

nem : C, quam et || 23, et ex ambobus est processus : C, et ex ambobus providit unus || 24, Trinitas : C, unitas.

### DE 23.<sup>o</sup> SERMONE

DAVID AUTEM ASSERIT : «BEATUS VIR QUI NON ABIIT IN CONSILIO IMPIORUM, ET IN VIA PECCATORUM NON STETIT, ET IN CATHEDRA PESTILENCE NON SEDIT»

Per predictam auctoritatem intendimus probare quod iudei, etc., sunt in errore ; et hoc sic : Per «*qui non abiit in consilio impiorum*» 5 intelligimus quod sensitiva et ymaginativa iudeorum et etiam sarracenorum, qui non credunt in divina Trinitate neque in incarnatione Filii Dei, quas probavimus pluries in hoc libro, eo quia sunt in sensibilia et in ymaginabilia, qua de causa sunt impii, cum ipsi quidem vadant per vias falsas atque fallaces, eo quia Deus Pater potest ope- 10

7, sarracenum qui non : C, sarracenorum eis concilia (metaphorice loquendo) ut non... || 10, potest operari extra limites : B, om. || 17, in peccato quidam fuerunt : C, om. ||

rari extra limites sensitivam et ymaginativam sicut patet in creando,  
et sic potuit in faciendo Adam de limo terre et Evam de costa Ade ;  
et sic de aliis operationibus miraculosis, et de operationibus quas  
sensus et ymaginatio attingere non possunt ; sunt ergo iudei et  
15 sarraceni contra predictam auctoritatem.

Per hoc quod dicit : «*In via peccatorum non stetit*» intelligitur  
quod iudei sunt in peccato et fuerunt ; in peccato quidam fuerunt,  
nam quatuor centum annis steterunt in captivitate, et etiam in  
alia captivitate septuaginta annis ; adhuc autem fuit remedium datum  
20 propter penitentiam quam sustinuerunt ; sed in ista captivitate in  
qua nunc sunt non interfecerunt profetam, neque fecerunt ydolatriam,  
sicut prefacebant, sed quia ipsimet narrant et sic videtur quod sunt  
in via peccatorum, postquam sunt in captivitate propter peccata, et  
hoc non fit absque peccato, sed mediante peccato, Deus enim sine  
25 dubio iustus ; peccatum quidem fecerunt cum ipsi Christum Deum  
nostrum tradidissent, et interfecissent, ipsum odiunt et blasfemant,  
et hoc idem faciunt de beatissima Trinitate. Unde sequitur satis ra-  
cionaliter quod omnes illi qui moriuntur vadant in gehennam, in  
peccato namque moriuntur.

30 Et per «*in cathedra pestilencie non sedit*» intelligimus quod  
sedunt in cathedra pestilencie ; racio huius est quia vocant se esse  
realitas, qui quidem significat dominium, honorem et iudicium et  
visionem Dei ; ipsi vero non habent reges, neque iudicium faciunt, et  
sunt subditi christianis et sarracenis, et dedecus et multa vituperia  
35 habent ab ipsis, et in tantum quod non est aliqua nacio in mundo  
quod ita sit vituperata et neglecta ; et omnia quidem ista sunt eis  
pestilencia. Probatum est ergo quod iudei sunt in errore, ut decla-  
ratum est satis manifeste per predictam auctoritatem.

21-23, in qua nunc sunt non interferunt... postquam sunt in : C, om. || 25, iustus :  
C, iustus est.

DE 24.<sup>o</sup> SERMONE

ILLE INTELLECTUS QUI MAGIS DILIGIT DEUM OPORTET QUOD SIT VERUS

Propositio quidem ista vera et necessaria est, ut per se plane patet. Ideo cum ista propositione intendimus probare quod iudei et sarraceni sunt in errore, christiani vero in veritate. Et hoc isto modo: Obiectum intellectus maxime consistit per essenciam et esse, ratione 5 magne et alte generalitatis ipsius intellectus et essencie et etiam esse; esse vero Dei est veritas, et esse suum est Deus; et in hoc conveniunt omnes nationes (?). Christiani autem dicunt quod in essencia Dei est deificans, deificatum et deificare cum essencia est contracta ad concretum, scilicet, ad omne quod non posset concretum 10 sine ipsis, et sic esset dare differenciam inter ipsam essenciam et ipsum esse, quod est impossibile; et tale impossibile cognoscit et intelligit intellectus christiani; sed intellectus iudei sive sarraceni nequaquam, eo quia in ipsa et in ipso esse negant Trinitatem divinam. Concluditur ergo quod intellectus humanus intelligit magis Deum 15 ratione legis christianorum quam iudeorum et sarracenorum. Quare antedicta propositio debet esse vera et necessaria per ipsos christianos, et non per iudeos neque sarracenos. Ergo, etc.

Intellectus autem cognoscit quod Deus non est lapis, neque planta, neque equus, etc., et hoc est commune omnibus; sed intellectus christianus magis cognoscit negativam esse veram quam intellectus aliorum; racio huius est quia magis intelligit et cognoscit in essencia Dei quam aliis intellectus quantum ipse consideret in ipsa essentia divina Trinitatem, etc.; que quidem non potest habere coniunctionem cum ipsis. Ergo, etc. 25

Intellectus cognoscit quod Deus non est accidens, sed substancia, et hoc cognoscit sic: quia accidens non est per se existens, substanc-

1, oportet quod sit verus: C, debet esse verus || 2, quidem: C, om. || 2, patet: C, videtur || 7, esse: C, essentia || 14, divinam: C, om || 17, debet: B, consistit || 23, quan-

cia vero sic ; et cum Deus sit per se existens, substancia quidem est. Et ad hoc consentiunt omnes nationes, sed intellectus christiani  
30 magis quam aliquis alius, eo quia cognoscit quare est per se existens, et hoc est cognoscit substanciativum productum, et substanciatum productum et quod substanciare quo ad generare et per procedere quo ad spirare. Ergo, etc.

Intellectus cognoscit quod Deus est bonitas et est bonus per bo-  
35 nitatem, et magnus per magnitudinem, et sic de aliis ; sed intellectus christiani magis intelligit in ipsa bonitate quam alius intellectus, pro tanto quia intellectus christiani considerat de ipsa bonitate cum quibus est plena, perfecta et remota ab omni ociositate et vacuitate, sicut divinus intellectus per intellectum divinum et intelligere.  
40 Concluditur ergo quod intellectus christiani magis intelligit et perfectius propositionem antedictam esse veram, quam aliquis alius. Ergo, etc.

tum : C, qum || 31, cognoscit : B, quia || 31, substanciativum productum : C, substanciativum producens || 32, et quod : C, por || 34, bonitas : C, om. || 37, pro tanto : C, eo quia || 37, de ipsa : C, in ipsa || 38, omni : B, om. || 42, ergo, etc. : C, om.

## DE 25.<sup>o</sup> SERMONE

### IN PRECEPTIS LEGITUR : «NON OCCIDES»

Sciendum primo quod mors dicitur duobus modis, scilicet, spiritualis et corporalis. Mandatum vero supradictum non dicitur simpliciter de morte corporali ; simpliciter enim intelligitur de spirituali,  
5 que causatur per peccatum ; que quidem maius dampnum dat quam mors corporalis, et idcirco per mortem spiritualem intendimus probare manifeste quod iudei et sarraceni sunt in errore. Et hoc isto modo : Essencia quidem Dei viva est ; vivam autem esse non posset sine vivere, quoniam ipsa non haberet sustentationem sine deitare,  
10 neque sua vita sine vivere, et per consequens vivificantem, vivifica-

5, causatur : B, creatur || 8, quidem : C, om. || 12, unitur : C, vivit || 23, cum : C, et

tum, sine quibus esse non potest ; et isti tres sunt beatissima Trinitas infinita et eterna, cum qua unitur anima humana credendo et intelligendo ; et quia iudei et sarraceni negant et blasfemant ipsam, moritur anima eorum in peccato, et sic sunt contra mandatum, et per consequens, in errore et in ira Dei.

15

Sicut competit divine bonitati, infinitati, et eternitati, etc., vivere, sic divino intellectui intelligere, et voluntati amare ; sic sequitur in ipsa bonitate, etc., quod vivificans et vivificatus per vivere sicut in intellectu intelligens, intellectus per intelligere et in voluntate amans et amatus per amare ; cum iudei et sarraceni negent in divina bonitate vivificantem, etc., negando vitam supremam, anima eorum in peccato moritur. Ergo, etc.

20

Iudei quidem non evitant usuram que est peccatum cum quo interficitur anima eorum ; et sic sunt contra precepta.

Iudei de comisis non faciunt satisfactionem de bonis per avariam acquisitis, neque confessionem nec contritionem de ipsis peccatis habent, et sic anime eorum in gehenna penam inextimabilem passiuntur. Ergo, etc.

25

Iudei expectant Messiam ut habeant reges, et hoc faciunt propter vanam gloriam huius mundi ; et cum vana gloria sit peccatum, ipsa quidem vana gloria anime eorum moriuntur in peccato, et sic sunt contra preceptum. Iudei vivunt in ira Dei, quapropter odiunt christianos et sarracenos, ex eo quia sunt eis subditi, et quia sunt in ira Dei sine contritione, satisfactione et confessione, et sic interficiunt animas eorum, et per consequens sunt inobedientes contra 30 preceptum, et sic cum inobedientia moriuntur, et cum ipsa quidem vadunt in gehennam, et sic de sarracenis qui animas eorum interficiunt, qui sperant habere in paradyso delectationes corporales, videlicet, cohire, comedere et potare, etc., et non spectant tantum neque desiderant habere delectationes a visione Dei Domini Nostri Iesu 40 Christi quam ab ipsis carnalibus desideriis ; quare, etc.

quando || 32, qua propter odiunt : B, pro tanto non odiunt || 34, ira : C, via || 36, quidem : C, om. || 38, qui sperant : C, expectando || 41, desideriis ; quare, etc. : C, om.

DE 26.<sup>o</sup> SERMONE

LEGITUR IN SACRA PAGINA QUOD DE DEO DICITUR :  
 «SANCTUS, SANCTUS, SANCTUS»

- Sanctitas vero interpretatur innocencia, cum qua intendimus probare divinam Trinitatem contra iudeos et sarracenos. Et hoc sic :
- 5 Sanctitas Dei significata est in rebus creatis, sicut in intellectu humano, in quo est innocencia per intelligentem, intellectum et intelligere, et in voluntate per amantem, amatum et amare, et istis unitis cum bonitate per bonificantem, bonificatum et bonificare, et cum magnitudine per magnificantem, magnificatum et magnificare
- 10 et sic de similibus. Et ideo quando se habet cum istis naturaliter sive moraliter habet innocenciam naturalem sive moralem ..... culpabilis est, sicut homo existens in matrimonio qui non vult generare hominem, et homo dives et avarus qui non vult agere bonum. Et ideo per talem figuram significata est nobis beatissima Trinitas ; et hoc isto
- 15 modo : In divina voluntate est unus sanctus qui vocatur amatus, et est etiam alius sanctus qui appellatur amare, et dicuntur sancti personaliter, nam cum ipsis est divina voluntas innocens, sine autem ipsis culpabilis est et peccatrix ; si enim amans nollet habere amatum et amare qui boni et magni sunt, etc., pigris quidem et avarus esset, et etiam
- 20 ociosus, postquam ipsos habere potest. Concluditur ergo in divina voluntate Trinitatem esse ad hoc ut sit innocens per suos tres sanctos, scilicet, naturales et substanciales et essenciales. Et quia iudei et sarraceni negant divinam Trinitatem predican et asserunt quod divina voluntas est culpabilis, et non sancta.
- 25 Deus habet potestatem infinitam et eternam, et quia producit infinitum et eternum. Sequitur quod de sua potestate infinita et eterna et quia producit etiam innocens, et per consequens sanctus,

11, moralem ... : B, C, hay laguna en el texto || 23, predictant : B, ponunt || 27, et quia producit : C, om. || 27, et per consequens : C, ac per sequens || 28, producens : B,

sanctus, sanctus, scilicet, est unus sanctus in quantum est producens Pater, et est alius sanctus in quantum est productus Filius et est alius sanctus qui appellatur passiva spiracio per Patrem et Filium spirantes 30 Spiritum Sanctum per amorem quem inter se ad invicem habent. Concluditur ergo quod in Deo est divina Trinitas, ut Deus per suam infinitam et eternam potestatem sit innocens et non culpabilis. Ergo, etc.

In essencia Dei Pater est innocens Filio et Spiritu Sancto, eo 35 quia non vult esse Filius neque Spiritus Sanctus; et Filius etiam est innocens similiter, cum nolit esse Pater neque Spiritus Sanctus; et Spiritus Sanctus quidem est innocens, quia non vult esse Pater neque Filius; et ideo in isto passu apparet quod non possunt esse nisi tres Personae.

Sicut dedimus exemplum per divinam voluntatem, sic simili modo dari potest per ceteras divinas raciones intrinsece, et hoc naturaliter et moraliter in effectu creato sicut raciones causaverunt divinam naturam et humanam in quo Christo qualibet divina racio est innocens, eo quia multiplicant in facto novo suum actum quem potuerunt, 45 sicut divina bonitas non potuit agere maius bonum quam quando natura divina coniunxit se cum natura humana. Et quia iudei et sarraceni negant incarnationem ponunt quod Deus est culpabilis et non sanctus, ratione cuius sunt in ira Dei, et tendunt absque dubio in gehennam.

40

50

productus || 28, unus : C, alius || 30, passiva spiracio per : C, spiracio passiva quem stat sub activa spiracione per || 41, sic simili modo : C, similiter || 43, causaverunt : C, causaverunt inde innocenter coniunxerunt in Christo || 45, facto novo : subiecto nato || 49, ira : C, via || 50, gehennam : C, infernum.

DE 27.<sup>o</sup> SERMONE

IN DIVINA POTESTATE OPORTET ESSE HOC PER QUOD IPSA HABET MAIUS  
BONUM MAGNUM ET ETERNUM ESSE

Propositio quidem ista per se est vera, ut patet unicuique intuitu; cuius veritatem probare intendimus quod in Deo sit divina 5 Trinitas, et hoc contra iudeos et sarracenos ipsam totaliter abnegantes; et hoc sic: Si in divina essencia est unus essencians, possificans, bonificans, magnificans et eternans, et unus essenciatus, possificatus, magnificatus et eternatus, et etiam unum essenciare, possificare, bonificare, magnificare et eternare, ipsa quidem potestas habet 10 plus de esse in ipsa essencia, bonitate, magnitudine, et etiam eternitate. Concluditur ergo satis manifeste quod in divina essencia est Trinitas sine qua propositio antedicta vera non esset. Et ideo patet quod iudei et sarraceni sunt in errore, et quia sunt contra propositio- 15 nem necessariam.

In substancia Dei est unus substancians, possificans, bonificans, magnificans, etc.; unus substanciatus, possificatus, etc.; unum substanciare, possificare, bonificare, magnificare, etc. Potestas habet plus de esse cum ipsis quam sine ipsis. Ergo, etc.; si in divina natura est unus distingens, possificans, concordans, coeternans, et unus 20 distinctionatus, possificatus, etc., et distinctionare, possificare, etc., divina potestas habet plus de existencia et agencia et simul ipsis unus, et est distincta propositio antedicta, que impossibilis est ad destruendum. Ergo, etc. Racione cuius est probatum quod in Deo est Trinitas; et quia iudei et sarraceni negant et blasphemant ipsam, 25 sequitur quod sunt in errore et in ira Dei.

1, oportet: C, debet || 10, essencia, bonitate, magnitudine et etiam eternitate: C, essentia hoc est quod divina potestas habet plus de esse, de bonitate, magnitudine, etc., et eternitate || 20, et distinctionare: C, et unum distinctionare || 22, distincta: C, destructa.

DE 28.<sup>o</sup> SERMONE

IN PRECEPTIS LEGITUR : «NON FURTUM FACIES»

Sciendum tamen primo quod furtum est duobus modis, videlicet, de rebus terrenis et spiritualibus. Et cum spiritualia nobilia sunt quam terrena, convenienter sequitur quod maius dampnum potest fieri per spiritualia. Per hoc autem mandatum intendimus probare 5 quod iudei et etiam sarraceni sunt in errore, eo quia non tenent ipsum quo ad spiritualia metaforice (?) loquendo (*en blanco ms. B.*), quo ad terrena tenent ita fortiter sicut christiani. Non enim habent contritionem neque faciunt satisfactionem de comissis. Primo, de furto spirituali sic dicemus : Iudei et etiam sarraceni furantur honorem 10 Deo, furando actus suarum dignitatum, eo quia honorant ipsum ratione bonitatis, magnitudinis, etc., quas creavit creando creaturas ; sed non ipsum honorant in quantum bonificat et magnificat semetipsum et in semetipso ratione sue agencie intrinsece et naturalis producendo, bonificando, magnificando, etc. divinam Personam. Et ideo 15 manifeste declaratur iudei et sarraceni sunt in errore et contra preceptum antedictum. Item servicia facere cui non debet fieri est furari servicium et etiam preposterare ordinem debitum : Iudei quidem agunt honorem Messie quem spectant, non Messie qui iam venit, et hoc faciunt ut habeant regem terrenum in hoc mundo ; et non regraciantur 20 Christo qui in cruce genus humanus redemit, etc. Item sarraceni intendunt facere servicium Deo ut in paradyso det eis feminas, cibum et potum, domus et vestes aureas, et huiusmodi, non autem ut videant, audiant, etc. Christum Deum et hominem, ut iam probavimus pluries in hoc libro.

25

Iudei et sarraceni furantur laudes que conveniunt beatissime Tri-

7, loquendo : C, *no hay espacio en blanco* || 9, faciunt satisfactionem : C, faciunt confessionem nec etiam satisfactionem || 17, fieri est furari : C, fieri, et non illi cui debet fieri est furari || 18, preposterare : C, contraponere || 19, honorem : C, servitium ||

nitati, quam multociens probavimus, et vocatur ratione privationis habitus, sic si aliquis privaret bona alicuius hominis boni dicendo quod non est bonus.

30 Deus est ens necessarius, ens autem necessarium esse non potest absque pluribus rebus ex quibus et cum quibus necessitetur suum esse, sicut enim homo est necessitatus per coniunctionem sue anime et corporis, sic et multo magis est Deus necessitatus per deitatem, deitatum et deitare, que quidem necessitant Deum esse et sic de necessitate bonitatis, etc., que est necessitata per suum bonificantem, bonificatum et bonificare, et sic de magnitudine, eternitate, etc., et quia iudei et sarraceni negant in Deo talem esse necessitatem per habitum privativum furantur quidem negando ipsum esse, et etiam ponunt consequentiam Deum non esse, postquam negant necessitatem 40 sui esse ; concluditur ergo manifeste quod iudei et sarraceni sunt contra preceptum antedictum, ratione cuius sunt in via perditionis.

27, probavimus : C, probavimus in hoc libro || 27-28, et vocatur ratione privationis habitus : C, om. || 28, sic : C, plusquam || 28, privaret : C, probaret || 30 *Dcsde aqui trúncaſe el ms. B.*

## DE 29.<sup>o</sup> SERMONE

IN PSALTERIO LEGITUR : «DIXIT INSPIENS IN CORDE SUO : NON EST DEUS»

Per istam auctoritatem intendimus probare divinam Trinitatem contra iudeos et sarracenos, et hoc sic :

5 Per illam legem per quam homo magis distat ab ignorantia Dei est intellectus magis verus, et etiam attingit magis veritatem, quam per illam legem per quam minus ; sed hoc est per legem christianorum, ergo, etc. Qui ignoraret in divina voluntate, volentem, volitum et velle, ignorare quidem posset voluntatem non esse, a simili qui 10 ignoraret in divina essentia, deitatem, deitatum et deitare, etiam ignorare posset deitatem, que est essentia Dei, et ipsa ignorata, ignorare posset Deum esse, et sic sequitur quod iudei et sarraceni igno-

rant in essentia Dei deitatem, deitatum et deitare, et sic conveniunt cum insipiente dicente in corde suo : non est Deus. Christiani vero nequaquam, dicunt enim intelligendo sive credendo, quod in 15 essentia Dei sunt deitans, deitatus et deitare, cum quibus essentia habet esse, quod esse Deum vocamus ; concluditur ergo quod iudei et sarraceni sunt in errore.

Qui in intellecto divino ignoret intelligentem, intellectum et intelligere et distinctionem eorum et concordantiam eorum non posset 20 [scire] esse Deus, sed iudei et sarraceni negant esse distinctionem et concordantiam in divino intellectu, ergo convenient cum insipiente dicente in corde suo : non est Deus.

Qui ignorat in divina bonitate naturalem et substantialem bonificantem, bonificatum, et bonificare, absque dubio ignorare posset 25 finem ultimatum et perfectum quare ipsa bonitas est, et per consequens posset ignorare ipsam bonitatem, et per consequens Deum esse ; sed iudei et sarraceni negant in ipsa bonitate bonificantem, bonificatum et bonificare ; ergo, etc.

. Si Deus non haberet potestatem infinitam et eternam non posset 30 esse simplex ens necessarium nec habere actum infinitum et eternum, et si non haberet actum infinitum non haberet necessarium esse ; qui hoc negat est insipiens, sed iudei et sarraceni negant Deum habere actum infinitum et eternum producendo ; ergo convenient cum insipiente dicente in corde suo : non est Deus, ratione cuius convenientie sunt in errore et contra Sacram Paginam. 35

### DE 30.<sup>o</sup> SERMONE

ILLA LEX PER QUAM POTEST HABERE MAIOR FIDES, MAGIS BONA, MAGIS MAGNA, VIRTUOSA, ETC., DEBET ESSE VERA

Per istam propositionem necessariam intendimus probare quod iudei et sarraceni sunt in errore. Christiani autem credunt in essentia divina trinitatem esse sicut in sua Deitate in qua credunt, deitatem, 5 deitatum et deitare, et hoc sic : Deus est trinus in personis per dei-

tantem, deitatum et deitare, quod deitans sit Deus Pater et deitatus Deus Filius et deitare per amore Spiritus Sanctus, et omnes tres sunt distincti personaliter, et sunt unus Deus, non autem quod Pater sit unus Deus et Filius alias Deus et Spiritus Sanctus alias Deus sed omnes tres sunt unus Deus trinus in personis, et sic habent christiani magnam et virtuosam fidem, iudei et sarraceni non attingunt nec attingere possunt existentes obstinati in sua lege hoc, et sic sequitur quod lex christianorum sit vera, alie vere false, quod patet satis plene.

Christiani quidem credunt in incarnatione filii Dei, idecirco habent magis altam fidem quam iudei et sarraceni, qui non credunt in ipsa, quoniam sic anima rationalis coniuncta corpori hominis exaltat et nobilitat naturam corporalem ad altitudinem bonitatis, magnitudinis et virtutis ; sic natura divina coniuncta cum humanitate Christi exaltat et sublimat totum universum creatum ad altitudinem scilicet ad bonitatem, magnitudinem et virtutem, et racio huius est quia natura humana Christi, que quidem humanitas participat cum quinque partibus ex quibus totum universum constitutum est, que quidem potentie sunt iste videlicet : Elementativa, vegetativa, sensitiva, imago-  
ginativa et rationativa, ad talem fidem ita altam et sublimatam lex iudeorum et sarracenorum nequaquam attingere potest, quod de se patet ; ergo, etc.

In fide autem catholica sunt septem sacramenta, scilicet : baptismus, confirmatio, eucharistia, ordo sive clavis, penitentia, extrema-  
unctio, matrimonium ; ad talem fidem ita altam per sacramenta fides infidelium ascendere minime potest ; imo dico quod fides eorum non potest tantum ascendere ad bonitatem, magnitudinem et virtutem sicut ascendat fides christianorum per solum sacramentum altaris, nam magis difficile est hoc credere in ipso quam hoc quod fideles credunt de Deo ; ergo, etc.

Infideles non credunt nec etiam possunt credere secundum legem eorum in ita altam beatitudinem, sicut christiani qui credunt quod in beatitudine sancti per animam videbunt Deum producentem Deum infinite et eterne, et etiam medium, quo fit generatio et spiratio in divinis, et coniunctio nature divine et humane in Christo, et per

corpus quod videbunt et audient hominem Deum, viso Deo ab anima, et quia fides infidelium ad tantam sublimitatem ascendere non potest, ideo concluditur quod christiani sunt in veritate, iudei vero et sarraceni in errore.

### DE 31° SERMONE

#### LEGITUR IN PSALTERIO: «NON MECABERIS»

Illa lex per quam homo est magis dispositus ad tenendum predictum, ut probo per hoc, etiam declarabimus quod iudei et sarraceni sunt in errore, et hoc sic: Luxuria quidem est mala, castitas vero bona, et cum christiani tribuant magis de veritate et bonitate dicendo 5 de Deo, quam iudei et sarraceni, credendo quod ipsa bonitas sit Deus bonificans, Deus bonificatus et Deus bonificare per amore; iudei autem et sarraceni nequaquam. Concluditur ergo quod christiani, ratione divine bonitatis, sunt magis dispositi ad habendum castitatem, et ad evitandum luxuriam quam iudei et sarraceni. Concluditur 10 ergo manifeste quod christiani sunt in veritate, ipsi autem iudei et sarraceni in errore; et sicut dedimus exemplum de divina bonitate, ita dari potest de divina magnitudine, etc.

Posito quod Deus sit incarnatus, sequitur magna utilitas in creatis, quoniam totum universum est exaltatum et sublimatum per conjunctionem divine nature et humane; ratio huius est quia natura humana Christi participat cum natura huius, et si Deus non esset incarnatus, nulla sequeretur utilitas, eo quia utilitas dicitur esse, et inutilitas non esse. Videtur ergo quod Deus est incarnatus, ratione huius probatum est quod christiani sunt magis dispositi ad tenendum 20 preceptum supradictum et ad obediendum ei, amore Christi.

In lege christianorum est matrimonium inter unum hominem et unam mulierem sed in secta iudeorum et sarracenorum non: licitum est eis cum quilibet habere possit plures uxores, et sic patet quod christiani sunt prolongati moraliter et sacramentaliter plusquam iudei et sarraceni, etc.

Adhuc inter christianos sunt plures religiosi qui morantur in monasteriis et vovent virginitatem et castitatem, sed in secta iudeorum et sarracenorum minime, et sic videtur quod christiani sunt magis 30 elougati a luxuria et sunt magis circa castitatem quam iudei et sarraceni ; ergo, etc.

Item in lege christianorum baptismus et matrimonium magis inter se convenientur quam in lege infidelium, ratio huius est quia omnes christiani recipiunt baptismum ; in lege vero iudeorum et sarracenos 35 rum non nisi masculus, et per hoc quod baptismus et matrimonium magis se convenientur invicem ; oportet quod sit verum et quod preceptum magis competit christianis quam iudeis et sarracenis. Concluditur ergo per preceptum antedictum quod iudei et sarraceni sunt in errore.

### DE 32.<sup>o</sup> SERMONE

IN PSALTERIO LEGITUR : « MISERICORDIA DEI PLENA EST TERRA »

Illa Lex de qua auctoritas predicta sit magis vera debet esse vera ; sed per legem christianorum est magis vera quam per legem iudeorum et sarracenorum ut probabo ; ergo opportet quod lex christianorum 5 sit vera, et hoc quod contradicit ei est falsum ; et hoc sic : quoniam christiani credunt quod Filius Dei est incarnatus ; posito quod sit incarnatus ipsa quidem caro terrena est plena misericordia Dei et taliter plena quod non potest esse magis plena. Itaque sequitur per incarnationem quod antedicta auctoritas sit magis vera quam absque 10 incarnationem. Concluditur ergo quod iudei et sarraceni sunt in errore et contra predictam auctoritatem.

Si Deus est incarnatus peccatum originale et etiam actuale non transit in ipsam carnem quam assumpsit nec etiam transire potest ; ratio huius est quia Filius Dei est misericordia, cum qua ipsa caro terrena est tota plena, ita quod magis plena esse non potest, et quia iudei et sarraceni sunt contra tam magnam et sublimen plenitudinem ; patet, ergo, quod sunt in errore.

Posito quod Deus sit incarnatus, cum ipsa carne in cruce recreavit humanum genus contra peccatum originalem, eo quia misericordia Dei fuit coniuncta cum ipsa carne terrena ; ergo, etc. 20

Posito quod Filius Dei sit incarnatus, cum ipsa quidem carne terrena beatificavit omnia corpora creaturarum in tantum quod terra earum erat glorificata in terra Domini nostri Jesu Christi ; ergo, etc.

Posito quod Filius Dei sit incarnatus, tota terra fuit et exaltata per ipsam incarnationem, et per consequens fuit tota plena, ratio eius 25 est quia caro Christi terrena est, ergo, etc.

Itaque concluditur quod lex christianorum est vera per predictam auctoritatem ; [iudei et sarraceni] sunt in errore maximo et in perditionem.

### DE 33.<sup>o</sup> SERMONE

#### ILLA LEX PER QUAM HOMO HABET MAIOREM SPEM IN DEO DEBET ESSE VERA

Et cum ista propositio est necessaria, idcirco per istam intendimus probare quod iudei et sarraceni sunt in errore. Omnis ille actus est sperabilis, quo homo potest habere maiorem spem in Deo, sed hoc est 5 per divinum actum deificandi, bonificandi et infiniendi et eternandi, etc., intrinsece. Concluditur ergo quod lex christianorum est vera, eo quia ponit in essentia Dei intrinsecum bonificare, infinire et eternare, etc. Unde manifeste concluditur quod iudei et sarraceni sunt in errore.

Omne illud per quod Deus habet maiorem actum bonum in creaturis est sperabile, sed hoc est per incarnationem Filii Dei ; ergo satis evidenter concluditur quod per legem christianorum potest homo habere maiorem spem quam per legem iudeorum et sarracenorum ; ergo clare patet quod iudei et sarraceni sunt in errore. 10

Omne illud per quod Deus habet maiorem actum bonum in creaturis est sperabile ; et hoc est per sacramentum altaris ; ergo patet quod per

legem christianorum potest homo habere maiorem spem quam per legem aliorum ; ergo, etc.

- 20 Omne illud per quod causa participat magis cum suo effectu ratione gratie et vicinitatis est magis sperabile, sed hoc est per incarnationem et redemptionem ; ergo concluditur quod lex christianorum est vera et alie contradicentes sunt false.

Omne illud mediante quo Deus est magis humilis, pius et misericors, est magis sperabile, sed hoc est per legem christianorum ; ergo, etc.

Per predictas syllogisticas rationes et per multas alias potest christianus predicare et concludere contra iudeos et sarracenos, que quidem syllogistice rationes sunt indestructibiles, iudei autem et sarraceni contra christianos minime concludere possunt, eo quia obiectio-  
30 nes eorum sunt solubiles.

#### DE 34.<sup>o</sup> SERMONE

LEGITUR IN MANDATIS : «NON INVIDEAS DOMUM PROXIMI SIVE VICINI TUI NEQUE UXOREM NEQUE ANCILLAM, NEQUE ASINUM NEQUE BOVEM NEQUE ALIQUID EIUS»

- In mandato isto est incarnatio Filii Dei figurata ; quod probo sic :
- 5 Illa lex in qua mandatum est magis servatum debet esse vera ; omnis quidem invidia est peccatum, si fiat contra proximum sive vicinum et etiam contra extraneum ; idcirco cum Deus dixerit : Non habeas invidiam de bonis proximi tui, figurata quidem fuit proximitas sive vicinitas divine nature et humane in Christo in quo sunt coniuncte  
10 et connexe, propter quam vicinitatem fuit factum mandatum, et si Deus non esset incarnatus, mandatum esset factum propter hominem tantum, et quia in mandato non audiretur extraneus, figuratum quidem est quod licitum esset habere invidiam de domo et etiam de uxore extranei, et sic de aliis, quod est impossibile, eo quia ubicumque invidia est, peccatum est, cum invidia nihil aliud sit quam peccatum.
- 15

Concluditur ergo quod propter vicinitatem divine nature et humane factum est preceptum, quapropter declaratum est quod iudei et sarraceni negantes divinam incarnationem sunt in errore.

Posito quod Deus sit incarnatus precepit quidem fortius quam si non esset incarnatus, per incarnationem homo debet esse magis obediens Deo quam absque incarnatione, huius ratio est : quia Deus per incarnationem magis diligit suum effectum quam sine ea, et nos quidem debemus plus diligere Deo cum incarnatione quam sine ipsa, et hoc occasionaliter, non autem causaliter ; ergo, etc.

Probatum est in trigessimo primo sermone ubi dicitur : *Non me- 25 chaberis*, quod iudei et sarraceni sunt in errore, et sic per illas rationes probari potest quod sunt in errore, eo quia per legem eorum non tantum ab invidia distant sicut christiani per legem eorum, et posito quod Deus sit incarnatus, christianus absque dubio est magis dispositus cum iustitia contra iniuriam, cum prudentia contra imprudentiam, et cum fortitudine contra debilitatem cordis, et temperantia contra intemperantiam, et per consequens, largitate et legalitate, contra invidiam ; et si Deus non esset incarnatus, non tanto dispositus est christianus ; et cum hoc mediante quo homo est magis dispositus contra invidiam sit tenendum, et non illud cum quo minus 30 dispositus est, concluditur ergo satis evidenter quod iudei et sarraceni sunt in errore.

### DE 35.<sup>o</sup> SERMONE

LEGITUR PER MOYSEM : «DEUS ABRAM, DEUS ISAACH ET DEUS IACOB»

Per hanc figuram significatum est divina Trinitas, et hoc sic : Illa lex oportet ut sit magis vera, bona et alta, per quam auctoritas antedicta est magis vera, bona et alta quam illa quam minus, sed lex christianorum est illa per quam magis, ut probabor ; ergo per hanc 5 probationem convenienter concluditur quod iudei et sarraceni sunt in errore.

Abraham prophetavit et quia antea cognovit Deum in tempore iudeorum, quando Deus simpliciter erat ignotus in hoc mundo, et sic figurata fuit divina persona que est Pater, cum *Deus Abraham*; cum *Deus Isaach* figurata fuit divina persona que est Filius Dei, eo quia Abraham voluit facere holocaustum de filio suo, quando misit ipsum ad sumendum carnem humanam, et in cruce mortuus fuit in quantum homo non autem in quantum erat Deus, et hoc figuratum fuit per mutationem quem Deus per angelum misit ad Abraham, morte quidem mutantis figurata fuit mors humanitatis Christi; per *Deum Iacob* fuit figurata persona Spiritus Sancti, et lex vetus et etiam nova et hoc isto modo:

Eusau (*sic*) fuit homo pilosus et silvestris, fuit etiam primogenitus, et sic figurata fuit brutalitas animalis, nam sicut bruta animalia existentia supra sensum litterale tantum sunt sicut bruta animalia existentia supra sensum et imaginationem et non aggendum ulterius sed ibi volunt permanere sicut bruta pilosa et silvestria. Iacob autem fuit vicinus natus et habuit gratiam ab Isach patre suo, et in hoc figurata fuit lex nova per gratiam data et etiam Deus Spiritus Sanctus fuit figuratus cum dixit *Deus Iacob*, taliter quod omnes gratie ab Spiritu Sancto procedunt et Spiritus Sanctus a Patre quidem procedit.

Diximus de figura supradicta que perfecta est secundum legem christianorum, ratione cuius probatum est quod christiani sunt in veritate, iudei autem et sarraceni in errore.

Item dico quod auctoritas supradicta intelligi non potest simpliciter, quo ad litteram, imo oportet quod ibi intelligatur figura spiritualis sive corporalis, et quia plus dicunt littera et figura ratione beatitudinis, magnitudinis, etc., quam quantum ad litteram tantum.

DE 36.<sup>o</sup> SERMONE

DEUS MAGIS POTEST AGERE BONUM, MAGNUM DE PERFECTIONE QUAM  
DE IMPERFECTIONE

Item plus potest perficere de perfectione se ipsa et in se ipso quam extra se ipsum. Predicte propositiones due per se manifeste sunt et necessarie, idcirco per veritatem quam continent in se intendimus 5 probare Trinitatem et eius Incarnationis, et istis probatis, erit probatum quod iudei et sarraceni sunt in errore, eo quia in Deo predicatam Trinitatem et Incarnationem totaliter negant et abhorrent.

Quod in Deo sit Trinitas probo sic : Dicitur quod Deus magis potest agere bonum, magnum, etc., de perfectione, quam de imperfectione ; ideo quia potest magis de perfectione quam de imperfectione, ergo Deus de perfectione agit perfectum, bonum, magnum, etc., alioquin sua potestas esset ociosa in subiecto simpliciter perfecto, et per consequens sua voluntas et suus intellectus et sua bonitas, etc., quod est impossibile. Concluditur ergo quod Deus agit de perfectione perfectum, agens sive producens quem apellamus Patrem, qui de sua essentia simpliciter perfectus producit Filium suum perfectum, et invicem producunt Spiritum Sanctum, perfectum per amorem, et omnes tres vocamus Divinam Trinitatem, que est unus Deus perfectus ; de subiecto autem creato, non potest producere per se existens 20 et potens sine Deo, sicut effectus qui non potest existere sine sua causa ; ergo probatum est quod sunt in errore.

Dictum est iam quod Deus magis potest perficere creaturam in se ipso quam extra se ipsum, et quia plus potest de bono, magno, etc., in se quam in creatura extra se, sic plus potest, sic etiam sua voluntas vult, et suus intellectus intelligit hoc, per quod, de quo et in quo, plus potest ; ergo in se melius, melius quam extra se ; et sic sequitur quod incarnatio Filii Dei sit ut perficiat subiectum imperfectum de subiecto simpliciter perfecto, alioquin sua potestas et voluntas esse

- 30 ociose, et cum talis ociositas sit impossibilis in Deo, concluditur vere et necessario quod Deus est incarnatus et quod iudei et sarracenis sunt in errore.

## DE 37.<sup>º</sup> SERMONE

PRECIPITUR IN MANDATIS CEREMONIALIBUS : «NON COMEDAS ANIMAL  
NON RUMINANS ET HABENS UNGULAM NON SCISSAM»

- Istud preceptum ceremoniale et sic de similibus istis est preparativum ad precepta principalia que sunt in lege, que quidem oportet 5 ut teneantur et custodiantur in omni tempore quo ad litteram et quo ad expositionem. Precepta autem ceremonialia non quo ad litteram sed quo ad expositionem tantum, eo quia sunt figurata et etiam precepta principalia sunt sicut forma, que quidem dicitur et significat plusquam figura, et ideo quo ad dispositionem oportet ut illa lex sit vera per 10 quam verius et clarius explicantur precepta ceremonialia, et talis quidem lex est christianorum, ut probo, et ipsa probata consequenter sequitur quod iudei et sarraceni sunt in errore.

Animal non ruminans significat quod non digerit ita bene, sicut animal ruminans, et talis figura figuratum est et significatum quod 15 lex nova melius adquirit virtutes cardinales et etiam melius est dispositam ad recipiendum virtutes theologales quam lex vetus, quare talis lex est vera et cibaria huius legis sunt virtutes ex quibus anima vivit in hac vita et ista maior sive preparatio sive receptio virtutum causata est per incarnationem Filii Dei. Virtutes autem sunt hec : 20 iustitia, prudentia, fortitudo temperantia, fides, spes et caritas, quas iudei et sarraceni secundum earum leges non possunt habere ita altas virtutes, sicut christiani habent suam legem et hoc manifestissime et per experientiam, et etiam in hoc libro plures figuratum est.

Ungula scissa significat duas vias, scilicet corporalem et spiritua- 25 lem : ipse quidem magis alte sunt et veriores per christianos quam per iudeos et sarracenos, eo quia magis alte ascendunt ad Deum ani-

me eorum obiectando beatissimam Dei Trinitatem et Incarnationem et corpus magis affligitur per penitentiam ut appareat in religiosis et in multitudine clericorum, et sic christianus convenit cum ungula scissa, et hoc cum spirituali comeditione, credendo in legem veterem 30 et novam similiter ; sed iudei non credunt nisi in una lege tantum, et sic concedunt animal habens ungulas non scissas metaforice loquendo, et hoc idem est de sarracenis suo modo. Dicunt enim quod in incarnatione nulla lex est tenenda, nisi lex earum. Concluditur ergo quod iudei et sarraceni sunt in errore, christiani vero in veritate. 35

DE 38.<sup>o</sup> SERMONE

LEGITUR PER MOYSEM : «CREAVIT DEUS CELUM ET TERRAM»

Et hoc propter bonum et magnum finem non autem propter malum et parvum. Huius ratio est : Deus enim finis bonus et magnus est metaphorice loquendo : celum significat animam hominis ratione altitudinis et nobilitatis, et eius corpus significat terram ratione infinitatis. Creavit ergo Deus supradicta propter bonum et magnum finem ; opportet quod sit vera hec lex, et quod alie leges sibi opposite sint false ; et ideo probato quod lex christiana sit illa per quam magis videatur quod sit finis bonus et magnus, est ergo probatum quod lex christianorum est vera, alie quidem false atque fallaces et etiam in errore 10 maximo ; et hanc probationem faciemus sic :

Posito quod sit divina Trinitas, et ponere quod divina bonitas, magnitudo, eternitas, etc., de sua bonitate, magnitudine et eternitate, etc., producit Filium bonum, magnum, etc., et invicem Spiritum Sanctum, de se ipsis bonificando, magnificando et eternando, etc. Et 15 omnes tres sunt una essentia, una substantia, unus Deus, una bonitas, una magnitudo, una eternitas, etc. Et sic per talem compositionem creata est anima hominis ad maiorem bonum et magnum finem, intelligendo ,amando et recolendo ipsam divinam Trinitatem ; sed si ipsa divina Trinitas non est, anima creata non est ad maiorem bonum et 20

magnum finem, quod est malum contra bonum finem, et parvum contra magnum finem, et destruitur supradicta. Concluditur ergo quod Deus creavit animam hominis propter bonum et magnum finem, nam absque Trinitate anima hominis non potest esse alta, ad obiectandum  
 25 divinam Trinitatem, neque actus intrinsecus suarum dignitatum, et sic deficiente altitudini supremi obiecti deficeret magis bonus et magis magnus finis anime, sed quia supremum obiectum anime non potest deficere ratione bonitatis et magnitudinis sublimis finis quem habet, ideo declaratum est et probatum quod est divina Trinitas, ratione cuius ostenditur quod iudei et sarraceni sunt in errore.

Posito quod Filius Dei sit incarnatus et per consequens est ponere quod corpus hominis est creatum propter maiorem bonum et magnum finem, et si non est incarnatus est creatura ob minoren finem, quod est impossibile, cuius ratio est quia per incarnationem corpus  
 35 Christi, quod est coniunctum cum deitate, participat cum omnibus corporibus per naturam, et participatio est sublimis in bono et magno fine creationis et exaltationis totius universi; et hoc idem intelligi potest de eucharistia et consimilibus istis in quibus apparent et reluc-  
 cent actus divinarum dignitatum in subiecto creato deducto in bonum  
 40 et magnum finem, ita sublimatum corporaliter quod magis sublimari non potest. Ergo christiani sunt in veritate, iudei autem et sarraceni in errore.

### DE 39.<sup>o</sup> SERMONE

ILLA LEX QUE SIGNIFICAT MAIOREM GLORIAM ESSE IN DEO ET IN BEATIS  
 DEBET ESSE VERA, SED NON ILLA QUE MINOREM

Ista quidem propositio per se patet esse veram, et ideo probato quod lex christianorum sit vera, alie leges ei opposite sunt false, quod  
 5 sic probabimus:

Deus habet gloriam per suos actus intrinsecos suarum dignitatum,

sicut per suum bonificare, magnificare, etc., videlicet Deus Pater per suum bonificare, magnificare, eternare, etc., producit Deum Filium, magnum, bonum, eternum, etc., et invicem de seipsis spirant Spiritum Sanctum Deum per amorem, et sic Deus habet gloriam, bonam, <sup>10</sup> infinitam et eternam, etc. ; talis vero gloria ita bona, magna et eterna per legem iudeorum et sarracenorum nequaquam significari potest, sed per legem christianorum ; ergo concluditur quod ista lex est vera et quod iudei et sarraceni sunt in errore.

Item per legem istam tenetur quod Deus agit de se quantum ipse <sup>15</sup> ut habeat tantam gloriam per agere sicut per existere, sed habet gloriam per existere Deum, ergo habet gloriam per producere Deum de Deo, et Deum per Deum, et Deum in Deo, et Deum cum Deo, et idem habet gloriam quia suum existere et suum agere sunt unus Deus omnipotens, distinctus, glorians a gloriato et gloriari, distinctum ab <sup>20</sup> utraque per amorem, et omnes tres sunt una gloria et non plures ; ad hanc gloriam ita altam et sublimem christiani per suam legem ascendunt, iudei autem et sarraceni per suas leges nequaquam, ergo, etc.

Lex christianorum ponit quod in patria beati contemplantur divinam Trinitatem intelligendo, diligendo et recolendo, ratione cuius <sup>25</sup> habet ita altam gloriam in Deo et etiam in se ipsis ; sed iudei et sarraceni per suam legem non possunt habere ita altam gloriam ; quare, etc.

Lex christianorum ponit incarnationem Filii Dei, propter quam beati in patria habebunt gloriam corporalem videndo et audiendo corpus Christi, et cum Christo loquendo, considerando, quod participant cum Christo in natura humana existente coniuncta cum natura divina ; ad hanc vero gloriam ita altam et sublimem iudei et sarraceni per suas leges non possunt ascendere ; ergo, etc.

Preterea posito quod divina Trinitas sit, et per consequens est posse <sup>35</sup> nere quod anime beatorum habent similitudinem Dei, eo quia anima est una et trina, una quidem est per essentiam, et trina per tres potentias, quas habet ut intellectum, voluntatem et memoriam, per talam actum similitudinem habent beati ita gloriam sublimem, ad quam iudei et sarraceni per earum leges ascendere non possunt ; quare, etc. <sup>40</sup>

Item divina bonitas (et sic divina magnitudo) est una, habens in se bonificativum, bonificabile et bonificare, et omnes tres sunt una bonitas ; a simili anime beatorum habent proprietates, scilicet bonitatem, magnitudinem, etc., et in qualitate istarum proprietatum, se-  
45 cundum suum modum sunt tria essentialia et connaturalia et innata, sicut in bonitate, in qua sunt bonificativus, bonificabile, bonificare, et sic de aliis suo modo. Ita per tales similitudines, ab ipsis christianis consideratas et per legem eorum ipsi ascendunt ad supernaturalem gloriam ad quam iudei et sarraceni per suas leges ascendere minime  
50 possunt. Declaratum est ergo satis manifeste quod christiani sunt in veritate, iudei vero et sarraceni in errore.

41, (et sic divina magnitudo) : Así aparece, entre paréntesis, en el ms. C.

## DE 40.<sup>º</sup> SERMONE

### IN MANDATIS PROHIBITUM EST QUOD NON COMEDAS PORCUM

Istud quidem preceptum est figuratum, cuius ratio est nam litteraliter non sufficere ad salvationem, et esse contra finem ad quem creatus est porcus, videlicet quod non edatur ab homine, non sapida comestio est, et etiam quia carnes eius false meliores sapores dant in cibariis in quibus ponuntur, quam aliquie alie. Preterea porcus valde confortat et impinguet homines ; et cum littera precepti sit contra tam nobilem et utilem finem, et cum de ratione Dei sit quod non precepit contra finem ad quem creat res, manifestum est ergo quod preceptum antedictum sit figuratum, et hoc sic.

Homo naturaliter est bonus, quoniam bonam animam habet et bonum corpus et sensitivam, vegetativam et imaginativam, et bona sicut bonum caput, brachia et huiusmodi, et cum omnia ista amabilia sint, eo quia naturaliter bona sunt, figuratum est ergo quod porcus in quantum est naturalis importat utilitatem et est amabilis et etiam comedibilis per hominem. Si quis homo est peccator, peccatum que-

dam odibile est, et cum dicitur: *non comedas porcum*, hoc est dicere non facias operationes similes operationibus porci, porcus quedam turpis est in concepcione sua, comedit enim turpes res sicut stercore et alia huiusmodi, et idcirco quia comedit radices a terra cum rostro 20 suo; hoc quidem nullum aliud animal facit, et in hoc figuratus est quod homo non comedat terrena spiritualiter, sicut homo peccator qui spiritualiter comedit peccatum quod est radix omnium malorum, et est plantatum in sensitiva et radicatum, nam in rebus terrenis se delectat comedendo, luxuriando, etc.

25

Item porcus se delectat in luto et fimo et etiam invenit sua odorifera, secundum suam naturam in quibus se delectat, et hoc non fuit aliud animal, et in hoc quidem figuratum est quod homo peccator se delectat in rebus terrenis comedendo, bibendo et luxuriando, et in istis balnea se, et in istis facit lectum suum, quare preceptum est quod 30 non comedat porcum, et hoc est quod non faciat operationes similes operationibus porci. Per predictas figuratas figurata quidem est aliqua communis figura videlicet in homine peccatore qui est bonus naturaliter ut supra dictum est, sic etiam porcus est amabilis et utilis ad comedendum, sed non diligunt operationes prave hominis peccatoris, 35 cum sint diligibiles nam fetide sunt et malum odorem secum portantes, et ista quidem figura preceptum est indutum et habituatum, et per istam figuram intendimus concludere contra iudeos et saracenos ipso modo.

Illa lex per quam preceptum est magis vere figuratum debet esse 40 vera; et non illa per quam minus, sed hoc est per legem christianorum ut probabo; ergo, etc. Posito quod Deus sit incarnatus, sequitur quod si aliquis homo est peccator, est tamen magis amabilis ratione humanitatis quam habet, quam si Deus non esset incarnatus, et ratio huius est nam in humanitate quam Deus assumpsit est tota humana 45 natura exaltata. Quare, etc.

Amplius posito quod Deus sit incarnatus, peccatum est magis odibile, quam si non esset incarnatus, cuius ratio est: quia Deus dominus noster Iesus Cristus est verus Deus et verus homo, et adhuc plus, quia mortem sustinere voluit, ut redimeret nos, et quia ipse 50

fuit absque peccato, ita et nos amore ipsius debemus summe odire peccata, et sic per predictum preceptum figuratum declaratum est et probatum quod lex christiana est vera et omnes alie leges ei opposite sunt in falsetate et in magno errore, in quam sunt ei contradicentes  
 55 et opposite, ut dictum est.

DE 41.<sup>o</sup> SERMONE

ILLA LEX DEBET ESSE MAGIS VERA, BONA ET ALTA, ETC., CUM QUA HOMO  
 POTEST PREDICARE DE DEO VERBA MAGIS BONA, MAGNA, VERA ET ALTA  
 QUAM ILLA PER QUAM MINORA

Sed hoc est per legem christianorum et patebit in isto sermone ;  
 5 ergo sequitur quod omnes leges opposite legi christianorum sunt in errore et in falsetate et per consequens omnes ipsas tenentes.

Potest predicare christianus in lege sua de Deo isto modo : Deus est unus, Deus est uniens, Deus est unitus, Deus est unire, Deus est trinus et unus. In ista quidem predicatione intrinseca dicit plus  
 10 et etiam predicit christianus de magis bonis, magis veris et altis verbis quam iudeus et sarracenus, secundum hoc quod credunt, non enim possunt dicere de veritate Dei aliquid aliud nisi quod Deus est unus, christianus autem secundum suam legem potest dicere : divina essentia est deitas, et Deus est deitans, gignens, Deus est deitus, hoc est,  
 15 genitus et Deus est deitare, hoc est spirare per amore, et omnes tres sunt unus Deus et una deitas. Sed iudei et sarraceni minime possunt dicere secundum eorum legem nisi solum quod Deus est deitas. Christiani vero dicunt quod Deus est substantia, per spirare, et omnes tres sunt unus Deus et vera substantia. Iudei vero et sarraceni secundum  
 20 eorum legem nihil alium possunt dicere, neque loqui, nisi quod Deus est substantia. Quare, etc.

Christiani quidem dicunt : Deus est natura, Deus est naturans, Deus est naturatus, et Deus est naturare, per amore, et omnes tres sunt una natura et unus Deus. Iudei autem et sarraceni non sunt

ausi dicere nisi quod Deus sit natura, cum de ratione nature sit inclu- 25  
dere in se distinctionem et pluralitatem, ratione actus quos habet,  
sine quibus non posset in subiecto hoc quod est ; ergo, etc.

Item christianus absque dubio dicit Deus est forma et Deus est  
formans, generans, et Deus est formatus, generatus, et Deus quidem  
est formare, per spirare, et omnes etiam tres sunt una forma et 30  
unus Deus.

Item christianus dicit : Deus est de Deo, Deus est in Deo, Deus  
est per Deum, Deus est cum Deo et Deus habet Deum, et Deus potest  
de Deo, et etiam Deus et Deus sunt unus Deus, et non plures, et  
Deus est ita bonus Deus per agere sicut per existere ; est ergo quidem 35  
talis predicatione ita bona, magna, vera et alta, sed nequaquam ab  
ipsis iudeis et sarracenis dici potest neque loqui sed solum christianis  
ut patet subtiliter intuenti.

Amplius autem potest dicere christianus : Deus est bonificans,  
Deus est infinitus et eternans, etc., et Deus est bonificatus, infinitatus 40  
et eternatus, etc., et Deus [est] bonificare, infinire et eternare, etc.  
Sed iudei et sarraceni non sunt ausi dicere de Deo talem predicationem,  
secundum quod requirit lex eorum, quare manifeste concluditur quod  
iudei et sarraceni sunt in errore, christiani vero in veritate.

## DE 42.° SERMONE

LEGITUR IN SACRA SCRIPTURA : «DOMINUS DOCEBIT VIAS SUAS»

Illa lex debet esse vera cum qua vie Dei sunt magis docibiles et  
hoc opportet ut sit verum necessarie postquam Deus dixit : *Docebo  
vias meas*. Sed illa lex est christianorum, ut probabo ; ergo facta  
probatione, sequitur de necessitate quod iudei et sarraceni sunt in 5  
errore, eo quia contradicunt Legi christianorum.

Sciendum tamen quod vie Dei sunt duobus modis, scilicet intrin-  
sece et extrinsece ; vie autem intrinsece sunt ille quas Deus habet

in se per actus suarum dignitatum et hec quidem non transeunt extra  
 10 subiectum proprium, ut sunt divinum bonificare, magnificare, eter-  
 nare, etc. ; extrinsece autem dicuntur ille quas habet Deus in subiecto  
 creato et finito et etiam novo, scilicet in mundo et in hiis que sunt  
 in ipso, sicut Deus qui per suam bonitatem agit bonum in mundo  
 bonificando, et per suam magnitudinem magnificando et sic de aliis ;  
 15 posito quod sit Trinitas in Deo, et per consequens est ponere quod  
 in divina bonitate bonificare est una via per quam bonificativus tendit  
 ad bonificatum, et per magnificare sive infinire, magnificativus sive  
 infinitivus ad magnificatum sive infinitatum et per eternare eterna-  
 tivus tendit ad eternatum, et sic de consimilibus, si autem non esset  
 20 Trinitas in Deo iste quidem vie ita sublimes et alte Deo non con-  
 gruerant et etiam Deus non posset docere vias sibi competentes in se  
 ipso proprie, et sic esset defectiva et falsa propositio antedicta, quan-  
 tum ad vias intrinsecas quod est impossibile ; ergo, etc.

Intellectui divino ita competit esse intelligere existens inter in-  
 25 telligentem et intellectum sicut amare inter amantem et amatum,  
 et sic de aliis ; et ideo Deus per tales vias intrinsecas causat et docet  
 vias suas nobis ut nos ab ipso discamus, amando, intelligendo, boni-  
 ficando, etc.

Preterea posito quod Deus sit incarnatus, per consequens est  
 30 dicere quod christianus est magis dispositus ad discendum vias Dei  
 quam iudei et sarraceni quod est manifestum, nam per incarnationem  
 declaratur et videtur magna humilitas et charitas, misericordia, pietas,  
 pacienza et actus bonitatis, magnitudinis, durationis potestatis, etc.,  
 et hoc in summa altitudine declarationis, sed si non esset predicta  
 35 incarnatio sequeretur destructio, tenebratio, ignorantia, privatio do-  
 cumenti et magnitudo viarum predictarum ; quare, etc.

DE 43.<sup>o</sup> SERMONE

ILLA LEX DEBET ESSE VERA CUM QUA DEUS POTEST DEFFINIRI

Lex christianorum est huiusmodi ; ergo concluditur de necessitate quod omnes alie leges inopposite et contradicentes sunt in falsitate et in magno errore. Deus est cui competit deitare, et sic de intelligere et amare, cuius ratio est deitas nam in Deo intellectus et voluntas 5 idem sunt, et quia in ista distinctione significatur beatissima Dei Trinitas, et cum iudei et sarraceni non asserant neque credant ipsam esse in Deo, manifestissime est ergo unicuique fideli christiano quod sint in errore maximo.

Deus est ens, in quo Deus et suus actus convertuntur ; ista quidem 10 deffinitio debet esse vera necessarie ut essentia non sit ociosa, sed hanc deffinitionem de Deo iudei et sarraceni non possunt facere secundum eorum legem, quare evidenter concluditur quod sunt in errore et falsitate.

Deus est illa bonitas que est ratio ut producat bonum infinitum 15 et eternum, et ista quidem deffinitio est vera ut Deus in se de sua bonitate infinita et eterna non includat ociositatem que quidem esset infinite et eterne mala ; quare, etc.

Deus est bonitas que cum suo actu convertitur, scilicet bonificare. Deus etiam est magnitudo que cum [suo] actu convertitur, scilicet 20 magnificare.

Item Deus est eternitas que cum suo actu convertitur, scilicet eternare. Hoc autem iudei et sarraceni non ponunt in Deo ; ergo, etc.

Deus est ens qui tantum potest de sua bonitate producere bonum quantum ipse est bonus et de sua magnitudine magnum quantum 25 ipse est magnus ; et sic de consimilibus aliis ; hoc autem iudei non possunt et sarraceni in Deo, neque considerant ; quare manifeste patet quod sunt in errore.

Deus est ens qui tantum est Deus per suum intrinsecum agere sicut per suum existere ; sed Deus est Deus per suum intrinsecum 30

existere ; ergo Deus est Deus per suum intrinsecum agere, et sic inde sequitur quod Deus producit Deum, et hoc iudei et sarraceni non concedunt neque affirmant in Deo esse ; ergo, etc.

Deus est ens qui tantum potest de sua essentia essentiare, quantum  
 35 potest de suo intellectu intelligere, et de sua substantia substantiare  
 et de sua voluntate velle et de sua natura naturare et de sua gloria  
 gloriari ; cuius ratio est quia potestas Dei est infinita, et in Deo  
 quidem potestas, essentia, substantia, natura, intellectus, voluntas, et  
 etiam gloria unum sunt, et etiam convertuntur ; ista vero iudei  
 40 et sarraceni in Deo nequaquam asserunt, neque concedunt, quare re-  
 linquuntur quod sunt in errore.

Per omnes antedictas definitiones que de Deo facte sunt et etiam  
 per multas alias que fieri possunt simili modo probatur manifeste  
 quod Lex christianorum est vera, sed non ille de quibus predicte  
 45 definitiones Dei non possunt fieri ; quare satis patet quod iudei et  
 sarraceni sunt in errore et falsitate, et similiter inde satis rationaliter  
 potest concludi quod christiani debent se mutuum congaudere et quia  
 predictas definitiones Dei de Deo quidem possunt cognitionem ha-  
 bere, et de aliis que in ipso sunt et etiam de illis que extra ipsum  
 50 sunt.

#### DE 44.<sup>o</sup> SERMONE

PRECEPTUM EST [IN] MANDATIS : «NON COMEDAS PISCES SCATAM  
 NON HABENTES»

Iustum preceptum est figuratum, eo quia non sufficit litteraliter ;  
 huius ratio est nam talis littera contradicit fini et sensui quare pisces  
 5 sunt, sicut angila, murena, sipia, locusta, etc., quamvis non habent  
 scatam tamen sunt boni pisces et meliores quam alii habentes scatam,  
 et quia Deus est causa, creavit pisces ad servitium hominis, et sic  
 patet quod preceptum non est contra finem quare pisces sunt boni sed  
 isto modo est figuratum.

Bestie habent pilum et aves habent pennas et quidam pisces habent 10 scatam et homo habet pilos, ista talia significant habitus naturales et per habitus naturales figurati sunt habitus morales scilicet iusticia, prudencia, etc., et quia aliqui pisces sunt qui non habent scatam et tales maximum participant cum luto, et per lutum figuratum est peccatum et ideo factum est preceptum ad significandum quod homo 15 non debet comedere comediones morales non habentes habitus virtuosos et positivos, sed habent habitus privativos et vitiosos, sicut sunt iniuria, imprudentia, etc., peccata.

Declaravimus et exposuimus preceptum antedictum et per illam declarationem intendimus probare quod iudei et sarraceni sunt in 20 errore.

Illa Lex debet esse vera cuius precepta sunt magis tenenda et declaranda, sed hec est Lex christiana, ergo est vera, posito quod Deus sit incarnatus et per consequens dicendum est quod Deus est valde humiliatus insumente carnem et vituperium et mortem in 25 cruce, in quantum homo, hoc idem est de virtute patientie et ideo tales virtutes ita sublimes sicut humilitas et patientia, iudei et sarraceni non possunt ponere in Deo, ex eo quia negant incarnationem; ergo, etc.

Item posito quod Deus sit incarnatus, sua charitas est magis no- 30 biscum participata, et quanto magis est nobiscum participata, tanto nos sumus obligati ad tenendum eius precepta, et magis quam iudei et sarraceni, ut amore eius adquiramus alias virtutes et utilitates, et simus contra vitia, et cum humilitate, patientia et charitate; quare, etc.

Adhuc posito quod Deus sit incarnatus, misericordia et spes sunt maiores occasiones et dispositiones ad obediendum precepta quam si non fuisset incarnatus, et hoc patet bene intuenti, considerando quod Deus tantum diligit nos quod nullus peccator desperare se debet quamvis fecerit multa peccata et turpia, postquam Deus propter nos 40 voluit esse homo et in cruce mortem assumere; concluditur ergo per predicta quod iudei et sarraceni sunt in errore et falsitate, christiani vero in veritate.

DE 45.<sup>o</sup> SERMONE

LEGITUR PER ISAYAM : VERE LANGORES NOSTROS IPSE TULIT

In hoc quod dicitur «*nostros*» intendimus dicere quid commune hominibus et langoribus et in hoc quod dicit «*ipse tulit*» intendit dicere de aliquo particulari paciente ut tolleret ipsas. Hec quidem auctoritas 5 debet esse vera eo quia per prophetam Isayam fuit revelata. Langores duobus modis intelligere possit, videlicet corporales et spirituales. Adam autem non potuit tollere langores nostros eo quia in ipso fuit tota massa humana corrupta ratione peccati, et nos de ipsa massa deducti sumus, ratione cuius dicitur quod sumus universales in com-10 muni, sed ipse particularis est, et cum plus dicat universale quam particulare ; inde est ergo quod ipse non potuit tollere. Sicut dedimus exemplum de Adam, ita similiter dari potest de Noe, Abraham, Isaach, Jacob, Moyse, et sic de prophetis consimilibus istis ; christiani vero dicunt quod ille qui tulit langores nostros fuit Dominus noster Jesus 15 Christus in civitate Hyerosolime crucifixus ; iudei vero dicunt quod est Messias quem spectant, et idem illa lex que magis declarabit auctoritatem predictam debet esse vera magis quam illa per quam minus ; sed Lex christianorum est huiusmodi ; ergo, etc.

Iudei dicunt quod Messias quem spectant erit de concepto genitus 20 et de corrupta natus, sicut aliis homo erit particularis de massa communi deductus qui est universalis et quia particulare non habet, neque comprehendit universale, imo potius e contra ; idcirco Messias quem spectant non posset neque poterit portare langores nostros, sicut Adam, Noe, Abraam, Isaach, Jacob, etc.

25 Et posito quod Filius Dei sit incarnatus, corpus eius coniunctum cum deitate, que generans creatrix est, potuit in cruce portare langores nostros, langores quidem mortem sustinendo. Concluditur ergo quod auctoritas extat vera secundum christianos, minime vero secundum iudeos et sarracenos.

Item, posito quod Messias iudeorum veniat secundum quod ipsi 30 assumunt et affirmant, convenienter ergo sequitur quod non portabit langores iudeorum qui sunt neque fuerunt, plures enim langores habent et habuerunt ratione captivitatis in qua sunt et fuerunt, sed dicunt quod habebunt regem tantum, et tanti temporis existunt de captivitate, et ideo auctoritas supradicta non est applicabilis ad hoc, 35 sed tantum est applicabilis secundum fidem christianorum qui considerant redemptionem factam pro salvatione humani generis per Dominum nostrum Iesuchristum. Concluditur ergo quod iudei et sarraceni sunt in errore.

DE 46.<sup>o</sup> SERMONE

## DEUS EST INFINITE ET ETERNE POTENS

Propositio est generalis omnibus credentibus in Deum ; ideo illa Lex cum qua magis appareat quod Deus sit infinite et eterne potens debet esse vera magis quam illa per quam minus ; sed lex christianorum est huiusmodi ; ergo, etc. Probatur B : posito quod in Deo sit 5 beatissima Trinitas, Deus quidem est infinite et eterne potens de sua unitate infinita et eterna, non est finita per existere et agere, eo quia unus infinitus et eternus producit de unitate sua infinita et eterna, unitum, infinitum et eternum, et ab ambobus est spiritus unus unitatus, infinitatus et eternatus, et sic Deus est infinite et eterne 10 potens ratione unitatis infinite et eterne et per unire unitatus, infinitatus et eternatus, sed hoc est per legem christianorum et non per alias leges, ergo concluditur quod christiani sunt in veritate, iudei vero et sarraceni in errore.

Essentia Dei est deitas, et, posita Trinitate, deitans quidem est 15 infinite et eterne potens de deitate producendo Deum unitatum, infinitatum et eternatum ; si autem beatissima Triuitas non esset po-

<sup>5</sup>, Probatur B : La sigla B se refiere a la premisa menor del silogismo presentado por Lull.

nenda in essentia quidem deitatis non deberetur poni deitans, infinitans, eternans neque etiam deitatus, infinitatus et eternatus; item  
 20 neque deitare, infinire et eternare et sic sequitur quod essentia deitatis remanet imperfecta, nuda, vacua et etiam otiosa, et per consequens quod Deus non est infinite et eterne potens, et cum hoc sit impossibile, ergo, etc.

Ponere in Deo Trinitatem, consequenter est ponere in ipso infinitum et eternum intelligere, et in divina voluntate amare, et in divina bonitate bonificare, et sic de aliis, et sicut exemplificavimus de intelligere, ita est intelligendum de aliis.

Deus Pater est intelligere et ipsum quidem intelligere coincidit alias consistit in producendo Filium qui est intelligere et intellectus, 30 et sic Pater potest intelligere et agere et existere infinite et eterne, per existere, et etiam potest agere sive producere intelligere infinitum et eternum productum; et sic conceditur antedicta propositio, vide-licet Deus est infinite et eterne potens; sed si in Deo non est ponere sive dare Trinitatem, et per consequens quedam est ponere in intellecto divino intelligere per existere tantum, et cum hoc deficit producere, et sic Deus est infinite potens per existere, neque autem infinite et eterne potens per agere et producere, et sic Deus est com-positus de perfectione et imperfectione, de infinitate et finitate, et de eternitate et tempore et etiam de potestate et impotestate et sic  
 40 de aliis, et quia omnia sunt impossibilia ponere in Deo, est ergo de necessitate ponere Trinitatem in Deo, et per consequens iudei et sarraceni sunt in errore, christiani vero in veritate.

#### DE 47.<sup>º</sup> SERMONE

LEGITUR IN PRECEPTIS: «NON ARES CUM BOVE ET ASSINO SIMUL»

Istud preceptum figuratum est, ex eo quia significat: bos enim habet cornua cum quibus percudit; assinus vero non; bos fortior est assino, et sic iustum non est ut tantum pondus portat assinus quam

bos in arando. Ista figura significat quod Dominus familias non debet 5 tantum requirere servitium sicut de potente, neque de homine indisposito, sicut de dispository; idcirco cum istud preceptum sit signum et figura iustitiae, inde sic potest argui: illa lex que magis significat iustitiam in Deo debet esse magis vera quam illa que minus, sed lex christianorum est huiusmodi ergo, etc.

10

Probatur B: ponere Trinitatem esse in Deo est ponere iustitiam esse in ipso interiore (?) sed non ponere Trinitatem in Deo est ponere iniuriam, quod sic ostenditur: Deus quidem est potens infinite et eterne, potest quidem de infinito et eterno, et hoc infinite et eterne, et si suum posse ponit in actu infinitatum, eternatum et productum, 15 ipse quidem Deus de sua potestate infinita et eterna iustus est sibi ipsi, et si non producat iniustus est sibi ipsi, et sua bonitate, magnitudine, etc., quod est impossibile, etc.

Ponere incarnationem Filii Dei est ponere quod Deus est iustus suis dignitatibus in effectu, scilicet in creatis, et si incarnatus non 20 est, non, quod sic ostendo: divina quidem bonitas et sic de aliis, requirit bonum actum in mundo, hoc est creatum bonificatum, et magnitudo, magnificatum, et eternitas, eternatum, et sic de consimilibus aliis, et hoc modo quo convenit et secundum nobilitatem et altitudinem eorum, quia Deus iustus est, creavit ens creatum taliter 25 bonificatum, quod magis bonificari non potest, et sic de magnificato et eternato, et hoc fuit Christus homo in quo omnes dignitates haberunt requicem, eo quia in alio subiecto novo maiorem actum habere non potuerunt; si vero Deus non est incarnatus, Deus quidem est iniustus, eo quia non creavit subiectum in quo sue dignitates quies- 30 cere possent; Deus enim semper possit facere mundum magis magnum, etc., et sic de aliis que in ipso continentur, et sic de pluribus mundis in numero infinitis, et nunquam divina bonitas quiesceret in effectu, usque Deus fuisset factus homo; ultra hoc non posset facere magis vel magis bonum, etc., quam creaturam coniunctam cum 35 divinitate, in qua creatura Deus est homo et homo est Deus, sed si

11. Probatur B: Tenemos otro caso de empleo de esta sigla, alusiva a una proposición o premisa del silogismo luliano.

incarnatio non est, Deus quidem iniustus est suis dignitatibus ut dictum est, quod est impossible. Concluditur ergo quod Deus est incarnatus et per consequens quod iudei et sarraceni sunt in errore ;  
 40 ergo, etc.

DE 48.<sup>o</sup> SERMONE

LEGITUR PER ISAYAM : «IPSE VULNERATUS EST PROPTER INIQUITATES NOSTRAS»

Christiani quidem dicunt quod prophetia ista stat pro ipsis. Dicunt enim quod Dominus noster Ihesus Christus vulneratus fuit in cruce ut redimeret nos, iudei autem dicunt quod prophetia stat pro ipsis, nam dicunt quod Messias qui venturus est erit vulneratus propter iniuitates eorum, et sic illa lex que magis stat pro prophetia erit vera et ubique non stantes tantum pro predicta prophetia sunt in errore.

10 Sciendum tamen quod vulneratus dicitur duobus modis : scilicet corporaliter et spiritualiter. Prophetia quidem secundum legem christianorum est vera utique vulnera, scilicet, vulneri corporali et spirituali ; pro corporali quidem vera est, Christus namque mortus fuit in cruce per quinque vulnera et per multa alia flagella que passus 15 fuit amore christianorum, et sic prophetia vera est pro spirituali in quantum voluit redimere nos ab iniuitatibus nostris, scilicet de peccatis sumptis a primis parentibus, sed iudei non credunt nec etiam intelligunt sic, eo quia dicunt quod Messias qui venturus est non redimet ipsos ratione culpe primorum parentum sed erit flagellatus 20 et vulneratus ab hoc ut habeant reges et ut exeant a captivitate mundana ; concluditur ergo satis manifeste quod prophetia stat magis pro christianis quam pro iudeis.

Item iudei et etiam sarraceni sunt iniqui contra Christum Dominum nostrum eo quia blasphemant et vulnerant ipsum ponendo in 25 ipso infamiam ; adhuc iudei et sarraceni sunt iniqui contra Deum

eo quia blasfemant in ipso divinam Trinitatem, quam pluries in hoc libro probavimus, et iniquitas eorum consistit in hoc quod christianus probat in eis oppositum quod Deus sit trinus et unus atque sit incarnatus, et ex hoc nullum inconveniens sequitur contram divinam essentiam et dignitates eius, imo esset Deus imperfectus, absque 30 Trinitate, et sic de suis dignitatibus que sine trinitate essent vacue et ociose.

Amplius iudei et sarraceni sunt iniqui contra Christum qui per incarnationem exaltat totum universum in natura et implet et eficit gloriam paradisi et plurima alia que longum esset enarrare, propter 35 iniquitatem quam infideles habent contra Christum, qui propter redemtionem eorum vulneratus est, redempti quidem sunt, si vellent recipere baptismum, sed propter iniquitatem nolunt et in tanta iniuritate consistunt contra Christum quod nolant rationes neque argumenta audire de Christo neque etiam supponunt quod sit possibile 40 Deum esse trinum et unum et incarnatum; imo confessim quando christiani volunt eis probare Deum esse trinum et incarnatum, ponunt hoc, inquam, et omnino impossibile esse, et cum tali iniuritate ligant et obstinant suum intellectum, sed quod est de penis et languoribus et doloribus que spectant ipsos in Geenna et quis est qui posset 45 enarrare tam magnam multitudinem et quantitatem eorum langorum et dolorum.

### DE 49.<sup>o</sup> SERMONE

ILLA LEX QUE PONIT MAIOREM CONCORDANTIAM INTER DEUM ET HOMINEM  
DEBET ESSE MAGIS VERA, QUAM ILLA QUE MINOREM

Propositio quidam ista vera et necessaria est eo quia concordantia que est inter Deum et hominem est bona, et si non, esset mala quod est impossibile; ergo, etc. Sed Lex christianorum est illa que ponit 5 maiorem concordantiam inter Deum et hominem ut probabo; ergo, etc.

Concluditur ergo quod iudei et sarraceni sunt in errore eo quia contradicunt legi christianorum.

Secundum legem christianorum Deus tantum diligit hominem,  
 10 quod vult esse homo, scilicet homo Christus, et sic inter Deum et hominem est ita sublimis concordantia diligendo se ad invicem ratione coniunctionis vel concordationis duarum naturarum, scilicet divine et humane, que magis sublimare non posset, sed ad talem concordatiam iudei et sarraceni minime ascendere possunt ; ergo, etc.  
 15 Posito quod Deus sit incarnatus, deinde ponendum est quod Deus homo est medium qui concordat Deum et hominem, qui sunt de eadem natura cum homine Deo, in quantum Deus est homo et per tale medium Deus recipit multas animas in Paradiso, sed ad talem gradum ita altissimum iudei et sarraceni per leges eorum non possunt ascen-  
 20 dere ; quare, etc.

Posito quod fides christianorum sit vera, consequenter est verum dicere : quod homo christianus concordat magis cum Deo credendo sive intelligendo, sine comparatione, quam iudeus neque sarracenus dato quod fides eorum sint vere, cuius ratio est : Deus enim revelat christiano suam essentiam et naturam, et etiam suam intrinsecam agentiam infinitam et eternam que quidem existit per deitatem, dei-  
 25 tatum et deitare ; ad talem autem assensum istius sublimis relationis, iudei et sarraceni ascendere non possunt, ergo etc.

Sicut exemplificamus per fidem quod christiani sunt in altiori concordantia cum Deo, quam iudei et sarraceni, sic potest intelligi, cum caritate, spe, iustitia et cum aliis virtutibus, et hoc ratione gratie Trinitatis et Incarnationis que quidem virtutes sunt via Paradi-  
 si, e sunt subiectum in quo Deus et homo se conveniunt intelligen-  
 do, diligendo et recolendo. Concluditur ergo per omnia supradicta,  
 35 quod iudei et sarraceni tenent erorrem et christiani veritatem.

DE 50.<sup>o</sup> SERMONE

«LEGITUR IN PRECEPTO : «NON SEMINABIS DUO SEMINA SIMUL»

Istud quidem preceptum figuratum [est], eo quia littera non sufficit salvationi, Deus enim non curat tantum de bonis mundanis, sicut facit de bonis spiritualibus, nam littera preceptis intendit ad divinas eo quia semina diversa quando seminantur non debent seminari in 5 eodem loco, et unum semen non impediatur ad fructificandum ratione alterius seminis sicut seminare ordeum et fabas in simul, etc., et cum preceptum non portet meritum salvationis in hoc appareat rusticitas et ruditas iudeorum, qui stant ad litteram et non ad sensum allegoricum et tropologicum et anagogicum, sicut faciunt christiani. 10

Exemplum de allegorico : Sicut appetitus corporalis et spiritualis qui in mente invicem seminari non debent ut evitare confusio eorum. De tropologico, sicut imaginare intelligere qui quamdiu non conveniunt, ut imaginari quod femina virgo concipiat et pariat, hoc intellectus, cum imaginatione, intelligere non potest, sic imaginari non 15 potest nec intelligere quod Deus fecisset Adamum de limo terre et Evas de costa Ade, sed intelligitur miraculose supra naturam et imaginationem.

Anagogice sicut seminare, credere et intelligere invicem obiective in eodem tempore existere non possunt, nam prius oportet credere 20 deinde intelligere, sicut figuratum est per Isayam prophetam probantem et dicentem : nisi credideritis non intelligetis, et cum ipsis sequitur meritum salvationis, scilicet fides, spes, charitas, sed simpliciter de littera non, sed de divinis, cur dictum est, et cum hoc ita sit, appareat quod iudei sunt in errore eo quia stant ad lucrari. 25

Item, illa lex que magis est et melius exponit et explanat litteram Biblie debet esse vera et necessaria magis quam illa que minus ;

20, nam : Así hemos corregido la grafía «non» del ms. C.

quando queritur a iudeis quare Deus dedit preceptum antedictum et sic de alii preceptis, ipsi dicunt quod nesciunt, et sic ignorant finem  
 30 quare preceptum est ; sed christiani dicunt quod sciunt, et hoc sciunt quia exponunt litteram sicut supra exposuimus ; igitur probatum est quod lex christianorum prevalet ad declarandum preceptum antedictum, et sic prevalet ad ipsum et ad alia precepta ; et quia iudei et sarraceni contradicunt christianis, manifestum est quod sunt  
 35 in errore et damnatione sicut diximus de preceptis figuratis, quia stant ad expositionem, et non ad litteram, sic potest dici de aliis usque ad quinquaginta precepta, et in isto passu declaratur magnum subiectum sive materia, quam habet christianus ad predicandum contra iudeos.

DE 51.<sup>o</sup> SERMONE

LEGITUR PER DAVID : «DOMINE, LABIA MEA APERIES ET OS MEUM ANNUNTIABIT LAUDEM TUAM»

Illa lex cum qua Deus magis aperit labia homini et os eorum annuntiavit laudem suam debet esse magis vera qua illa cum qua  
 5 minus, sed hoc est per legem christianorum ut probabo ; ergo patet quod iudei et sarraceni sunt in errore.

Per legem christianorum aperit Deus labia, et os eorum facit ut annuntiat laudem suam, et primo sic : christianus secundum legem suam aperit labia sua et os suum et laudent essentiam Dei que est  
 10 deitas, dicens quod deitas est essentia contracta in deitatem, deitatum et deitare, ut sit ita bona infinita et eterna, etc., per suam intrinsecam agentiam, sicut per suam existentiam, nam alioquin esset vacua et defectiva quod esset malum contra bonum infinitum et eternum, quod est impossibile, et quia altam et sublimem laudem  
 15 iudei et sarraceni nequaquam ascendere possunt ; ergo, etc.

Christianii laudant divinam deitatem, dicentes quod ipsa est infinita et eterna per existere, et per unire cum uniente et unito, et hoc bene ; sed iudei et sarraceni dicunt quod ipsa est infinita et eterna

<sup>4</sup>, suam : *El ms. C dice: tuam.*

per existere tantum et non per unire quia dicunt quod esset malum ut illud unire, ex eo quia sequeretur compositio in divina unitate, 20 et vituperant ac vilipendunt divinum posse infinitum et eternum ipsius unitatis. Christiani vero dicunt quod infinitum posse unitatis, bonitatis portat quod in ipsa unitate non sit compositio de unitate, unito et unire, postquam sunt de genere simplicitatis, unitatis, infinitatis, eternitatis et potestatis ; quare, etc.

25

Item christiani laudant divinam naturam per omnes divinas dignitates, dicentes quod ipsa natura est contracta per naturantem, naturatum et naturare, et hoc cum bonitate infinita, etc., sed hoc non dicunt iudei et sarraceni ; quare, etc.

Adhuc christiani tantum laudant divinam bonitatem, magnitudinem et eternitatem, sicut divinum intellectum et divinam voluntatem, eo quia dicunt quod sicut divina bonitas habet intra se bonificantem, bonificatum et bonificare, et magnitudo, magnificantem, magnificatum et magnificare, et eternitas, eternantem, eternatum et eternare, sic divinus [intellectus] intelligentem, intellectum et intelligere, et voluntas volentem, volitum et velle, iudei vero et sarraceni non dicunt hoc nisi de intellectu et voluntate tantum ; quare, etc.

Ulterius christiani dicunt quod divine dignitates creaverunt mundum ad maiorem finem quem potuerunt, ut actus earum maiores actus haberent in subiecto creato, et hoc per incarnationem Filii Dei ; 40 sed tales laudes iudei et sarraceni dicere non possunt ; ergo sunt in errore.

*35, eternare : el ms. C ofrece alterado este pasaje.*

## DE 52.<sup>o</sup> SERMONE

ILLA LEX QUE PONIT MAIOREM EQUALITATEM INTER ACTUS DIVINARUM  
DIGNITATUM DEBET ESSE MAGIS VERA QUAM ILLA QUE MINOREM

Sed lex christianorum facit hoc, ut probabo ; ergo, etc. Divinus intellectus ponit intelligere, et voluntas ponit velle sive diligere propter hoc, ut bonificare, magnificare, etc., essent equales in fine incar-

5

nationis cum intelligere, et amare ; sed hoc non potuit esse absque incarnatione, quam iudei et sarraceni blasphemant ; concluditur ergo quod negant et odiunt equalitatem divinarum dignitatum et sunt in damnatione et errore.

10      Probavimus ergo quod iudei et sarraceni sunt in errore per predictos sermones, et etiam probavimus per auctoritates veteris legis et problemata philosophie et sic de mandatis legis, et data est doctrina per quam christianus potest vere predicare contra iudeos et sarracenos, et etiam, contra philosophos contradicentes legi christiane, tum arguendo eis cum problematibus, et talis doctrina est valde utilis et generalis, eo quia contra omnes infideles et gentiles est constituta per modum predicationis, et quia liber iste est valde generalis, cum ipso coniungere volumus Librum de Demonstratione per equiparantiam, et sic de Libro Incarnationis.

20      Deo gratias, amen.

# Í N D I C E

|   | <u>Páginas</u> |
|---|----------------|
| Dedicatoria .....   | 7              |
| Nota preliminar .....   | 9              |
| Introducción  |                |
| Capítulo I :  |                |
| Rasgos de la vocación misionera de Ramón Lull .....   | 13             |
| Capítulo II :   |                |
| Las obras de apologética de Lull contra los judíos y sarracenos   | 22             |
| Capítulo III :  |                |
| El <i>Liber predicationis contra judeos</i> o <i>De erroribus judeorum</i> o<br><i>De Trinitate et Incarnatione adversus judeos et sarracenos</i> ... | 32             |
| Capítulo IV :   |                |
| La tradición de nuestra obra apologética .....  | 62             |
| Texto .....   | 69             |
| Lámina I .....  | 33             |
| Lámina II .....   | 49             |



## ADDENDA ET CORRIGENDA

| Página | Línea                  | Dice   | Debe decir   |
|--------|------------------------|--|--------------|
| 9      | 3                      | tradiciones  | traducciones |
| 17     | nota 6, final          | 1957   | 1954         |
| 21     | nota 17                | 1929   | 1299         |
| 21     | nota 18                | 1747   | 1474         |
| 42     | nota 8, lín. penúltima | un   | su           |
| 59     | 22                     | Aducimos el testimonio de Simone Weill, si bien no se nos oculta la profunda aversión, como gnóstica, de esta escritora judaica hacia el Viejo Testamento.   |              |
| 66     | 14 s.                  | Al corregir estas pruebas ha aparecido ya la obra del P. A. Camps, O.F.M. : <i>Jerome Xavier, S. I. and the Muslims of the Mogul Empire. Controversial Works and Missionary Activity</i> . Friburgo, Suiza, 1957. Anejo de <i>Nouvelle Revue de Science Missionnaire</i> . |              |
| 108    | Nota                   | 1  | 2            |



La presente obra, *Liber Predicationis contra judeos*,  
del Beato Ramón Lull, ha sido impresa en  
los talleres de Gráficas Marina, S. A.,  
de Barcelona, quedando terminada el  
día 4 de octubre de 1957, fiesta  
de San Francisco de Asís

L A U S D E O















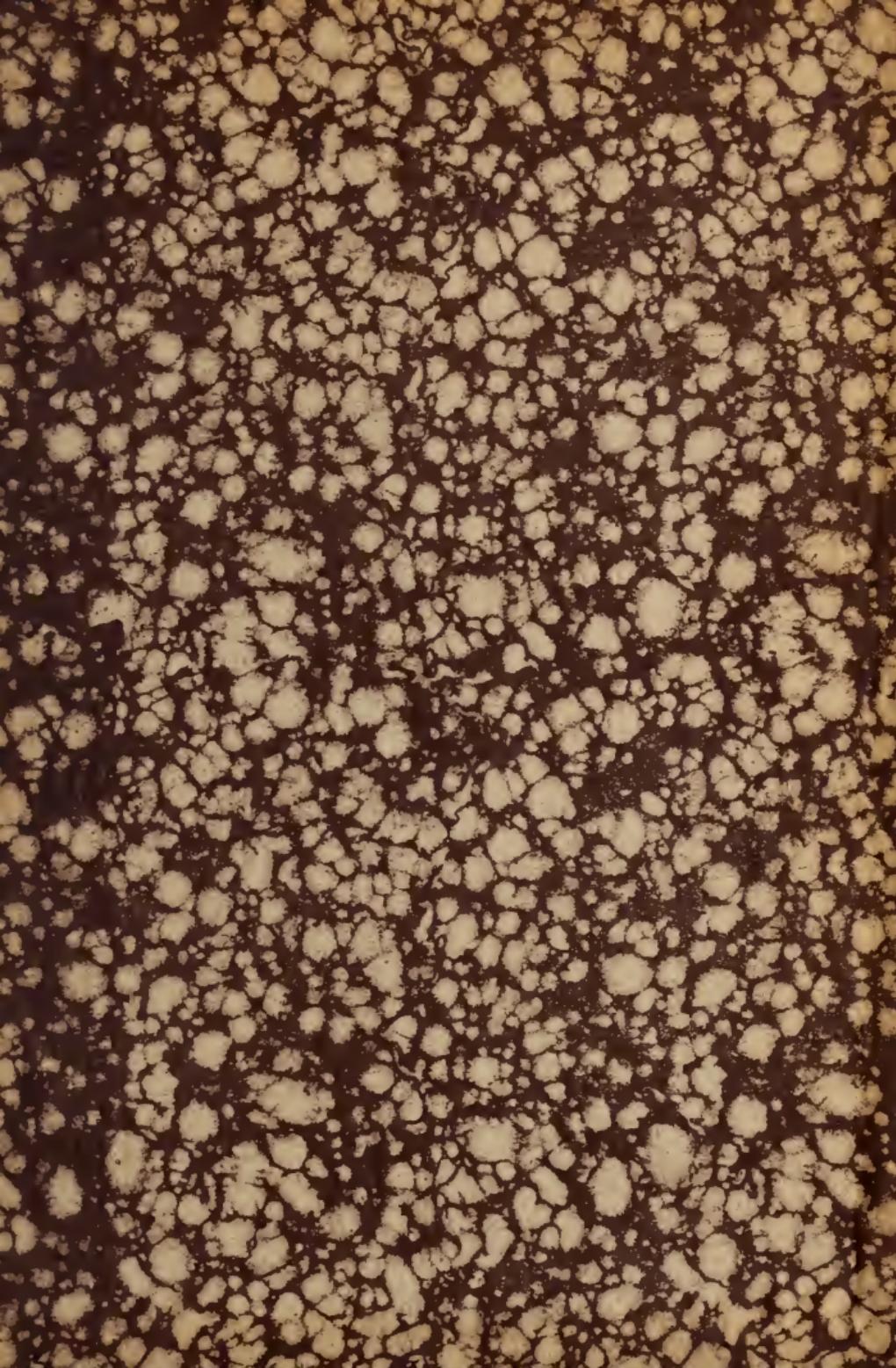


DATE DUE

DEC 31 1977

GAYLORD

PRINTED IN U.S.A.



BM535 .L95  
El "Liber predicationis contra Judeos"

Princeton Theological Seminary-Speer Library



1 1012 00007 1078